

RED
DE HISTORIA,
MEMORIA
Y PATRIMONIO

121 TIERRA FIRME

REVISTA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Caracas, enero-junio 2023

ISSN 0798-2968



Publicación de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio
patrocinada por el Ministerio del Poder Popular del Despacho
de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno
a través de la Fundación Centro Nacional de Historia

121 TIERRA FIRME

REVISTA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Caracas, enero-junio 2023



TIERRA FIRME

REVISTA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
Nº 121 Caracas, enero-junio 2023

Es una publicación de la Red de Historia,
Memoria y Patrimonio patrocinada
por el Ministerio del Poder Popular
del Despacho de la Presidencia
y Seguimiento de la Gestión
de Gobierno a través de la Fundación
Centro Nacional de Historia

MIEMBROS FUNDADORES
Y ASESORES PERMANENTES
Aristides Medina Rubio (†)
Carlos Viso Carpintero (†)
Pedro Calzadilla Álvarez
CÓMITÉ EDITOR
Alexander Torres Iriarte

DIRECTOR
Alexander Torres Iriarte

COMPILACIÓN Y SELECCIÓN DE TEXTOS
JESÚS MACHADO
EDICIÓN
PABLO RUGGERI
CORRECCIÓN
Miguel Raúl Gómez,
HÉCTOR GONZÁLEZ
DIAGRAMACIÓN
Aarón Lares.

* * * * *

TIERRA FIRME
Revista semestral arbitrada.
Fundada en 1983.
1983-2022. Números 1-121.
ISSN 0798-2968
Depósito Legal pp. 198302DF882
Final Avenida Panteón, edificio
Archivo General de la Nación, PB.
Oficina de la Red de Historia,
Memoria y Patrimonio.
Teléfono (58-212) 509-5832

CORREOS
tierrafirmerevista@gmail.com
reddehistoria.ve@gmail.com

Los trabajos publicados
en *Tierra Firme* aparecen reseñados
en *Social and Human Sciences Documentation*,
Unesco, París; *Clase*, Departamento
de Biblioteca Latinoamericana, México;
Word List of Ciencias Sociales, Unesco
Francia; *Sociological Abstracts*,
Universidad de California (UCLA),
Estados Unidos y *Revista Interamericana
de Bibliografía*, Organización
de Estados Americanos (OEA),
Washington, Estados Unidos.



121 **TERRA FIRME**

REVISTA DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Caracas, enero-junio 2023

ISSN 0798-2968

SUMARIO

Propiedad territorial, haciendas-trapiches y esclavitud en el noreste de la
cuenca del lago de tacarigua: segunda mitad del SIGLO XVIII 6

La integración y la legitimación del Estado como resultado de la Guerra
de Independencia (1819-1822) 30

Integration and legitimation of the state as of the result of independence
war 1819-1822 31

La lucha armada en Venezuela 1960-1994: una historia en dos
momentos. Definiciones necesarias 62

The armed struggle in Venezuela, 1070-1984: a history in two
moments. Necessary definitions 63

LOS ESTADOS NACIONALES EN EL CONTEXTO DE UNA
GRAN RECOMPOSICIÓN GLOBAL (1975-2000): La trampa de la
reducción del Estado 101

RESEÑA

Pasqualina Curcio. *Hiperinflación: Arma Imperial*. Caracas: Editorial
Nosotros Mismos, 2020. 132

PROPIEDAD TERRITORIAL, HACIENDAS-TRAPICHES Y ESCLAVITUD EN EL NORESTE DE LA CUENCA DEL LAGO DE TACARIGUA: SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

NELLY GUILARTE UGAS*

RESUMEN

En este trabajo presentamos los avances investigativos en torno al estudio de la propiedad territorial, haciendas-trapiches y esclavitud en el noreste de la cuenca del Lago de Tacarigua en la segunda mitad del siglo XVIII; explicaremos el proceso de ocupación, despojo y apropiación de tierras que se genera en la cuenca del Lago de Tacarigua (Valencia) a finales del siglo XVI, continuado durante el XVII y consolidado en el XVIII, y que le permitió a la “aristocracia territorial familias descendientes de los primeros encomenderos y con gran influencia en las instituciones coloniales, principalmente en el Cabildo de Caracas concentra en sus manos las mejores tierras de esta región y fundar importantes unidades de explotación económico social (haciendas-trapiches) trabajadas principalmente con mano de obra esclavizada. También presentamos aspectos socio-demográficos de la población esclavizada en este espacio geohistórico.

PALABRAS CLAVE: haciendas, esclavizados, tierras.

* Magister en Historia (USM), Especialista en Historia Económica y Social de Venezuela (UJMV), profesora en Ciencias Sociales (UPEL-Maracay), cursante del PNFAH Doctorado en Historia UNEARTE-CNH, docente jubilada, vocera coordinadora de la Red de Historia Memoria y Patrimonio del estado Aragua.

TERRITORIAL PROPERTY, HACIENDAS-TRAPICHES AND SLAVERY IN THE NORTHEAST OF THE TACARIGUA LAKE BASIN: SECOND HALF OF THE 18TH CENTURY

NELLY GUILARTE UGAS

ABSTRACT

In this work we present the investigative advances around the study of territorial property, haciendas-trays and slavery in the northeast of the Tacarigua Lake Basin in the second half of the 18th century; We will explain the process of occupation, dispossession and appropriation of land that is generated in the Tacarigua Lake Basin (Valencia) at the end of the 16th century, continued during the seventeenth and consolidated in the 18th Descendants of the first encomenderos and with great influence on colonial institutions, mainly in the Cavildo de Caracas, concentrates in their hands the best lands of this region and founding important units of social economic exploitation (haciendas-trapiches) worked mainly with enslaved labor. . We also present socio -ographical aspects of the enslaved population in this geohistoric space.

KEY WORDS: haciendas, enslaved, land.

En este trabajo nos aproximamos al estudio de la propiedad territorial, haciendas-trapiches y esclavitud en el noreste de la Cuenca del Lago de Tacarigua en la segunda mitad del siglo XVIII; asumimos sumergirnos en las profundidades de lo pretérito desde las necesidades del presente, a decir de March, la historia tiene la “necesidad de unir el estudio de los muertos con el de los vivos”¹ en estos preceptos orientaremos este esfuerzo investigativo referido a este lugar geohistórico, localizado en el centro norte de la República Bolivariana de Venezuela, jurisdicción actual de los estados Aragua y Carabobo, denominado cuenca del lago de Valencia y que en tiempos ancestrales los pobladores le llamaban lago de Tacarigua, toponimia que ha llegado hasta nuestra días como un testigo de otros tiempos; recogido en: relatos documentos y crónicas, de los mismos colonialistas; y a principio del siglo XIX los indígenas que vivían en estas territorios aún le llamaban Tacarigua”²

Nos proponemos exponer los avances investigativos en torno al proceso de ocupación, despojo y apropiación de tierras que se genera en la cuenca del Lago de Tacarigua (Valencia) a finales del siglo XVI, continuada durante el XVII y consolidada en el XVIII, en cuyas tierras la “aristocracia territorial fundó importantes unidades de explotación económico social (haciendas-trapiches) trabajadas principalmente con mano de obra esclavizada; así como también presentar aspectos socio demográficos de la población esclavizada en los denominados pueblos de indios o de doctrina emplazados en este espacio geohistórico en la segunda mitad del siglo XVIII.

En esta cuenca, desde tiempos remotos se asentaron y desarrollaron una particular forma de convivencia una considerable población originaria destruida con la invasión imperial española, acaecida en estos espacios en el siglo XVI. El proceso de ocupación y apropiación de tierras iniciado desde los primeros años de la incursión europea en las fértiles tierras del lago de Tacarigua con el establecimiento de hatos, dio paso a otras actividades agrícolas, principalmente la fundación de ingenio o haciendas-trapiches de caña de azúcar.

En sus actos de supremacía colonial no solo se apropiaron de las tierras sino se hicieron dueños de los indios, se los repartieron en encomiendas y los usaron

¹ Marc Bloch, *Apología de la Historia o el oficio de Historiador*, Caracas, Fondo Editorial Lola de Fuenmayor y Fondo Editorial Buria, 1986, p. 42.

² Alejandro de Humboldt, *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, Caracas Ediciones del Ministerio de Educación, Tomo III, 1956, p. 78.

como pretextos para solicitar merced de tierras para ellos y sus indios encomendados; así quedó plasmado en la petición que en 1593 Lorenzo Martínez encomendero en el Valle de Turmero solicita le sean concedidas 60 fanegadas de tierras en la cercanía de su encomienda.

... pido y suplico sean servidos demese proveer sesenta fanegadas por el dicho efecto de las dichas tierras que así tengo pedidas para las labranzas de los dichos yndios... pues pido y señalo para las dichas sesenta fanegadas de tierra de cualquier parte tierra que hay en la cercanía de mis encomendados...³.

Al igual que las de Turmero, en todos estos valles adyacentes al lago de Tacarigua los encomenderos solicitaron ante el cabildo composición de tierras para ellos y sus indios encomendados, así lo evidencia la petición que hace Garci González de Silva ante el Cabildo el 10 de noviembre de 1592 en la que hace solicitud de “sesenta cahizes de tierra en la culata de la laguna, enfrente la quebrada que los yndios llaman Cagua para labrar él y los indios de su encomienda”⁴.

Las merced de tierras constituyen la partida de nacimiento de la propiedad privada de las tierras que se implantan sobre el sistema colectivo que habían disfrutado las comunidades en estos territorios; las sucesivas, composiciones, confirmaciones y ventas fueron configurando las cadenas de titularidad en la que la aristocracia territorial cimentó su derecho de propiedad territorial como ejemplo ilustrativo dejamos una extensa cita que ilustra el planteamiento esbozado, y está referida a la petición de composición de tierras presentada por el Marqués de Mijares Franco Phelipe de Solórzano y Joseph de Oviedo y Baños.

... y porque nosotros tenemos y poseemos unas tierras que heredamos de Don Antonio de Tovar caballero de la orden de Santiago nuestro suegro en el valle de Turmero en el sitio que llaman Guere Jurisdicción de la ciudad de Valencia , las cuales fueron concedidas el año seiscientos once por el gobernador Sancho de Alquiza al Regidor Juan de Ponte Rebolledo cuyos hijos Don Sebastián de Ponte y Don Lorenzo de Ponte las vendieron

³ Archivo General de la Nación, Año 1764, M-1, “EL Marqués de Mijares y Don Francisco Javier de Oviedo contra los indios de Turmero sobre tierras y por los Blanco Uribe y los Bolívaes”, Folio 95.

⁴ Lucas Guillermo Castillo Lara, *Materiales para la Historia provincial de Aragua*, Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, No 128, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1979, p. 165.

a el Alférez Martin de Urquijo de quien las hubo y compro Manuel Phelipe de Tovar Cavallero de la Orden de Santiago Padre del dicho nuestro suegro como todos constta del título y escritura que presentamos con la solemnidad...”⁵

El estado colonialista español, con el afán de acumulación de rentas para obtener ingresos, promulga el primero de noviembre de 1592 por comisión Real orden para la venta de oficios reales “...de regimiento Alferazgos Alguaciles mayores y también las tierras que no an sido ocupadas, ni repartidas e componeros con la persona que tubieren tierras estancias, charcas, cortijos, cavallerias sin lexitimo titulo...”⁶.

Otras cédulas emitidas en 1591 y 1592, favorecieron el proceso de apropiación de tierras, nos referimos a las que ordenaban: que una vez reservadas las necesarias para ejidos de los lugares poblados, las de los indios para sus sementeras, labores y crianzas, todas las demas pudiesen ser compuestas y confirmadas para darle a los particulares nuevos títulos;⁷ esta política permitió se fomentara el proceso de composición y confirmación en favor de los “colonialistas” y sus descendientes cuyos títulos le aseguraron el derecho de propiedad y su consolidación como aristocracia territorial.

Las figuras jurídicas; mercede, composiciones y confirmaciones fueron mecanismos utilizadas por los conquistadores y sus descendientes, para afianzar y legalizar la posesión de hecho que ejercía sobre las tierras usurpadas a las comunidades indígenas; proceso este que se intensifica en los siglos XVII y XVIII. “No hay duda que la posesión, y luego propiedad, se origina en una merced o en sucesivas mercedes, y en ocupaciones legalizadas por vía de composición y confirmación hasta obtener el título en forma de tierra poseída...”⁸.

⁵ Archivo General de la Nación, Año 1764, M-1, “El marqués de Mijares...”, *op. cit.*, Folio 33 vto.

⁶ Archivo General de la Nación, Sec. Tierras, S-1, Año 1710, “Gaspar de Salas en nombre de la Santa Yglesia Parroquial de Turmero con Don José de Otayza sobre propiedad de las tierras pertenecientes a dicha Parroquia ante el Capitán General”, Folio 6.

⁷ *Ibid.*, Folio 7.

⁸ Federico Brito Figueroa, *El Problema tierra y esclavos en la Historia de Venezuela*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1985, p. 57.

Primero se apropiaban de las que estaban cercana a las de sus indios encomendados, de allí fueron apropiándose de las contiguas a estas o mudando los indígenas de las tierras cercanas a donde se les había agregado como pueblos de indios en las leguas reglamentadas, para así esos encomenderos apropiarse de las que le eran mejor a sus conveniencias tal y como lo señala Juan Ambrosio Yaguare el cacique de los indios del Pueblo de San Diego en 1692 en un litigio por sus tierras comunales

... no hemos querido dexar ni desanparar, dcho. rincon, ni tierras, por ser como es parte y sitio donde tuvimos ntro. Pueblo Y Yglesia, quel dcho. Capitan Francisco Peres por la conveniencia de trapiche, y cañaverales mudo a la parte y Lugar donde oy esta: y porque tenemos noticias ciertas, y por habérnoslas mandado desocupar Pablo Gonsales de Parraga vecino de la dicha Ciudad con el pretexto de haberlas comprado, a doña María de Aponte vecina desta ciudad hija del dcho. Capitan Francisco Peres de Aponte⁹.

Después del despojo y las ignominiosas atrocidades cometidas en estos territorios la legislación indiana reglamentó para los pueblos de indios o doctrina, una legua a los cuatro vientos, partiendo desde el cerrojo de la puerta principal de la iglesias; las denominadas tierras del resguardo indígena, indivisas les pertenecían para sus criaderos, labranzas y conucos; sin embargo, estas no escaparon a la insaciable avaricia de los herederos de los invasores y también éstas, les fueron usurpadas y despojadas, extendiendo los cultivos de sus haciendas hasta ocuparlas con sembradíos, cortes de leñas para sus trapiches así como para la cría de sus ganados.

Los indígenas amparados en la legislación indiana litigaron contra la aristocracia territorial y otros particulares en defensa de las pocas leguas de tierra que les habían otorgado, nos referimos a las denominadas “tierras del resguardo indígena”; pero la supremacía de la clase poseyente en base a sus privilegios se

⁹ Archivo General de la Nación, Sec. Tierras, Año 1692, A.1, “El cacique del pueblo de indios de San Diego de Alcalá, jurisdicción de la ciudad de Valencia, reclama, en su nombre y el de sus súbditos, la propiedad de ciertas tierras comunales”, en Naudy Suarez Figuera, *Los cabildos de indios y la pedagogía de la política en la Venezuela colonial y años iniciales de la república (1691-1830)*, Tesis Doctoral Universidad Central de Venezuela, 2012, p. 370.

imponen en los litigios y logran despojar por vía legal lo que ya poseían por hecho de violencia delictiva.

Un caso demostrativo es el juicio de los indios de Guacara contra el marqués del Toro, en el que su cacique de nombre Miguel lograra una real provisión en la Audiencia de Santo Domingo, para se le señalase la legua a los cuatro vientos establecidas por las leyes españolas, dicha documentación se había ocultado o perdido en Caracas para no otorgarle el derecho a los indígenas y favorecer al mencionado marqués, en la documentación del obispo Martí encontramos el importante testimonio.

Después este mismo Cacique pidió habrá unos dos o tres años al señor Unzaga, media legua a cada viento y se la concedió el actual Gobernador Unzaga, y no ha tenido efecto este señalamiento de la media legua por contradicción del Marqués del Toro, cuya hacienda o tierras de Macundo pretende que lleguen hasta las mismas casas de este pueblo, y con esto los indios de este pueblo están sin la legua y aún sin la media legua de tierra”¹⁰.

La documentación revisada pone en evidencia el violento proceso de usurpación y atropello de la aristocracia colonial contra los indígenas, pero al mismo tiempo asevera la férrea determinación de los indígenas en luchar por defender el derecho a sus tierras; Solicitan amparo y medidas para que sean expulsados de sus territorios que le han ocupado dentro de sus linderos y estas querellas las emprenden contar poderosas familias descendientes de los primeros encomenderos entre estos podemos señalar: el Marqués del Toro, Joseph de Oviedo y Baños, Francisca Blanco, Francisco de Tovar, Domingo Guzmán, Francisco Rodríguez, Dionisio Sedeño, el Maestro de Campo don Francisco de Solórzano, el Maestro de Campo Juan Felipe de Villegas, Diego de Pulido, Tomas de Aguirre, Matheo de la Torre, Francisco Phelipe de Solórzano Marqués de Mijares; a continuación presentamos un cuadro resumen de algunos pleitos en los siglos.

¹⁰ Mariano Martí, *Documentos relativos a la visita pastoral de la diócesis de Caracas (1771-1784)*. Libro personal, Caracas, Academia Nacional de la Historia, Tomo II, 1988, pp. 299-300.

**Los indígenas de Turmero, Guacara, Los Guayos y San Diego
contra la aristocracia territorial en defensa de sus tierras. Siglos XVII Y
XVIII**

Años	Indígenas	Personas contra quienes litigan los indígenas	Características del litigio
1692	San Diego	Contra los Hermanos Pablo y Simón González Parraga.	Solicitan amparo y medidas para que sean expulsados ya que le han ocupado sus tierras con grandes cantidades de ganado vacuno.
1710-1719	Turmero	Don Joseph de Oviedo y Baños, Doña Francisca Blanco, Los Herederos de Don Francisco de Tovar, los herederos de Don Domingo de Guzmán, los herederos de Francisco Rodríguez, los herederos de Don Dionisio Zedeño, el Maestro de Campo don Francisco de Solórzano, el Maestro de Campo Juan Felipe de Villegas, Don Diego de Pulido, Don Tomas de Aguirre y Don Matheo de la Torre.	Los indígenas denuncian el despojo y usurpación que le hacen de sus tierras. Contradicen la legalidad de los títulos de Guere.
1739	Turmero	Con los herederos de Antonio Blanco Infante.	Por los linderos de la hacienda Villegas
1764	Turmero	Don Francisco Phelipe de Solórzano Marqués de Mijares, Don Joseph de Oviedo Los Blanco Uribe y los Bolívar.	Por linderos de la hacienda Guere.
1773	Turmero	Doña Adriana Blanco Uribe	Por linderos de tierras
1775	Turmero	El Marqués de Mijares	Por linderos de tierras
1783		Don Gabriel Blanco	Los indígenas se resisten a ser despojado

			del valle de Guayabita donde tienen sus conucos
1792-1799	Guacara	Marques del Toro	Por la posesión de sus tierras y sus cultivos
1781	Los Guayos	Ante el estado por tierras que ocupan vecinos de Valencia.	Reclaman las tierras que han quedado por desecación del agua del Lago de Tacarigua.

Fuentes: Archivo del Registro Principal de Caracas, Sec. Tierras, M-1, Año 1764; T-1, 1774, B-2, Año 1783, B-3.

Archivo General de la Nación, Sec. Indígenas, Tomo XVI.

Archivo General de la Nación, Sección Tierras, Año 1692, A.1 en Suárez Figueroa Naudy, Los cabildos de indios y la pedagogía de la política en la Venezuela colonial y años iniciales de la república (1691-1830), Tesis Doctoral 2012, p. 370.

“Autos sobre la propiedad de tierras que poseen los naturales del pueblo de San Antonio de los Guayos, y reclamo contra don Bernardo Sampayo, por haber rematado tierras que pertenecían a los indios”.

Disponible en

<http://libertador.bolivarium.usb.ve/documento.php?id=11348f1>

Elaborado por el autor

Los indígenas también emprendieron pleitos contra otros particulares que le despojaban de sus tierras, proceso que se incrementa en las dos últimas décadas del siglo XVIII, por la incorporación de estos espacios territoriales al cultivo del añil; este no solo agregó para su cultivo espacios improductivos en las antiguas haciendas de caña, si no que estimuló la apetencias de tierras del resguardo indígena y los Corregidores de estos pueblos abusando de su poder arrendando las tierras comunes de los indios a particulares para que establecieran fundaciones de añil.

La explotación comercial del añil dio lugar a la ocupación y despojos de tierras indígenas, así lo deja plasmado el indio Josef Germán Marín en 1769, en una petición que hace ante el fiscal Protector de los indios de la Provincia de Caracas para que frenen los excesos del Corregidor Don Francisco de Carvajal:

Josef Germen Marín indio tributario del correximiento de Turmero y en el vecino radicado... que con motivo de que el actual correxidor Don Francisco Carvajal ha pasado de la clase de Teniente Justicia mayor al de labrador de añiles se ha propuesto la idea de hacer una sementera en los terrenos dedicados para el cultivo y labores de conuco de nuestros naturales de aquel pueblo...¹¹.

Para reafirmar agrega:

... No carece de verdad lo que dejo anunciado por que a la vista esta el paño de tierra de que despojó con inonimia a Dorotea Torres con el fin de plantar en el sitio donde tenía su bujio las oficinas para el beneficio del añil...¹².

Según lo que se desprende del documento anterior, la ocupación y apropiación de las tierras comunales es estimulada por la expansión comercial del añil. Así mismo los arrendamientos en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX se dan con el mismo fin.

En la denuncia introducida el año de 1799 ante la Real Audiencia los integrantes del cabildo de los indígenas del pueblo de los Guayos acusaron al Corregidor por los arrendamientos arbitrarios de sus tierras y la componenda de este funcionario con otros vecinos de la ciudad de Valencia para usurparle sus tierras.

... decimos: que de quatro años a esta parte que tenemos por nro. Corregidor a Don José Domingo de Zubillaga experimentamos las estrecheces en que de uno a otro ha ido reduciendo nuestras propias tierras... con motivo de ponerlas en arrendamiento de Españoles los mas de dicha Ciudad y de otros lugares extraños de nuestro territorio para la fundación de haciendas de Algodón de Añil y de labranzas cadañeras para abastecer las de otras especies q' los mismos Españoles cultivan en sus terrenos¹³.

¹¹ Archivo General de la Nación, Sec. Indígenas, Año 1796, “Petición que hace el indígena Josef Marín ante un Fiscal de Caracas para que dicte real Providencia que frene los excesos del Cacique de Turmero”, Tomo XIV, Folio 217.

¹² *Ibid.*, Folio 218.

¹³ Archivo General de la Nación, Sec. Reales Provisiones, Tomo XIV, n.º 114, Folio 425. El cabildo de naturales del pueblo de Los Guayos, alledaño al lago de Valencia, denuncia ante la Real Audiencia caraqueña el arbitrario e interesado

Manifiestan los indígenas en su petitorio, que los reclamos lo hacían tomando en consideración que los arrendamientos de sus tierras hechas por el Corregidor, eran donde ellos tenían sus labranzas y en perjuicio de su bienestar y por cuyos motivos casos se habían quedado sin medios para sus sustento viéndose obligados a “desamparar nuestras casas y pueblos y salir con nuestras familias como fugitivos a hacer mansión a los desiertos o a los predios de otros Señores antes de pasar por el duro lance de ver perecer de hambre y desnudes nuestras consortes e Hijos”¹⁴. Así mismo alegaron también la usurpación de sus tierras por parte los Landaeta de la ciudad de Valencia quienes aprovechándose de una compra de tierras ubicadas en la Isla llamada Caratapara habían extendido sus límites hasta los suyos y por lo tanto exigen le sean reintegrada por necesitarlas como mínimas para su sostenimiento.

No contamos con datos precisos sobre el inicio de estos contratos, pero para el año de 1764, el señor Matheo Balza en el testimonio que como testigo rinde en el juicio que los dueños del trapiche de Güere sostiene contra los indígenas dice “... los indígenas tienen sus tierras desde la orilla de la laguna hasta dicho pueblo, viviendo en ellas con sus casas y conucos y permitiendo que otras personas se las arrienden...”¹⁵.

Los contratos de arrendamientos no establecían derecho a la propiedad; pero en la práctica se constituyeron en un paso previo a la incorporación de las tierras indígenas al dominio particular; quienes las usufructúan por arrendamiento posteriormente las venden a terceras personas, a manera de ilustración veamos el siguiente caso:

Sépase como yo Don Antonio González Córdova natural de la Yslas Canarias morador de este pueblo otorgo por la presente que doy en venta Real por juro de heredad desde ahora para siempre a Don Raphael Martínez de este vecindario... una hacienda de añil que he fundado en el camino que va para el Samán de Güere de siete fanegadas de tierras,

arrendamiento de las tierras de dicha comunidad indígena ejecutado por el Corregidor (1799), en Naudy Suarez Figuera, *Los cabildos de indios...*, *op. cit.*, p. 397.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Archivo General de la Nación, Sec. Tierras, Año 1764, M-1, “El marqués de Mijares...”, *op. cit.*, Folio 35vto.

pertenecientes a estos indios naturales las mismas que les tome en arrendamiento, con cuyo título se la vendo¹⁶.

Desde el punto de vista estrictamente jurídico el arrendatario no posee ningún derecho de propiedad; pero de hecho se convierte en propietario de las tierras, así los arrendamientos se constituyeron en un procedimiento jurídicos que permitían a los particulares despojar a los indios de sus bienes; citamos como ejemplo el caso de las tierras del resguardo indígena del pueblo de Turmero arrendadas a Don Antonio Gonzales Barrios en 1807, estas difícilmente podían regresar de nuevo a la comunidad ya que el contrato se renovaba automáticamente y podía pasar de sus manos a la de sus herederos, así lo expresa la segunda cláusula de este convenio.

Segunda que concluido los nueve años todas las existencias, mejoras y bienhechurías, deben quedar a favor de la caja de comunidades con la circunstancia que concluido los nueve años si quiere seguir por otros nueve el otorgante o sus herederos se les permitirá; y progresivamente cumplido los diez y ocho por otros nueve y algo más que quiera en atención a ser un vecino radicado que ha beneficiado a la caja de comunidad¹⁷.

Las tierras indígenas que aún permanecían indivisas recibieron el impacto que la expansión del cultivo del añil le imprimió con su dinámica de vinculación al mercado capitalista mundial, convirtiéndose en un factor decisivo en la fractura de la propiedad comunal de estos pueblos de indios.

¹⁶ Archivo del Registro Subalterno de Turmero, Sec. Escribanías, Don Antonio Gonzales Córdova vende a Don Raphael Martínez tierras que había tomado en arrendamiento a los indígenas, Año 1788, Folio 11. Cf. Archivo General de la Nación. Sec. Archivo de Aragua, Tomo LXXXIV, 244, Año 1819, “Justificación Judicial instruida por Don Antonio Quintero para comprobar que Julián Pulido le vendió tablones de café plantado en tierra de los naturales” (documento muy deteriorado), dice: “...Don Antonio Quintero vecino de este pueblo del mejor modo (...) parezco y digo que el mío conviene que Don Julián Pulido vecino de Santa Cruz de esta jurisdicción diga con juramento en que presento (...) como es cierto que a finales del año diez y siete vendió y compre dos tablones de café que plantó en tierras de los naturales de este pueblo arrendadas en otra obligación que he de pagar por ella...”.

¹⁷ Archivo General de la Nación, Sec. Tierras, Año 1810, T-3, “Arrendamiento de tierras entre la Comunidad indígena de Turmero y Don Antonio Gonzales Barrios”, Folio 2 vto.

Es oportuno reseñar que la explotación comercial del añil no solo estimuló la apetencia de tierras, sino también la utilización de trabajadores libres en los valles de Aragua, Turmero, Maracay, Tapatapa, Mariara y Guacara. En la matrícula parroquial de 1787 referida al pueblo de Turmero está registradas la hacienda de añil que Don Antonio Phelipe Rodríguez tenía en el valle de Guayabita, en esta 13 familias con un total de 87 personas, presumimos que estos eran trabajadores “libres”, solamente aparecen en el padrón dos esclavos propiedad del mayordomo¹⁸.

En 1782 cuando La el obispo Martí pasa por Maracay nos informa que están en este pueblo más de mil peones¹⁹ de otras parroquias que llegan en temporada para el laboreo en las haciendas de añil. Estos trabajadores estacionales no los registra ya que pertenecen a otra feligresía; cabe resaltar que en Maracay y sus alrededores fue donde se asentó el mayor número de cultivadores de añil en la Provincia de Caracas²⁰.

Para el año de 1788 en Aguas Calientes, Mariara, en las tierras de la familia Tovar donde antes solo había una hacienda-trapiche de caña aparece en el registro del empadronamiento otra hacienda y es de añil con 17 esclavizados y 12 peones; es de resaltar que en las cercanías al pueblo de Guacara para 1794 aparecen un importante número de hacienda todas trabajadas con jornaleros y aunque el registro solo indica hacienda sin especificar que rubro presumimos estas sean de añil.

Por otra parte, el proceso iniciado desde mediados del siglo XVI con los establecimientos de hatos en las sabanas de Guacara, Los Guayos y Tapatapa, la posterior fundación de ingenios o trapiches de caña durante el siglo XVII, es un proceso consolidado en la segunda mitad del XVIII; la aristocracia territorial, familias descendientes de los primeros encomenderos y con gran influencia en las instituciones coloniales, principalmente en el Cabildo de Caracas concentran en sus manos las mejores tierras de esta región con haciendas y esclavitudes.

Para finales del siglo XVII, habían incorporado a su patrimonio particular gran parte de las tierras más fértiles. Consolidado el proceso de apropiación del

¹⁸ Archivo Arzobispal de Caracas, Sec. Matriculas Parroquiales, Leg. 53.

¹⁹ Zandra Coromoto Pérez Contreras, *Maracay modernización de la ciudad 1908-1958*, Tesis doctoral en Historia, UCV, septiembre 2011, p. 46, disponible en <http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/5163/1/Tesis%20H2012P4.pdf>

²⁰ José Germán Pacheco Troconis, (2000), *El añil: Historia de un cultivo olvidado en Venezuela (1767- 1870)* Tesis Doctoral Universidad Autónoma de Barcelona, Tomo I, p. 223, disponible en <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2001/tdx-1030109-154306/jgpt2de2.pdf>

suelo; en los postrimeros años siglo XVIII y principios del XIX las tierras contiguas al Lago Tacarigua estaban monopolizadas por unas pocas familias.

En las inmediaciones de la Laguna de Valencia poseen seis u ocho poderosos de Caracas, Tovares, Toro etc. Caveza de la revolución una inmensidad de las mayores tierras de labor, como diez y ocho a veinte leguas cuadradas adquiridas por sus antepasados del Real Patrimonio y quando toda eran yermo y países despobladas, por cualquier pequeño servicio ó por una pequeña cantidad de dinero de treinta a quarenta pesos...²¹.

En la primera década del siglo XIX, en la alborada del movimiento de Emancipación Nacional, las tierras al norte da la cuenca del lago Tacarigua comprendida entre la Punta de Capino, el límite oriental de la jurisdicción de Valencia y el Valle de San Diego, estaban controladas por la aristocracia territorial estas familias habían incorporado estos dominios a su patrimonio particular, en principio por ser descendientes de los primeros conquistadores y en ella fundaron las haciendas: Paya, Guere, Villegas, Guayabita, Purica, Cura, Mariara, Macondo, trabajadas esencialmente con población sometida al régimen de la esclavitud

En la segunda mitad del siglo XVIII, los pueblos implantados por la institucionalidad colonial como pueblos de Indios en la Cuenca del Lago Tacarigua, eran asentamientos humanos con gente de todas las clases y colores; además, las tierras estaban monopolizadas por las familias de la aristocracia criolla (blancos) descendientes de las huestes imperiales invasoras de los siglos XV, en estos lugares se tenían importantes unidades de explotación económica social como las haciendas-trapiches, y se habían introducido para su explotación mano de obra de origen africano sometida a la oprobiosa esclavitud.

Al referirnos población esclavizada es bueno señalar que en los primeros años de la invasión colonial los indígenas fueron sometidos a este régimen de trabajo y se consideraba una de las causas de su disminución; pero en el caso de la población en los espacios investigados nos vamos a referir fundamentalmente a la población de origen africana incorporada las haciendas-trapiches y que fueron la mano de obra

²¹ Universidad Central de Venezuela, "Don Juan Bautista de Arrillaga suplica a V.M. Se designe decretar el repartimiento o venta de las tierras como va anunciando nombrándolo repartidor allá a lo menos en el periodo de Valencia", en *Materiales para el Estudio de la Cuestión agraria en Venezuela (1800-1830)*, Documento 29, Vol. 1, Caracas, 1964, p. 93.

utilizada para la explotación considerada un objeto y una mercancía que además era utilizada en la producción y reproducción de las riquezas de las que se lucra una elite aristocrática²².

La esclavización de los africanos fue un negocio lucrativo que favoreció el expansionismo de los imperios europeos, en detrimento de los pueblos de África, la oprobiosa esclavización convirtió a estos seres humanos en mercancía; un hecho aceptado y naturalizado por las instituciones imperialistas, justificada por la moral cristiana de iglesia y la legislación colonial. La actividad económica estaba sustentada en la esclavitud, esta fuerza de trabajo es invaluable en la construcción de las grandes riquezas materiales en las que las elites criollas sustentaron su bienestar económico y grandes riquezas.

El establecimiento de ingenios o haciendas de trapiches fue determinante en la introducción de africanos como mano de obra, ya que se le consideró indispensable para mantener los labores que se desarrollaban en estas unidades de producción, sobre todo si tomamos en consideración la prohibición establecida en las leyes de indias que prohibían ocupar a los indios en las faenas de los trapiches.

El tráfico negrero o trata como se le ha denominado, era un negocio lucrativo desde las primeras décadas del siglo XVII, en las primeras del XVI en 1525 empezaron a llegar los esclavizados al actual territorio venezolano, la corona entregaba licencia, pero también se daba un fuerte contrabando el cual se legalizaban por medio de las composiciones²³ durante el siglo XVII se estima que ingresaron a la gobernación de Venezuela 35.212 ²⁴.

Señala Brito Figueroa que entre 1500 a 1810 trajeron como mercancía 121.168 africanos para ser vendidos como esclavos, siendo el siglo de mayor auge el siglo XVIII y cuyo negocio decae en la última década²⁵ También es bueno señalar

²² Federico Brito Figueroa, *El problema tierra y esclavos...*, op. cit., p. 138. “La explotación económica de la mano de obra negra se apoyaba en una complicada superestructura jurídica, étnica y cultural, que estratificaba aquella clase social en términos semejantes a una casta porque no solamente el vientre esclavo engendraba esclavo” sino que la condición de negro se identificaba con la de esclavo”.

²³ Federico Brito Figueroa, *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1983, p. 99.

²⁴ *Ibid.*, p. 105.

²⁵ *Ibid.*, p. 124.

que si bien es cierto los propietarios mayoritarios de esclavos eran las clases de los blancos criollos de la aristocracia territorial también hubo familias no tan poderosas, pequeños y medianos propietarios²⁶ que tenían personas esclavizadas para el servicio doméstico o para otros trabajos particulares, por otra parte, los esclavizados pudieron adquirir su libertad por la compra de esta a sus propietarios o gracia de su poseedor y también por las huidas.

No se sabe con certeza cuántos personas ingresaron en esa condición al continente americano²⁷ pero en las primeras décadas del siglo XVI se encuentran testimonios documentales del negocio de introducción de esclavizados en estas tierras; hombres mujeres y niños cazados en su África natal para ser vendidos es la expresión bárbara del mercantilismo capitalista y la expansión del colonialismo europeo.

El comercio de esclavos se convirtió en una de las fuentes fundamentales de la acumulación originaria de capital²⁸; la corona española a través del sistema de licencias convirtió este comercio en algo muy lucrativo para las arcas del rey, en los barcos negreros que salían de Sevilla se registraban como una mercancía más y en las licencias se establecía que una tercera parte debería ser hombres.

Si bien es cierto no poseemos datos precisos cuantos fueron los africanos traídos como esclavizados para esta región geo histórica y en qué momento se da su incorporación, sabemos que en los ingenios fundados en las primeras décadas del siglo XVII, a mediados de esa centuria había una considerable suma, algunos nacidos en alguna región de África y otros descendientes de los primeros que forzosamente fueron traídos a estas tierras.

²⁶ José María Aizpurua, *Relaciones de trabajo en la sociedad colonial venezolana*, Caracas, Centro Nacional de Historia, 2009, p. 86.

²⁷ José Marcial Ramos Guédez, *Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, Vol. I, 2018, p. 65. “Con relación al número de africanos trasladados desde distintos lugares del subcontinente subsahariano al Caribe, a la América del Norte y del Sur, podemos señalar que aún no se conocen cifras exactas, pues los cálculos varían de un autor a otro, sin embargo consideramos que fueron varios millones de seres humanos los que atravesaron el Atlántico durante más de tres siglos y medio”

²⁸ Federico Brito Figueroa, *La estructura económica...*, op. cit., p. 83.

Para 1678 la hacienda Paya²⁹ ubicada en el Valle de Turmero tenía 62 personas sometidas a esclavitud de los cuales 33 eran hombres y 29 mujeres, entre estos 4 son identificados con el gentilicio de África y son los siguientes: Juan negro Loango de 25 años, Nicolás Arara de 30 años, Domingo Loango de 50 años Andrés Arara de 30; para 1694 de los 61 esclavizados que aparecen registrados en una partición y avalúo de bienes propiedad de la Familia Tovar³⁰, Domingo Mandinga, Juan Mandinga y Francisco Loango; los propietarios de esta hacienda con sus respectivos trapiches, sembradíos de cacao y algunas cría de ganado también eran dueños del trapiche de Guere en el mismo Valle y un hato de ganado y otras haciendas de Caña en jurisdicción de Guacara.

Para el año de 1719, cuando se inventariaron los bienes dejados por Francisco Phelipe de Tovar se encontraron registrados 79 personas esclavizadas, de los cuales 45 eran masculinos, de estos 12 eran menores de 18, las mujeres esclavizadas sumaban un total de 34, de las cuales 11 no alcanzaban a los 12 años y aparecen registradas como mozas.

²⁹ Juan Ganteaume A., *Valle de Paya. Desde el siglo XVI hasta el XX*, Editorial Libros en Red, 2013, p. 40. La hacienda de Paya, que se inicia como un sitio para cría de yeguas y cultivo de algún cacao hacia 1628, en esta venta de 1659 aparece ya convertida en un trapiche inicial, con casas separadas para vivienda y trapiche, con fondos o pailas para cocer melados, algunos cañaverales y yuntas de bestias para la recogida y molienda, y esclavos e indios para su beneficio.

³⁰ *Ibid.*, p. 57. “El cuerpo de bienes sujetos a partición entre los herederos de Manuel Felipe de Tovar al momento de su muerte suma un monto superior a los 153.000 ps. de plata de 8 reales, incluyendo joyas, cuadros, muebles, sedas y terciopelos; dos solares y tres casas de alto frente a la plaza mayor de Caracas; los valles de Goagoaza y Santa Cruz, con arboleda de cacao, en la costa de Valencia; el valle y hacienda de cacao de Tácata al sur de Paracotos; el valle y hacienda de cacao de Canoabo; los hatos de ganado mayor de Guacara en la jurisdicción de Valencia, Agua de Obispos en Nirgua y Las Lajas en los llanos de Cojedes; la hacienda de cacao del Tuy Arriba en el valle de Guaracarima, al este de donde se asentaría luego El Consejo; las tierras de Cabeza del Tigre y hacienda de trapiche en Petare, que había comprado su tío el obispo fray Mauro a Francisco de Guevara, para sus sobrinos; las haciendas de trapiche de Güere y Paya en Turmero; así como cuatro estancias “de pan llevar” y tierras inundadas en Gibraltar y sus montañas, con arboleda de cacao, riberas del lago de Maracaibo...”.

Por otra parte, la relación de bienes mencionada nos proporciona información sobre los gentilicios³¹ que acompañan los nombres de estas personas, entre estos podemos nombrar a: Domingo Mandinga de 75 años, Antonio vaquero Tari de 90, Marcos Tari de 80, Domina Mina de 90 y María Angola de 80 años, estos nombres aparecen registrados en el inventario de 1678 con edades entre 30 y 40 años, si bien es cierto no señala el gentilicio al hacer la comparación entre nombres y edades es muy posible sean los mismos tomando en consideración que son los de más avanzada edad los que nos lleva presumir que los primeros esclavizados introducidos en estas haciendas eran nacidos en África y que ya tenían más de 50 años en esta hacienda sometidos a la esclavitud.

Esclavizados de la hacienda paya 1719
(Clasificados de acuerdo a su procedencia)

NACION	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Mandinga	4	1	5
Tari	11	2	13
Carabali	2	2	4
Loango	3	1	4
Congo	2	2	4
Mina	1	1	2
Angola	0	1	1
Criollo	18	25	43
No especifica	2	1	3

Fuente: Archivo General de la Nación, Testamentarías, 1722, Exp. 2. “Partición de los bienes que quedaron de Don Francisco de Tovar y Doña Leonor Galindo”. (Elaborado por el autor).

Para 1745 las haciendas-trapiches de Mariara y el Valle de Cura también estaban en manos de la familia Tovar, la primera propiedad de Diego de Tovar con 85 esclavizados y la segunda en manos de Francisco de Tovar con 67. Para 1788 la del Valle de Cura había incrementado sus esclavitudes en casi un 40% y se cuentan 106 esclavizados quienes conforman 17 familias de las cuales dos no tiene hijos, 5

³¹ José Marcial Ramos Guédez, *Contribución a la historia...*, op. cit., p. 75. El autor hace significativos aportes sobre los gentilicios africanos en la Venezuela colonial.

viudas con hijos 01 mujer soltera con hijos y 18 solteros solos sin hijos, en esta propiedad dos mayordomos el Rafael Revenga y el segundo Santos García.

El marqués del Toro, uno de los más conspicuos aristócratas de la colonia tenía para el año de 1791 en su hacienda de Macondo en Guacara más de 200 esclavizados de su propiedad, más los 16 pertenecientes al mayordomo Antonio Rodríguez, también en dicha hacienda; para el año de 1794 además de los esclavizados en la hacienda-trapiche están registrados en la matrícula 11 personas entre ellos pardos y algunos indios.³²

La hacienda trapiche de Guayabita ubicada en el valle de Turmero para el año 1794 según los datos reflejados en matrícula levantada por las autoridades eclesiástica tenía 195 personas esclavizadas, en esta unidad productiva se produce una sublevación de esclavizados bozales en este año así lo encontramos reseñado en un trabajo del investigador José Marcial Ramos Guedez titulado “Una sublevación de “esclavizados bozales” en la hacienda trapiche de Guayabita. Turmero, 1794”³³ cabe señalar que esta era la hacienda trapiche ubicada en esta cuenca que tenía el mayor número de esclavizados después de Macundo ubicada en jurisdicción del pueblo de Guacara propiedad del Marques del Toro, la cual que contaba con 205 esclavizados.

En febrero de 1800 cuando Alejandro de Humboldt pasa por la Hacienda Macundo la describe como una importante plantación de caña de Azúcar con grandes rendimientos “...todo demuestra abundancia, pero es acosta de la libertad de los cultivadores. Con 230 negros cultivanse en Macundo 77 tablones o parcelas de caña de las que cada una de 10.000 varas cuadradas, rinde un producto neto de 200 a 240 pesos al año”³⁴.

Haciendas al noreste de la cuenca del lago de Tacarigua con sus esclavitudes 1790-1795.

Hacienda	Lugar	Propietario	Esclavizados	Peones
Macondo	Guacara	Marques del Toro	205	11

³² Archivo Arquidiocesano de Caracas, Sec. Matriculas Parroquiales, Legajo 21.

³³ José Marcial Ramos Guédez, “Una sublevación de esclavizados bozales en la hacienda trapiche de Guayabita Turmero, 1794”, *Tópicos de Cultura, América Latina y El Caribe II y III* (2008-2009).

³⁴ Humboldt, Alejandro, *Viaje a las regiones...*, op. cit., pp. 103-104.

Cura	Valle de Cura	Conde Tovar	109	09
Aguas Caliente Trapiche	Mariara	Diego Tovar	58	19
Aguas Caliente Añil	Mariara	Diego Tovar	17	12
Hacienda	Guacara	Francisco Martínez	10	22
Paya	Turmero	Familia Tovar	97	--
Villegas	Turmero	Blanco, Uribe y Villegas	63	13
Guayabita	Turmero	Blanco, Uribe y Villegas	91	
Hada añil	Turmero	Manuel Francia	61	
Guere	Turmero	Mijares Solórzano, Tovar	62	
Purica	Turmero	Tremaría	48	

Fuentes consultadas: Archivo Arquidiocesano de Caracas Sec. Matriculas Parroquiales Legajo. 21, 22 y 52 pueblos de: Turmero, Guacara Guayos y San Diego. (Elaborado por el autor).

Las haciendas antes señaladas se constituyeron en las más importantes unidades de explotación económico-social de esta región, sus propietarios eran los Blanco, Uribe, Mijares de Solórzano, Toro, Rodríguez, Tovar, dichas tierras estaban dedicadas básicamente al cultivo de caña, para mediados del siglo XVIII, la gran mayoría de la población esclavizada en la cuenca del lago de Tacarigua lo absorben las ocho haciendas antes señaladas.

En la segunda mitad del siglo XVIII, para los años que corresponden a la visita de Mariano Martí 1780 a 1782, la población esclavizada era de 3.183 en toda la cuenca del lago, es decir, un 9,61 de toda la población a finales de la misma década se estima en 4.448, para un 10,6 de la población con un incremento de más 1,6 puntos porcentuales y a finales de siglo XVIII, principio de XIX, es decir para 1800 había experimentado un aumento de más de 5 puntos porcentuales según las cifras encontradas eran de 9.910 que representa 15 % de la población total; pero seguía

representando el grupo étnico-social de menor proporcionalidad numérica durante el periodo trabajado.

FUENTES

DOCUMENTALES

ARCHIVO ARQUIDIOCESANO DE CARACAS. Sec. Matriculas Parroquiales, Legajo.21, 22, 52, Pueblos de Turmero, Guacara Guayos y San Diego

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Serie Tierras, Año 1764, M-1, “EL Marqués de Mijares y Don Francisco Javier de Oviedo contra los indios de Turmero sobre tierras y por los Blanco Uribe y los Bolívares”.

_____. Serie Tierras, Año 1774, M-1.
“Mijares el Marques Titulo de tierras de Turmero y Huere haciendas de propiedad de aquel”.

_____. Serie Tierras, Año 1783, B-2, “Don Gabriel Blanco sobre tierras con los indios de Maracay”.

_____. Serie Tierras, Año 1810, T-3,
“Arrendamiento de tierras entre la Comunidad indígena de Turmero y Don Antonio Gonzales Barrios”.

_____. Serie Tierras, Año 1710, S-1, “Gaspar de Salas en nombre de la Santa Yglesia Parroquial de Turmero con Don José de Otaiza sobre propiedad de las tierras pertenecientes a dicha Parroquia ante el Capitán General”.

_____. Testamentarias, Año 1722, T, Exp. 2,
“Partición de los bienes que quedaron de Don Francisco de Tovar y Doña Leonor Galindo”.

_____. Sec. Archivo de Aragua, Año 1819, Tomo LXXXIV, 244, “Justificación Judicial instruida por Don Antonio Quintero para comprobar que Julián Pulido le vendió tablones de café plantado en tierra de los naturales”.

_____. Sec. Indígenas, Tomo XIV, Folio 217, Año 1796, “Petición que hace el indígena Josef Marín ante un Fiscal de Caracas para que dicte real Providencia que frene los excesos del Cacique de Turmero”.

ARCHIVO DEL REGISTRO SUBALTERNO DE TURMERO. Sec. Escribanías, Año 1788, Folio 11, “Don Antonio Gonzales Córdova vende a Don Raphael Martínez tierras que había tomado en arrendamiento a los indígenas”.

_____. “Autos sobre la propiedad de tierras que poseen los naturales del pueblo de San Antonio de los Guayos, y reclamo contra don Bernardo Sampayo, por haber rematado tierras que pertenecían a los indios”. Consultado el 02/03/2019. Disponible en <http://libertador.bolivarium.usb.ve/documento.php?id=11348f1>

BIBLIOGRÁFICAS

AIZPURUA, José María. *Relaciones de trabajo en la sociedad colonial venezolana*. Caracas: Centro Nacional de Historia, 2009.

BLOCH, Marc. *Apología de la historia o el oficio de historiador*. Caracas: Fondo Editorial Lola de Fuenmayor y Fondo Editorial Buria, 1986.

BRITO FIGUEROA, Federico. *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1983.

_____. *El problema tierra y esclavos en la historia de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, 1985.

CASTILLO LARA, Lucas Guillermo. *Materiales para la historia provincial de Aragua*. Colección Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. N° 128. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1997.

GANTEAUME A. Juan. *Valle de Paya. Desde el siglo XVI hasta el XX*. Editorial Libros en Red, 2013.

HUMBOLDT, Alejandro. *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Tomo III. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, 1956.

MARTÍ, Mariano. *Documentos relativos a la visita pastoral de la diócesis de Caracas 1771-1784*. Libro personal. Tomo II. Caracas: 2^{da} Edición Academia Nacional de la Historia, 1988.

PACHECO TROCONIS, José Germán. (2000). *El añil: historia de un cultivo olvidado en Venezuela (1767- 1870)*. Tomo I. Tesis Doctoral presentada en la Universidad Autónoma de Barcelona Cerdanyola del Valles. Consultado el 13-02-2020. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2001/tdx-1030109-154306/jgpt2de2.pdf>

MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María. *Africanos en América*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2008.

ORTEGA MACHÍN, Miguel Ángel. *Trapiche y esclavitud en Santa Cruz de Pacairigua y Valle de Guatire (Estado Miranda-Venezuela)*. Mérida (Venezuela): Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez/ ULA Ediciones Dabanata, 2022.

PÉREZ CONTRERAS, Zandra Coromoto. *Maracay modernización de la ciudad 1908-1958*. Tesis doctoral en Historia. Universidad Central de Venezuela, septiembre de 2011. consultado el 20-10-2020. Disponible en:
<http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/5163/1/Tesis%20H2012P4.pdf>

RAMOS GUÉDEZ, José Marcial. *Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial*. Volumen I. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2018.

. “Una sublevación de esclavizados bozales en la hacienda trapiche de Guayabita. Turmero, 1794”. *Tópicos de Cultura. América Latina y El Caribe II y III*, 2008-2009.

SUAREZ FIGUERA, Naudy. (2012). *Los cabildos de indios y la pedagogía de la política en la Venezuela colonial y años iniciales de la república (1691-1830)*. Tesis Doctoral. Universidad Central de Venezuela. Consultada el 20-08-2013. Disponible en
http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/2927/1/TESIS_PARA_LA_DEFE_NSA_-LOS_CABILDOS_DE_INDIOS.pdf

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, “Don Juan Bautista de Arrillaga suplica a V.M. Se designe decretar el repartimiento o venta de las tierras como va anunciando nombrándolo repartidor allá a lo menos en el periodo de Valencia”, en *Materiales para el Estudio de la Cuestión agraria en Venezuela (1800-1830)*, Documento 29, Vol. 1, Caracas: Centro de Desarrollo Científico y Humanístico, 1964.

LA INTEGRACIÓN Y LA LEGITIMACIÓN DEL ESTADO COMO RESULTADO DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA (1819-1822)

JESÚS PEÑA*

RESUMEN

Es primordial para el estudio histórico de la política independentista venezolana analizar la integración de los nuevos Estados; producto de la Guerra de independencia en América teniendo en Bolívar su principal promotor; indagar en la conformación de la República de Colombia como resultado de un proceso integrador a través de su congreso constituyente, destacando el tipo de Estado que se conforma y el tipo de gobierno que se establece. Estas dos aristas se destacan dentro de la discusión historiográfica del presente trabajo. El modelo surgido en 1821 representa la disputa por el poder en los pueblos y territorios que obtuvieron su independencia.

PALABRAS CLAVE: integración, legitimación, independencia, Estado, República.

* Investigador del Centro Nacional de Estudios Históricos (2008-2023). Coordinador del área de Estudios de Historia Local y Acción Social. Coordinador del Plan El Pueblo Cuenta su Historia (2017-2018). Licenciado en Historia, UCV (2007). Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, Mención Administración Pública, UCV (2014).

INTEGRATION AND LEGITIMATION OF THE STATE AS OF THE RESULT OF INDEPENDENCE WAR 1819-1822

JESÚS PEÑA

ABSTRACT

It is essential for the historical study of Venezuelan independence policy to analyze the integration of the new States; product of the War of Independence in America with Bolívar as its main promoter; investigate the formation of the Republic of Colombia as a result of an integrative process through its constituent congress, highlighting the type of State that is formed and the type of government that is established. These two aspects stand out within the historiographic discussion of this work. The model that emerged in 1821 represents the dispute for power in the towns and territories that obtained their independence.

KEY WORDS: integration, legitimization, independence, State, Republic.

PRESENTACIÓN

Luego de Boyacá y Carabobo se consolidó la idea de conformar una sola e indivisible República con los territorios de la Capitanía General de Venezuela; el que representaba la Nueva Granada y los perteneciente a las provincias de Quito y Guayaquil que aún estaban en rebelión y no habían consumado la independencia, sin embargo con la campaña del sur y la acción del ejército de la República de Colombia en las acciones bélicas de Bomboná y Pichincha se consumó la independencia de dichos territorios que se integraban a Colombia.

La idea de una fusión entre los territorios que se liberasen de la Monarquía Española y se hiciesen fuerte frente a un contrataque de los imperios existentes, se asomó como una idea del libertador desde que emprendió la campaña admirable y que se fortaleció mediante la guerra de independencia en Jamaica y Angostura. La República de Colombia surgió por una serie de acontecimientos tanto en el plano de la guerra como en el plano de la geopolítica y la forma de Estado entre los territorios liberados. En cuanto a la cuestión bélica, los patriotas venezolanos, neogranadinos, guayaquileños, quiteños entre 1819 y 1822 habían logrado la victoria militar sobre los ejércitos del Rey y por lo tanto se tiene un gran reto por delante; en lo geopolítico se busca sustituir las viejas formas monárquicas con una serie de poderes, instituciones y formas de gobierno aplicables e inspiradas por el contexto mundial. De vital importancia para las Repúblicas Libres. Se aplican la constitución y las leyes para una República naciente, un experimento único para ese entonces, apostado la unión y a elementos que no terminaron de materializarse de forma ideal en el desarrollo de dicha década, produciendo el colapso del modelo, sin embargo, la idea de la integración en América tiene sus precursores entre quienes conformaron este ambicioso proyecto.

Los objetivos que sostienen este trabajo consisten en; analizar la integración como producto de la Guerra de independencia en América teniendo en Bolívar su principal promotor; indagar en la conformación de la República de Colombia como resultado de un proceso integrador a través de su congreso constituyente, destacando el tipo de Estado que se conforma y el tipo de gobierno que se establece. Estas dos aristas se destacan dentro de la discusión historiográfica del artículo. El modelo surgido en 1821 representa la disputa por el poder en los pueblos y territorios que obtuvieron su independencia.

La idea de la república colombiana es concebida bajo la Ley Fundamental de Colombia, documento producido por el congreso de Angostura en diciembre de 1819, como el resultado político más importante del éxito de la “Campaña de la

Nueva Granada” con la que se obtuvo el poder y control del extenso territorio Neogranadino, donde las provincias del sur quedan a merced de la independencia. Esto les otorga a las autoridades militares que ya ejercen poder, asociarse con otros actores políticos para poder gobernar, aun con la división de poderes establecida en la constitución y mantenerse en el tiempo.

La integración americana intentada y ejecutada parcialmente por Bolívar como cabecilla de la idea, fue un proceso complejo para el cual quizás sea atrevido decir, no estábamos preparados en ese entonces, difíciles situaciones se originaron que terminaron diseñando el mapa actual de América, quizás el *Uti Possidetis Juris* como invención bolivariana de la confederación internacional actuó como contrapeso de las nacionalidades, pueblos y territorios que fueron liberados por sus movimientos independentistas propios y sus actores que en menor y mayor medida buscaban una alternativa firme y sostenible en las nacientes repúblicas para mantener el poder político. Pensar en grande en dicha década de 1820 a 1830 era buscar diplomáticamente la supervivencia de las repúblicas en el futuro.

1. LA IDEA DE LA INTEGRACIÓN EN LA ACCIÓN POLÍTICO DEL LIBERTADOR

La épica libertaria de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Panamá, Argentina, Chile generó una nueva geopolítica en todo el continente, sin embargo, la República de Colombia inserta en un proceso de integración¹ de tres territorios destacó entre los nuevos Estados, ya que la enorme República integrada bajo el auspicio de Bolívar mostró su influencia en la región. Es así como la conformación de Colombia, la independencia del Perú y el surgimiento de Bolivia evidencian el colapso del sistema monárquico en América.

Para analizar la integración en las ideas de Bolívar es necesario tomar en cuenta el sentido pragmático del Libertador. Unificar los pueblos corresponde una

¹ “La necesidad de concebir la integración como proceso se deriva del hecho de que se trata de un conjunto de actividades que ocurren en forma continua. De manera que concebirla como proceso le otorga la dimensión temporal adecuada, y quedan excluidas de la definición aquellas actividades conjuntas efímeras que puedan ocurrir entre dos o más Estados, o sea, se trata de un conjunto de actividades dotadas de cierta continuidad en el tiempo”. Véase: Isaac Cohem Orantes, “El concepto de integración”, *Revista CEPAL*, nº 15, Santiago de Chile, 1981, p. 152.

línea de pensamiento que expone desde el “Manifiesto de Cartagena” como mensaje a los disidentes de la Primera República ubicados en Cartagena de los que se hace líder. Bolívar rentabilizó su discurso y obtuvo recursos para entrar a Venezuela, es la primera cooperación internacional de carácter militar hecha por ambos territorios a favor de la independencia. Se concibió a medida que fue avanzando y recrudeciéndose la Guerra de Independencia, se presentó en Jamaica en 1815, se discute en el Congreso de Angostura y se materializa en la Ley Fundamental de Colombia en 1819.

A nivel estratégico la integración bolivariana constituye un pacto político aprobado por la representación de los territorios donde se tomaron esas decisiones y donde van a ser ejecutadas las políticas de Estado y de Gobierno. Al final de su carta, del 12 de junio de 1818, le dice Bolívar a Pueyrredón:

Cuando el triunfo de las armas en Venezuela complete la obra de su independencia, o que circunstancias más favorables nos permitan comunicación más frecuente y relaciones más estrechas, nosotros nos apresuraremos con el más vivo interés a entablar por nuestra parte, el pacto americano, que, formando de todas las repúblicas un cuerpo presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas².

El inicio de las relaciones políticas formales de Colombia en 1821 y el nombramiento de las autoridades respectivas en todo el territorio colombiano, hace parecer que todo está controlado; pero la vastedad del territorio y el estado de las nacientes repúblicas denotan los estragos de la guerra, estos, hacen su efecto en el escenario de la posguerra, y no ha terminado por completo la contienda en 1822. La liberación total del territorio en Venezuela no se produce hasta diciembre de 1823 en Puerto Cabello.

La integración Bolivariana es un proceso único en su momento que le daba cierta posición en el mapa de las potencias surgidas a raíz de los procesos de independencia³. La breve existencia de este modelo estatal en la historia se observa

² Aldo Díaz Lacayo, *El congreso anfictionico, visión bolivariana de la América anteriormente española*, Ediciones Emancipación. Instituto Municipal de Publicaciones, Alcaldía de Caracas, Caracas, 2006, p. 28.

³ “El proyecto de nación ha llamado la atención de Europa desde 1819, cuando Bolívar proclamó en Angostura la unión de Venezuela con Nueva Granada. Los políticos y los diplomáticos han estado pendientes de lo que se anuncia como un

como una propuesta ambiciosa y revolucionaria tomada por muchos actores políticos del momento de manera precaria; un mensaje contundente a las injerencias de los actores fuera de nuestras fronteras; y evidentemente, a nuestra infortunada rivalidad de los caudillos militares y civiles durante la independencia, las tropas con que el Libertador partió a la liberación del sur del continente eran las tropas de la República de Colombia.

La integración republicana del siglo XIX puede definirse por su concepción política, ya que la misma deriva de un proceso independentista —por ende, una guerra de independencia— que funciona como el vehículo promisor del proyecto bolivariano; cuando una vez obtenida la independencia surja el proceso integrador de los territorios liberados, en este sentido la integración, es un concepto más contemporáneo entendido como:

... un proceso que tiende a la aparición de un espacio económico mayor entre los participantes. Por ello, pone menos énfasis en la abolición de barreras o en la coordinación de políticas, porque se interesa más por las consecuencias institucionales que acarrea la adopción de tales medidas. O sea, esta concepción se enfrenta a la necesidad de que, simultáneamente con el surgimiento del espacio integrado, vaya creándose un núcleo institucional capaz de ordenar el funcionamiento de las relaciones económicas dentro de dicho espacio⁴.

Ahora bien, el camino de esta integración no surge durante el grito de independencia en 1810, o está concebida en el proceso constituyente que construye la constitución de 1811, los avatares que conllevaron a la pérdida de la primera república en el año de 1812 y la aparición de Bolívar en Cartagena de Indias, en octubre de dicho año junto con otros expatriados. Su *Memoria Dirigida a los ciudadanos de la Nueva Granada por un caraqueño*⁵ se convertiría en el documento

proyecto de modernización, capaz de ocupar un sitio excepcional en el concierto de las naciones.” Véase: Elías Pino Iturrieta, “Casos de continuidad y ruptura: la crisis de la Gran Colombia”, en German Carrera Damas y John V. Lombardi, *La crisis estructural de las sociedades implantadas*, Madrid, Editorial Trotta, 1999, p. 159.

⁴ Isaac Cohem Orantes, “El concepto de integración”, *Revista de la CEPAL*, No. 15, Santiago De Chile, 1981, p. 151.

⁵ Bolívar hacía un llamamiento a la colaboración de todo el continente y en especial de Nueva Granada, a la que pedía apoyo para la liberación de Venezuela. La recuperación de Venezuela, insistía, era esencial para la

primigenio de la integración venezolana y granadina, donde Bolívar es puesto al mando en Barrancas para custodiar el Magdalena, posteriormente libró con éxito combates en Cúcuta contra el ejército realista y fue autorizado por el Congreso de la Nueva Granada a invadir el territorio de Venezuela, siendo este uno de los primeros actos integradores entre ambos territorios en tema a los que Bolívar le daría hilo de continuidad hasta Ayacucho en 1824.

... Bolívar entró en territorio del Táchira el día primero de marzo de 1813. Comenzó allí no sólo una guerra victoriosa sino una acción de todo tipo(...) durante la cual no sólo fue conductor principal de los ejércitos sino constructor de los fundamentos de varias nacionalidades...⁶.

De igual manera entre los factores personales más decisivos en la conformación de la República de Colombia sin incluir la independencia, era la capacidad política y persuasiva del Libertador para la integración territorial⁷, la toma de decisiones; la competencia efectiva de las instituciones deberán llevar el sello o el acercamiento de su aprobación o conocimiento.

Integrar es tomar en cuenta todos los elementos, era un tarea compleja, sin embargo los patriotas y especialmente Bolívar no solo debían tener principios firmes, sino sostenibles en el tiempo, es por ello, que la dualidad integración/centralismo debió ser insistente, para poder soportar las disidencias y

seguridad de Nueva Granada y para la libertad y la independencia de toda Suramérica. Véase John Lynch, *Simón Bolívar, una vida*, Editorial Crítica, Barcelona, España, 2010, p. 79.

⁶ Miguel Acosta Saignes, *Bolívar acción y utopía del hombre de las dificultades*, Minci, Caracas, 2010, p.109.

⁷ “El propósito de unir Nueva Granada y Venezuela en una sola nación venía promulgando el libertador desde 1813. Ese año escribió a Camilo Torres (...) Cuando el territorio de Venezuela esté libre de sus enemigos, terminada entonces mi misión, se celebrará la Asamblea representativa de Venezuela, donde será nombrado el presidente de todos los Estados. Esta misma Asamblea pronunciará sobre la unión con la Nueva Granada, si no estuviera aún sancionada, y mi destino desde entonces será aquel que conduzca nuestros invencibles soldados contra los enemigos de la Independencia Americana...”. Ver: Javier Alexander Escala, “La carta de Jamaica: análisis y vigencia en el marco de su bicentenario”, en *La carta de Jamaica en el siglo XXI, aproximaciones críticas a un documento bicentenario*, Fundación Centro Nacional de Historia, Caracas, 2016, p. 47.

mantener el orden en los territorios independizados, el Congreso posteriormente le otorga sin embargo la posibilidad de llevar la guerra y controlar cualquier pronunciamiento en armas contra la República, en este sentido se capta lo siguiente:

El proyecto bolivariano de integración se desarrolló bajo un contexto de lucha, entre las potencias de entonces, para no dejar que la independencia se lograra en las otrora colonias españolas y, por supuesto para ocupar aquel lugar dejado por la metrópoli. Asimismo, Colombia veía con cautela la trama de Europa en su idea de formar Monarquías...⁸.

Bolívar se convierte en un fuerte crítico de las formas federales⁹. Las que ve en un inicio como parte de las causas de la pérdida de la primera república, así lo manifestó en Cartagena y en lo sucesivo. No obstante, el problema era más complejo que la pérdida de la República o que las causas esbozadas por Bolívar en el “manifiesto de Cartagena”.

Ahora bien, llega un momento clave como lo es el exilio de Bolívar en Jamaica¹⁰ para el año de 1815, aparece el momento Estadista de Bolívar, expresado a lo largo de sus líneas,

La Nueva Granada se unirá con Venezuela, si llegan a convenirse en formar una república central, cuya capital sea Maracaibo, o una nueva ciudad que con el nombre de Las Casas, en honor a este héroe de la

⁸ Ileana Gómez Tovar, “Búsqueda de la integración hispanoamericana, la gran asamblea de Panamá, 1826”, en Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, *De Panamá a Panamá: acuerdos de integración latinoamericana, 1826-1881*, p. 17.

⁹ Bolívar, sin embargo, como se dijo, fue un crítico feroz de la forma federal, y, por tanto, de todo esquema de distribución vertical del poder en nuestras nacientes repúblicas, y a todo lo largo de su vida política no cesó de condenar el federalismo y alabar el centralismo como la forma de Estado adecuado a nuestras necesidades. Véase Alan Brewer Carías, *Angostura, 1819. La reconstitución y la desaparición del Estado en Venezuela*. Caracas, Serie Estudios, n° 115, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Academia Jurídica Venezolana, 2019, p.180.

¹⁰ “El Bolívar de Jamaica era un hombre derrotado por las adversidades militares y políticas del año 14, que consideró el suicidio en momentos de dura aflicción y vivió en sitios de humilde categoría bajo la beneficiencia de Maxwell Hyslop; nunca conoció la estrechez tan de cerca hasta ese momento”. Ver: Javier Alexander Escala, *La carta de Jamaica... op. cit.*, p. 21.

filantropía, se funde entre los confines de ambos países, en el soberbio puerto de Bahía-Honda. Esta posición, aunque desconocida, es más ventajosa por todos respectos. Su acceso es tan fácil y su situación tan fuerte, que puede hacerse inexpugnable (...) Esta nación se llamaría Colombia como un tributo de justicia y gratitud al creador de nuestro hemisferio. Su gobierno podrá imitar al Inglés; con la diferencia que en lugar de un Rey habrá un poder ejecutivo electivo, cuanto más vitalicio y jamás hereditario (...) es muy posible que la Nueva Granada no convenga en el reconocimiento de un gobierno central, porque es adicta a la federación; y por sí sola un Estado que, si subsiste, podrá ser muy dichoso por sus grandes recursos de todo género¹¹.

Como definimos al comienzo, la idea más generalista de la integración americana reflejada en la República de Colombia pasa por ser en el Libertador un proceso geopolítico de envergadura. Alimentado por la frustración en Jamaica, Bolívar dispone del tiempo necesario para la reflexión, diez años más tarde Bolívar logra convocar un congreso afictiónico en Panamá para atender el tema de la integración americana.

Decía Pedro Ortega Díaz en su libro sobre el Congreso de Panamá: “En la carta de Jamaica (Bolívar) expone todas las dificultades y acepta como irrealizable formar “una sola nación” de toda la América Española, pero de inmediato expresa su deseo de reunir el ‘augusto congreso’ del istmo de Panamá, que su genio y voluntad verán realizado once años más tarde”. Era 1815, cuando Bolívar escribió la Carta de Jamaica, y la guerra contra el colonialismo español recién comenzaba. La idea de la confederación iría madurando con los triunfos de las fuerzas independentistas y también con las acciones concretas que el Libertador impulsaría con este fin¹².

Las victorias en Boyacá y Carabobo dejan a Bolívar sin discusión como el jefe militar del territorio liberado y de las provincias rebeldes en el sur de Colombia, ser el jefe de armas le permite pensar como mandatario del Nuevo Estado. ¿Cómo promover la conformación de una República con bases suficientemente sólidas para enfrentar los peligros externos de las potencias en expansión?, la oportunidad llegó

¹¹ Santos Rodulfo Cortés (Comp.) “Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla”, *Antología Documental de Venezuela 1492-1900*, Caracas, s/e, 1966, p. 243.

¹² Carlos Martínez Mendoza en Aldo Díaz Lacayo, *El congreso anfictionico...*, op. cit., p. 6.

durante la instalación del II congreso constituyente de Venezuela. En este sentido pronuncia su famoso *Discurso de Angostura*. Este documento es uno de las exposiciones políticas más importantes del libertador, se compone de una serie de propuestas multidiversas para el campo de la independencia; de la política; de las cuestiones sociales a resolver en Venezuela, distintos análisis sobre la realidad americana y suficientes trazos para la construcción del Estado y sus componentes jurídicos, y constitucionales,

... es una pieza teórica e histórica donde se apela no solo a la integración nacional como un factor esencial para conformar la República, sino a la necesidad de constituir y fundamentar los imaginarios; allí hay una acción recordatoria de la función capital que ha jugado en la historia el pueblo; este se ha batido en cada rincón soñando con la libertad y la felicidad. La decisión de unir a estos países se debe a una vida histórica común, pueblos que derrocharon valor y sacrificios por mantener la libertad¹³.

Bolívar concibe en el discurso el objetivo de aglutinar los territorios bajo el dogma de *la unión de los territorios de La Nueva Granada y Venezuela*. La reunión de la Nueva Granada, parafraseando al libertador; ha sido un voto de la sociedad y de los movimientos de estos dos proyectos de República. Aunque en los territorios de igual manera tenían su status político y muchos profesaban conservar su posición que tuvieron con la Guerra. En tal sentido Bolívar señala en su discurso que

La reunión de la Nueva Granada y Venezuela en un grande Estado, ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas repúblicas, la suerte de la guerra ha verificado este enlace tan anhelado por todos los Colombianos (...) Al contemplar la reunión de esta inmensa comarca, mi alma se remonta a la eminencia que exige la perspectiva colosal, que ofrece un cuadro tan asombroso¹⁴.

La independencia fortaleció de igual manera jerarquías en las grandes ciudades del territorio que discutirían al Ejecutivo la legitimidad de los actos

¹³ Nelson Guzmán, “El Congreso de Angostura, América y la utopía libertaria”, en Manuel Edgar Carrero Murillo (Comp.) *Discurso de Angostura un proyecto de patria para la Venezuela del siglo XXI*, Caracas, Centro Nacional de Estudios Históricos, 2019, pp. 343-344.

¹⁴ Santos Rodolfo Cortés (Comp), *Antología documental...*, op. cit., p. 268.

políticos¹⁵. La política volvió a las ciudades La guerra de independencia, fue el vehículo que trasladó las bases del Republicanismo.

La campaña de liberación de la Nueva Granada, estaba en la primera línea de las estrategias del momento para ganar la guerra, Bolívar emprende una larga y apoteósica marcha desde la región de Guayana. El 20 de marzo de 1819, el Congreso autorizaba al presidente para que hallándose en campaña, ejerciese una autoridad absoluta e ilimitada en la provincia donde estuviera el teatro de operaciones. Bolívar partió hacia el Cunaviche, en busca de las tropas de Páez. Esta campaña internacional asciende los méritos de Bolívar como militar y hombre de Guerra. En Pantano de Vargas y Boyacá consagró las armas del ejercito libertador. Esto se traduce en una ganancia vital en espacio político y militar fuera de Venezuela, con parte del territorio venezolano desde Oriente y Guayana con grandes espacios en los llanos y todo lo que comprendía el Virreinato se afianza la idea de la integración en Colombia. La victoria en suelo neogranadino impulsó la redacción de la *Ley Fundamental de los Pueblos de Colombia* en de diciembre de 1819.

... iniciándose así el proceso de la unión de los pueblos de Colombia en una sola República, para lo cual la República de Venezuela recién reconstituida, desaparecería. Así se anunció, por lo demás, en la Proclama del Libertador del 8 de septiembre de 1819 en la cual, además, abogó por la “reunión de la Nueva Granada y Venezuela en una República,” anunciando que una Asamblea Nacional así debía decidirlo.² Por ello, a su regreso a Angostura desde la Nueva Granada, el 14 de diciembre de 1819 propuso formalmente al Congreso la creación de la República de Colombia, señalando: “La reunión de la Nueva Granada y Venezuela es el objeto único que me he propuesto desde mis primeras armas: es el voto de

¹⁵ “Sí así de difícil se observa el panorama en 1819, el pasado no garantizaba el arreglo de los entuertos. La Gobernación y Capitanía General De Venezuela y la presidencia de Quito habían pugnado durante el período colonial por separarse del Virreinato asentado en Bogotá, hasta el punto de haber logrado la venia de la corona para una administración autónoma. En cada región las aristocracias lugareñas se habían sentido dueñas de un mundo controlado sin la intromisión del vecindario. Los señores y perímetros de cada capital —Bogotá, Caracas, Quito—, desde la ciencia particular, de la cual surgiría más tarde una conciencia particular, de la cual surgiría una nacional que no abarcaba más allá de la jurisdicción que les había concedido la monarquía”. Ver: Elías Pino Iturrieta, “Casos de continuidad y ruptura...”, *op. cit.*, pp. 168-169.

los ciudadanos de ambos países, y es la garantía de la libertad de la América del Sur”¹⁶.

Al promulgar la Ley Fundamental de Colombia y fijar el 1 de enero de 1821 para que se instale el nuevo congreso constituyente se traza la estrategia bolivariana para integrar los territorios en disputa con la corona, se firma un armisticio en noviembre de 1820 con el general Pablo Morillo y se prepara para la epopeya final en tierras venezolanas; a comienzos de 1821 Bolívar envía al general Antonio José de Sucre a Quito con el siguiente designio:

Por tanto he venido en comisionar y por la presente comisiono y nombro al Señor General de Brigada Antonio José de Sucre, para que en nombre del Gobierno y Pueblo de Colombia pase cerca de los Gobiernos y pueblos de Guayaquil, Cuenca y cualquiera otro pueblo o provincia del Departamento de Quito a felicitarles por sus sucesos sobre el despótico poder español, a ofrecerles la ayuda y cooperación activa de Colombia y presentarles la Ley Fundamental de esta República como el verdadero pacto social que obrará la felicidad común de estos y aquellos países. Para todo lo cual le autorizo y confiero plena facultad y poder para que conferencie, trate y concluya con los expresados Gobiernos de Guayaquil, Cuenca y cualquiera otro pueblo o Provincia ya libre en el Departamento de Quito, a nombre del Gobierno y pueblo de Colombia, los compromisos, convenios y arreglos que más convengan a la unión general de todos en una sola República y a la entera libertad del Departamento de Quito, conformándose a los poderes e instrucciones que le he cometido en esta misma fecha, en virtud de los cuales y de la presente ofrezco y protesto ratificar y cumplir cuantos pactos o convenios celebrare¹⁷.

Finalmente se produce la campaña de Carabobo, estos acontecimientos puntuales en la historia de la independencia de Venezuela, nos da cuenta del proceso político intenso que vivimos durante las primeras décadas del siglo XIX.

La Ley fundamental de Colombia fue la cumbre de la estrategia del libertador para sentar las bases políticas de la campaña de liberación(...) En el otro está la campaña del sur, que culminará en Ayacucho en 1824,

¹⁶ Alan Brewer Carías, *Angostura, 1819...*, op. cit., p. 224.

¹⁷ Simón B. O’Leary, *Memorias del General O’leary*, T. XVIII, doc. 35, Caracas, Imprenta El Monitor, p. 26.

y en "la máxima expresión de la integración regional en el Congreso Anfictiónico de Panamá¹⁸.

Sin embargo, lo que legitima la aparición de Colombia como Estado-Nación es la constitución De 1821, al pasar de un proyecto a ser constitución, firmada y aprobada por representantes de ambos territorios para conformar uno único e indisoluble tomando en cuenta aspectos fundamentales tanto integracionistas como de enclave político. Bolívar es juramentado como presidente.

Luego de jurar la constitución de 1821¹⁹, y establecerse el gobierno en Bogotá, este poseía el control político de un gran territorio, con el potencial de convertirse en ese eje de resistencia, se convertía así la Colombia bicentenaria en un Estado-nación organizado en bloque

... por esto condujo a la creación de condiciones para que, con el esfuerzo de los pueblos. Igualmente, la inserción de esos Estados en la escena política internacional sería favorecida por una demostración de fuerza que

¹⁸Jonathan Montilla, "Bolívar defendió la unión como garantía de la libertad suramericana", en *Revista Libertador. Ocho Estrellas*, Publicación del Centro de Estudios Simón Bolívar, Caracas, 2021, p. 3.

¹⁹ "La independencia de todos los territorios de Venezuela, Cundinamarca y Quito, puede decirse que constitucionalmente se materializó con la sanción de la Constitución de la República de Colombia por el Congreso General de Colombia reunido en la Villa del Rosario de Cúcuta el 30 de agosto de 1821,7 que estuvo signada igualmente por el centralismo de Estado que continuó y se acentuó, al integrarse en un solo Estado todas dichas provincias de Cundinamarca, Venezuela y Ecuador pero una vez que el mismo Congreso había previamente sancionado otra ley, la "Ley Fundamental de la Unión de los Pueblos de Colombia" del 12 de julio de 1821, ratificándose la anterior, pero esta vez sancionada por "los representantes de los pueblos de la Nueva Granada y Venezuela reunidos en Congreso General". Ver: Allan Brewer Carías, "La reconstitución del Estados de Venezuela por el congreso de Angostura y la constitución del 11 de agosto de 1819", en *Angostura, 1819. La reconstitución y la desaparición del Estado en Venezuela*, Caracas, Serie Estudios, n° 115, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Academia Jurídica Venezolana, 2019, p. 241.

consolide internamente su independencia y desalentase todo proyecto de reconquista o de dominación colonial²⁰.

El antimperialismo era una idea primordial en el siglo XIX, la Europa pos napoleónica era una incertidumbre geopolítica, persistirá el choque ideológico entre liberalismo y monarquía, Inglaterra era la potencia con mayor influencia en el mundo, las presencias europeas en África y Asia, el comienzo del ensanchamiento de los Estados Unidos, son los temas de las relaciones internacionales. Colombia venía a disputar un lugar en el concierto de las naciones, su inmensidad y su riqueza se ha conocido en el transcurrir del tiempo. La integración es el tema en Bolívar, el congreso anfictiónico de Panamá es una muestra de ello. América debería ser una referencia en el mundo, Colombia es su máximo representante, su proyecto republicano es referencia en las ciudades europeas. La Colombia que se esperaba, debía desarrollar el potencial para ubicarse en el comercio internacional, los europeos y demás usuarios del Océano comercializarían con la naciente república, es probable que exista el contrabando como una constante variable dentro del estudio de las independencias.

Bolívar a finales de 1821 ha logrado obtener recursos y permisos para la campaña del sur, su juramento como Presidente Constitucional en octubre, lo ha colocado en la cúspide del poder político y militar de la naciente república. Francisco de Paula Santander se ha juramentado como vicepresidente de Colombia y encargado de la patria durante la campaña Militar. En agosto se había dirigido nuevamente Bolívar al Director Supremo de las Provincias Unidas de la Plata en los siguientes términos

.... Ligadas mutuamente entre sí, todas las repúblicas que combaten contra España por el pacto implícito y virtual de la identidad de causa, principios e intereses, parece que nuestra conducta debe ser uniforme y una misma...²¹.

²⁰ German Carrera Damas, “Casos de continuidad y ruptura: génesis teórica y práctica del proyecto americano de Simón Bolívar”, en *La crisis estructural de las sociedades implantadas*, Madrid, Editorial Trotta, p. 297.

²¹ Aldo Díaz Lacayo, *El congreso anfictiónico...*, op. cit., p. 31.

Las relaciones diplomáticas de la República se inician a todo tren, con el “Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua” para cuando se toma posesión de la presidencia ya se habían delegado dos funcionarios; Joaquín Mosquera con la misión de ejercer como ministros plenipotenciarios ante Perú, Chile, Buenos Aires y Miguel de Santamaría para el trato con México. “... se esforzará usted en persuadir verbalmente y con las formalidades de estilo los vivos deseos que animan al gobierno de Colombia para establecer con ellos relaciones íntimas que aseguren la existencia política y prosperidad de la América antes española, con las congratulaciones propias de los sucesos que han ocurrido...para lo cual la República de Colombia tendrá siempre la mayor gloria en contribuir por su parte al sostenimiento de la causa de la independencia que es el objetivo primario de la actual contienda” y para lograr prontamente este objetivo, el plenipotenciario designado debería invitar al Gobierno ante el cual estaba designado “... a concluir con esta república un pacto convencional de federación para la defensa de la causa común, hasta obligar al enemigo a desistir de la guerra injusta a que nos ha provocado, reconociendo nuestra soberanía e independencia nacional...”.

Se deduce entonces que la diplomacia colombiana y bolivariana pensaba obtener como premio la unión entre las repúblicas americanas. La república tiene un planteamiento firme sobre todo porque el inspirador de estas ideas es Bolívar, ya que es la figura que ha mantenido el discurso desde 1813. El año 1822 fue un año crucial para la diplomacia.

Bolívar preveía la serie de conflictos en que se iban a ver envueltos estos países, una vez terminada la lucha por la independencia; el asegurar la paz necesaria para el desarrollo y progreso de éstos fue una de sus principales reocupaciones; el genio bolivariano supo comprender que las condiciones peculiares de América hacían necesaria la adopción de un sistema que no debía ser un calco idéntico del que regía Europa...²².

Del análisis de las instrucciones y de los tratados concertados por ambas misiones, surgen algunos de esos principios jurídicos que son una parte del aporte bolivariano al derecho internacional americano, Bolívar ha sido funcionario diplomático de la Primera República cuando como miembro de la delegación junto a Luís López Méndez, con Andrés Bello para viajar a Londres allí se reúnen con Sir

²² Arístides Silva Otero, *La diplomacia hispanoamericanista de la Gran Colombia. Significación en la historia de la diplomacia y del derecho internacional americanos*. (Trabajo para optar a la categoría de profesor asociado), FACES/UCV, 1967, pp. 10-11.

Richard Wellesley, el ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Inglés. Para 1822 Bolívar desplegó la génesis del derecho internacional americano. Muy distinto a las leyes de indias y al aparataje del derecho español que rigieron durante la Colonia. Las Repúblicas como creaciones regionales establecían nuevas relaciones sociales y distintas relaciones de poder. Para la época de la integración se discuten localmente los temas álgidos de la independencia, como la esclavitud; el latifundio; el reparto de Haberes militares, el comercio y la exportación también se da la lucha por el poder político donde los militares son los actores principales. De manera que la integración es muy pragmática para el libertador, fortalecernos internamente para disputar la atención internacional con el imperialismo del siglo XIX y hacemos una República extensa y protegida, con la firmeza de sus bases legítimas, y con el heroísmo del ejército libertador frente a cualquier agresión, por ello entre las instrucciones a sus diplomáticos señala lo siguiente:

Pero esta confederación no debe formarse simplemente sobre los principios de la alianza ordinaria para ofensa y defensa: debe ser mucho más estrecha que la que se ha formado últimamente en Europa (...) Es necesario que la nuestra sea una sociedad de naciones hermanas separadas por ahora en el ejercicio de la soberanía, pero unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra agresiones del poder extranjero”²³.

El “Tratado de Unión, Liga y Confederación perpetua” es tan importante para el Libertador que la antecede a la preparación y ejecución de la Campaña del Sur. Las misiones diplomáticas a México y al sur del continente buscan enterar a dichos gobiernos de la conveniencia de formar una liga entre las repúblicas americanas para sostener la soberanía obtenida mediante la independencia contra los poderes imperiales que amenazaban la libertad de estas naciones, como se lo hacer saber al gobierno de Chile “...la asociación de los cinco grandes Estados de América es tan sublime en sí misma, que no dudo vendrá a ser motivo de asombro para Europa...”²⁴. La idea general se traducía en que se debe crear una asamblea de plenipotenciarios, una especie de Consejo para dirimir asuntos de interés regional y común, así como arbitrar inconvenientes de fuerza mayor entre Colombia y los demás Estados que se sumaran a dicha confederación.

²³ *Idem.*, p. 6.

²⁴ Simón Bolívar, “Al Excmo Director Supremo De Chile”, Banco de Venezuela, Fundación Vicente Lecuna, *Cartas Del Libertador*, p. 181 (De igual manera envía cartas al Director Supremo de Buenos Aires y al General San Martín a quien denomina Excelentísimo protector del Perú).

Acompañado del instrumento jurídico del *Uti Possidetis Juris*²⁵, la misión diplomática establecería las bases sobre las que se producirían los futuros acuerdos, esta doctrina aparece en el 2do artículo de la ley fundamental de Colombia en 1819²⁶ así como es ratificado por el artículo 6to de la constitución de 1821²⁷, siendo una herramienta de fácil comprensión que establece que los límites a los que poseían las naciones hasta el año de 1810 cuando comenzaron los levantamientos más consolidados contra la monarquía española, en este sentido

El *Uti Possidetis Juris* es una feliz creación bolivariana, aparece consignado por primera vez en las instrucciones tantas veces citadas, en efecto, Bolívar, estableciendo las bases sobre las cuales quería que se negociasen los tratados con las demás Repúblicas hispanoamericanas, les aclaraba: “ las partes se comprometerán a no entrar en negociación alguna con el gobierno de S.M.C., sino sobre la base de la integridad de sus respectivos territorios como estaban demarcados en 1810 (...) las artes se garantizan mutuamente la integridad de sus respectivos territorios en el mismo pie en que se hallaban antes de la presente guerra...”²⁸.

Bolívar, como lo define John Lynch, era básicamente un político y militar pragmático, tal como había dejado claro en la Carta de Jamaica: “Voy a arriesgar el resultado de mis cavilaciones sobre la suerte futura de la América: no la mejor, sino la que sea más asequible”, de manera tal que, aunque desconfiaba de ciertos ámbitos de la constitución y del poder legislativo, no podía oponerse a los designios de los demás constructores y al conjunto de acciones que estaban fuera de su ámbito. Al

²⁵ *Uti Possidetis Juris*: “Procedente del latín que significa como poseéis así poseeréis; la posesión por uso jurídico se sustenta en la ocupación del territorio a partir de la titulación jurídica, lo que permite que los conflictos de fronteras sean resueltos a través de tratados internacionales”.

²⁶ “Su territorio será el que comprendían la antigua Capitanía General de Venezuela, y el Virreinato del nuevo Reino de Granada, abrazando una extensión de 115 mil leguas cuadradas, cuyos términos precisos se fijarán en mejores circunstancias”. Ver: Jonathan Montilla, *Bolívar defendió la unión como garantía de la libertad suramericana*. Ver: *Revista Libertador. Ocho Estrellas*, publicación del Centro de Estudios Simón Bolívar, Caracas, 2021, *Ley Fundamental de la República de Colombia*.

²⁷ “Art.6. El territorio de Colombia es el mismo que comprendían el antiguo Virreinato de la Nueva Granada y Capitanía General de Venezuela”. Ver: *Constitución de la República de Colombia de 1821*.

²⁸ Arístides Silva Otero, *La diplomacia hispanoamericanista...*, op. cit., p. 14.

despuntar el año de 1822 tuvo lugar un cambio en la vida de Simón Bolívar. Se había colocado en la esfera de las decisiones continentales, y su área de actividad habría de ser todo el hemisferio sur-occidental. La idea continental se había constituido en el factor determinante de todos sus planes y aspiraciones desde que había escrito la carta de Jamaica.

2. EL CONGRESO CONSTITUYENTE Y LA LEGITIMACIÓN GENERAL DE UNA REPÚBLICA INTEGRADA

La República de Colombia se hizo legítima luego de promulgar su constitución en agosto de 1821, esto a razón de integrarse por completo los territorios de Venezuela y La Nueva Granada bajo un solo gobierno; una sola constitución y un compendio de leyes que se han construido para aplicarla en todo el territorio de la naciente República. La situación bélica en el territorio venezolano luego de emitida la Ley Fundamental de la República de Colombia aún estaba por definirse, de manera que solo una porción del territorio permitía la aplicabilidad de las leyes ordinarias y por ende la Ley Fundamental carecía del alcance global ya que de igual manera fue razonada de manera transitoria. De manera que, el momento en que se hace factible el ejercicio de los poderes republicanos es cuando el Congreso Constituyente de Colombia realiza la promulgación del aparato jurídico y dictamina las autoridades públicas responsables para el ejercicio del poder político y los viste con las facultades necesarias para su actuación como gobierno. La legitimidad se materializa de cuando el gobierno tiene la capacidad de ejercer el poder y ser obedecido.

El Congreso Constituyente no logró aperturar sesiones en la fecha indicada hasta que se tuviera el *quorum* suficiente, de igual manera inició sus deliberaciones sin el mínimo de diputados requeridos. Jamás se pudo cumplir el Quorum, ante tal situación por decreto del Vicepresidente interino de la república, Antonio Nariño enfatiza la necesidad de iniciar las sesiones y debates²⁹. Con la potestad que otorgaba

²⁹ “... sin que hasta ahora haya sido posible reunirse todos los individuos necesarios a llenar las dos terceras partes de su totalidad requeridas por el reglamento de convocación (...) considerando que estas propias dificultades, lejos de desvanecerse, se aumentan cada día (...) Decreto que el Congreso General de Colombia se instale con el número de 57 diputados presentes, que hacen la mayoría absoluta de la totalidad de 95 que corresponden a las 19 provincias”. Véase: *Libro de Actas del Congreso Constituyente de la República de Colombia*, Caracas, Congreso de la República de Venezuela, Tomo I, Acta n° 1, 1983, pp. 1-2.

el reglamento el Vicepresidente podía emitir cualquier medida que dificultara el desenvolvimiento constituyente. En este sentido Antonio Nariño tomó las riendas del asunto, cambiando el Quorum de las dos terceras partes a la mayoría absoluta —la mitad más uno— solucionándose el problema inicial del evento. Con ello se pudo proceder a elaborar el reglamento de debates y funcionamiento de las sesiones, elemento útil para el desarrollo de todas las actividades correspondientes al congreso. Con treinta y tres artículos fue aprobado entonces el reglamento de debates ³⁰ y las sesiones ya tenían entonces la capacidad de discusión de temas relevantes.

Una de las principales discusiones que ocupó la atención de los presentes fue la ratificación del Libertador en la presidencia de la República de carácter provisional, la cual fue aprobada de acuerdo a la justificación suprema de que su persona era demasiado útil e importante para el bien de la naciente patria, sin embargo se constituyó una comisión que elaboró una resolución de aprobación³¹. Con aspectos tan elementales como este se encontraría el Congreso Constituyente, claro ya con la experiencia venezolana de 1811 y 1819 como antecedentes claros tanto en lo protocolar como en lo procedimental, los diputados presentes en la villa tenían la misión de realizar un trabajo mejor que sus antecesores, tomando en cuenta que se legislaba para la creación de una gran nación —aunque no todos estuviesen de acuerdo— de eso se trata la labor legislativa, en el debate y en el sometimiento a la decisión de la mayoría. La reunión colombiana enfrentaba puntos álgidos, pero de suma importancia, fundamentales para el desenvolvimiento de la incipiente integración colombiana.

El asunto de la vigencia de la Ley Fundamental de Colombia, es uno de los asuntos más importantes a debatir en el seno del Congreso Constituyente de 1821, es un asunto totalmente novedoso en la historia republicana, pues a propósito de la guerra y de Bolívar, la misma fue sancionada sin que la constitución de 1819

³⁰ “Uno de los secretarios leyó entonces dicho reglamento, y previas algunas ligeras observaciones se calificaron comprensivos de las reglas de debate, y absolutamente precisos para la economía del Cuerpo los artículos siguientes que fueron adoptados provisoriamente”. *Ibid.*, Tomo I, Acta n° 4, p. 7.

³¹ “En el entretanto juzga el Congreso que la continuación de la autoridad ejecutiva en la persona de Vuestra Excelencia es altamente interesante al bien de la patria; y penetrado de este sentimiento, espera de vuestra Excelencia el sacrificio de su repugnancia en obsequio del interés de Colombia, permaneciendo en el ejercicio de las funciones de Presidente del Estado”. *Ibid.*, Tomo I, Acta n° 5, p. 14.

podiera siquiera conocerse en el territorio Venezolano, pero así nacían las repúblicas americanas, en medio del combate y de la incertidumbre que generaba la presencia del poder monárquico en su aspecto militar. Cabe recordar que la sustituyó a la constitución de Angostura luego del triunfo de las armas republicanas en Boyacá.

Así se anunció, por lo demás, en la Proclama del Libertador del 8 de septiembre de 1819 en la cual, además, abogó por la “reunión de la Nueva Granada y Venezuela en una República,” anunciando que una Asamblea Nacional así debía decidirlo. Por ello, a su regreso a Angostura desde la Nueva Granada, el 14 de diciembre de 1819 propuso formalmente al Congreso la creación de la República de Colombia, señalando: “La reunión de la Nueva Granada y Venezuela es el objeto único que me he propuesto desde mis primeras armas: es el voto de los ciudadanos de ambos países, y es la garantía de la libertad de la América del Sur.” Conforme a esta propuesta, el 17 de diciembre de 1819, el mismo Congreso de Angostura, en virtud de que a su autoridad habían “querido voluntariamente sujetarse los pueblos de la Nueva Granada recientemente liberados, por las armas de la República,” sancionó la “Ley Fundamental de la República de Colombia”³².

Era necesario decidir entonces si dicha Ley debía seguir rigiendo en el territorio durante el tiempo que el Congreso sesione y sancione la nueva constitución, en este caso les correspondió debatir sobre la legitimidad y la utilidad de este artificio jurídico, presente por las condiciones mismas del surgimiento del Congreso de Angostura y de la campaña de la nueva Granada, para este caso luego del intenso debate entre los detractores de la legitimidad de la Ley³³ se sometió a votación.

³² Alan Brewer Carías, *Angostura, 1819...*, op. cit., p. 176.

³³ “... sobre que podía entenderse por la idea de la unión, como señaló el diputado Ballén: “La unión no solo estaba indicada sino expresada por la voluntad general; mas no si esta unión era indivisible porque había variedad de uniones”. Otra perspectiva la aportó el diputado Egea: “aprobar la unión establecida en Guayana sería aprobar el colonialismo de la Nueva Granada a Venezuela (...) Venezuela en tiempo de prosperidad no pensó en unión; pensó después del terremoto, pero Cundinamarca, ¿en cuál época manifestó su voluntad de unirse?”. Véase: Carolina Guerrero, “Los constituyentes de la unión colombiana: una creación limitada y menguada”, en Elena Plaza y Ricardo Combellas, *Procesos constituyentes y reformas constitucionales en la Historia*

Para el día 12 de julio se ratificará la Ley Fundamental de la unión de los pueblos de Colombia luego de varios días de intensos debates en torno a su contenido; al final y luego de ser leída se reflexionó acerca de la obligatoriedad por parte de los Diputados a obedecer y reconocer dicha Ley, incluso si era el caso de que un particular no estuviese de acuerdo con ella; fue la opinión general que toda ley una vez sancionada era de obligatorio cumplimiento ya que “sino casi nunca llegaría el caso de sostenerse una ley a la vez que verosimilmente todos sus artículos no habrían sido conformes a todos y cada uno de los Diputados³⁴.”

Al unísono de la aprobación de la ley fundamental, que se traduce como el triunfo del proyecto integrador de Bolívar por la vía constitucional. Se discutía la forma en que se llevaría el nuevo Estado, pues los resultados daban pie a la reyerta de los nuevos artículos y nuevas leyes para el nuevo territorio colombiano. Este congreso tiene entre sus objetivos Institucionalizar el nuevo Estado, los demás congresos fueron consumidos por la guerra de independencia, por la presencia del enemigo. En la Villa del Rosario se trataba de desmontar el sistema monárquico bajo la naturaleza de la cultura cívica y la práctica del republicanismo. Entre los puntos que desatarían las discusiones y exposiciones más interesantes se daba al consultar la forma de gobierno³⁵ que debería adoptar la nueva constitución, la

de Venezuela, Caracas, Ediciones de la facultad de ciencias jurídicas y políticas, Universidad Central de Venezuela, Tomo II, 2003, p. 93.

³⁴ Christian Flores, *Estudio Introductorio, Independencia, Constitución y Nación*, Asamblea Nacional de Venezuela, Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo de la A.N., Caracas, 2021, p. 12.

³⁵ “El señor Márquez: Señor, la unión debe tratarse ante todas las cosas, sea cual fuere la forma de gobierno que se adopte. Yo insisto por mi parte en la federación; no es una federación extremada que pulverice, por decirlo así, las partes constitutivas de la República, sino templada y capaz de adecuarse a nuestras circunstancias; porque también me horrorizo de un centralismo riguroso, que es y se ha hecho el objeto de las execraciones públicas”. Véase: *Libro de actas del Congreso...*, op. cit., Acta N° 60, p. 58 (esta acotación aunada a la siguiente es el mero ejemplo de los criterios y la temperatura política de los debates establecidos en el seno del congreso, al debatir sobre los elementos fundamentales de la unión y el destino de la nación colombiana). “El señor Peñalver: Por no haberse meditado —dijo— mis observaciones, se me ataca de extravagante. Yo cito al Abate de Pradt; repito que no veo virtudes en los pueblos, aunque veo ilustración en el Congreso. Las cosas deben mirarse como son en sí, y no como las dicen los libros y los filósofos; voy a decir verdades que

misma se debate entre dos grandes fuerzas el centralismo, del cual era bien conocida la posición del libertador,³⁶ y el federalismo propio de los abogados liberales, como de los actores que se oponen a la unión política y territorial de las partes en posición.

Muchos diputados granadinos abogaron porque ambos Estados conservasen su autonomía e independencia bajo un sistema federativo pero triunfaron al fin los que inspirándose en las ideas de Bolívar y de Nariño (a la sazón Vicepresidente interino), preferían la forma centralista³⁷.

El centralismo era una idea sencilla e indispensable durante los acontecimientos que llevaron a los conspiradores a desconocer la monarquía en 1810, incluyéndose, durante los primeros pasos hacia una organización capaz de consumir la independencia, resultó sólo medida de urgencia cuando reacciona el bando realista, hasta allí todo resultaba en acciones políticas positivas, hasta que deben otorgar el mando al Precursor Francisco de Miranda para enfrentar al enemigo, es la primera vez que se necesita liderazgo y mando, hasta que comienza la guerra en 1812, los criollos pensaban en la estabilidad sobre un sistema federal, en el que podían preferir como producto de la organización territorial al estilo semifeudal, con predominio absoluto económico, político y social de los dueños en sus fundos, y con el modo de producción esclavista³⁸.

molestan, pero es preciso, porque ellas son verdades. No veo elementos en Colombia para una monarquía, ni para una federación, si los veo para la anarquía. ¿Cuántos hombres hay en todo el territorio para establecer el régimen federativo? Pocos, y muy pocos; prefiero un gobierno que nos mantenga unidos, porque escapemos de la disolución”. *Ibid.*, p. 60.

³⁶ “Había que crear un Estado fundamentado en las leyes y en las normas de la sana convivencia. La constitución federal podía retrogradar las costumbres alimentando el individualismo y los privilegios de grupos. Estas creencias del Libertador lo llevan a pensar que lo más importante en aquella nascente República era establecer un Poder Ejecutivo fuerte. Que centralizara el orden en torno al presidente, y un Senado hereditario incorruptible, que fuera garante de la probidad del Estado”. Véase: Nelson Guzmán, “El congreso de Angostura, América y la utopía libertaria”, en Manuel Edgar Carrero Murillo (Comp.) *Discurso de Angostura un proyecto de patria para la Venezuela del siglo XXI*, Caracas, Centro Nacional de Estudios Históricos, 2019, p. 441.

³⁷ José Gil Fortoul, *Historia Constitucional de Venezuela*, Caracas, Ministerio de Educación Cultura y Bellas Artes, Tomo I, 1953, p. 458.

³⁸ Miguel Acosta Saignes, *Bolívar acción y utopía...*, *op. cit.*, p. 425.

La idea de un gobierno fuerte que lograra revertir los intereses coloniales de los enemigos y exterminar la anarquía se fue forjando en Bolívar durante la campaña admirable, —independientemente del decreto de guerra a muerte— es el comienzo del centralismo político bolivariano como forma de gobierno republicano, conociendo las facultades del poder ejecutivo y las que le han sido otorgadas como militar y jefe del ejército deja entreverse de la siguiente manera:

Arrojar para siempre de los Estados de Venezuela a los bárbaros tiranos que aún pretenden dominarla, y establecer la República sobre cimientos sólidos y duraderos, vea V. S. cuales son los únicos cuidados que ocupan al General en Jefe, el objeto de su misión y el término de sus más fervorosos deseos. Pero siendo indudable que para obtener tan importantes fines es de una forzosa necesidad reconcentrar la autoridad suprema; dar toda la energía y rapidez posible a las operaciones del Gobierno, y suprimir en fin cuantas formas lentas y enredadas hacen entorpecer o retardar sus movimientos³⁹.

La discusión de la constitución se hizo de forma consuetudinaria, a la par de otras disposiciones se constituyó una comisión para la elaboración y presentación del articulado necesario, ello una vez que fueron votados tanto la unión de las repúblicas como la forma centralista del gobierno los diputados comisionados finalmente el proyecto se presenta el día 2 de Julio de 1821, para la discusión⁴⁰ y es aprobada para su respectiva jornada de debates, sin embargo ciertos inconvenientes de carácter logístico no permitieron que fuesen entregadas las copias suficientes para la revisión, por lo tanto no fue examinada por todos los diputados. Dicha situación

³⁹ Comunicación de Bolívar al gobernador de Barinas, Manuel Antonio Pulido, fechada en Caracas el 21 de agosto de 1813, con instrucciones para la mejor administración del Estado. Archivo General de la Nación Documento 317. Véase: www.archivodellibertador.org

⁴⁰ “... El señor presidente mandó que se leyera, después de haberlo sido el discurso preliminar que acompaña a dicho proyecto, y en el cual la comisión expone los motivos que ha tenido para no adherirse al que antes había presentado el Vicepresidente de la República y ara proponerse como tipo el del Congreso de Venezuela. Leído el indicado proyecto, se declaró admitido a discusión por unanimidad de votos”. Ver: *Libro de Actas del Congreso...*, *op. cit.*, Acta n°. 60, p. 186. (Cabe destacar en torno a la cita expuesta que en la instalación del Congreso el entonces vicepresidente Antonio Nariño, presentó su propio proyecto de constitución, el cual fue desestimado consuetudinariamente tanto por la comisión encargada como por las autoridades del Congreso)

no estaba prevista en el protocolo ni podía resolver el Vicepresidente en funciones, difícilmente se podía encontrar una imprenta en la Villa Del Rosario que pudiese reproducir en 1821 un texto de 08 pliegos, por lo que qué en base a la lectura desagregada de los artículos en distintas sesiones, finalmente fue votada y aprobada por la mayoría el 25 de agosto en el acta 135 de la siguiente manera:

...Y como ya no ocurriesen más proposiciones que hacer sobre la constitución, el señor presidente, a virtud de moción expresa que hizo el señor Domingo Briceño, propuso a la resolución del congreso la siguiente proposición: “Que se declare estar ya determinada la Constitución y cerrada toda discusión sobre ella”. “En efecto se procedió a la votación, y quedó determinada por la afirmativa, con lo que se determinó la sesión. El diputado Secretario, Francisco Soto – El redactor, Antonio José Caro⁴¹.

La influencia de la ilustración de las ideas liberales del entorno en los actores que producen el nuevo Estado, produjo la forma de este. Existe un consenso general para implantar el modelo republicano, definiendo someramente en este análisis de acuerdo a lo que significaba en los albores del siglo XIX como una forma de organización política con separación de los poderes del Estado. República es lo opuesto para la monarquía durante la guerra y es la propuesta tanto militar como civil. “ Desde 1812 no ha tenido el republicanismo oportunidad para lograr una implantación que ahora permite la sociedad”⁴².

Es el sistema que permite la estabilidad del Estado y no dependía de la forma centralista o federal, esa es la ventaja que tiene ante los acontecimientos. Crear una república era el sueño de la independencia.

⁴¹ *Ibid.*, Tomo II, p. 72. Al respecto de la fecha de aprobación la tendencia historiográfica había señalado como el 30 de agosto la fecha de aprobación de la constitución. “Es de hacer notar, como dato ciertamente singular y luego de revisar ampliamente las fuentes documentales, que si bien la historiografía venezolana y colombiana, e incluso el propio libro de Actas del Congreso, establece que la Carta Magna fue sancionada el día 30 de agosto, quedando de igual modo establecido así en la Alocución, al revisar ambas Actas del día 30, se puede observar de acuerdo a lo asentado en las mismas que no hay mención alguna a ese acto sancionatorio de la Constitución en ninguna de las dos sesiones celebradas ese día por parte del constituyente”. Ver: Christian Flores, *Estudio Introductorio...*, op. cit., p. 15.

⁴² Elías Pino Iturrieta, *Nada sino un hombre*, Caracas, Editorial Alfa, 2007, p. 269.

El nuevo Estado Colombiano representa por naturaleza un nuevo orden territorial y una nueva forma de administración⁴³. La organización interior de la república se divide en departamentos y estos en provincias y cantones, los gobernadores de provincia quedan sujetos a los intendentes de departamento, y estos últimos al presidente de la república. Los departamentos son: 1.) Orinoco: con las Provincias de Guayana, Cumaná, Barcelona y Margarita. 2.) Venezuela: compuesta por las provincias de Caracas, y Barinas. 3.) Zulia: con las provincias de Coro, Trujillo, Mérida y Maracaibo. 4.) Boyacá: con las provincias de Tunja, Socorro, Pamplona y Casanare. 5.) Cundinamarca: compuesta por las de Bogotá, Antioquia, Mariquita y Neiva. 6.) Cauca: con Popayán y Chocó. 7.) Magdalena: con las de Cartagena, Santa Marta y Riohacha⁴⁴. Lo que puede determinarse como el poder regional y municipal está compuesto por un gobernador y un juez político, que responde al gobernador con dos alcaldes ordinarios, y un cabildo, en las parroquias pertenecientes a los cantones, la autoridad son los alcaldes pedáneos nombrados por el cabildo.

Se ocupó también el Congreso Constituyente durante su funcionamiento de algunos aspectos importantes para la república que debían romper con el orden colonial vigente; especialmente en lo relativo a la esclavitud, condición de los indígenas, relaciones del Estado con la iglesia católica, libertad de imprenta, administración fiscal e instrucción pública. Todos estos aspectos son demandas del proceso de independencia, donde por causas bien sea de la desconexión entre el gobierno provisional de carácter militar en las regiones como por causa de la guerra

⁴³ Artículo 6o. El territorio de Colombia es el mismo que comprendían el antiguo Virreinato de la Nueva Granada y Capitanía general de Venezuela. *Constitución De La República de Colombia*, 1821.

⁴⁴ “En esta forma, puede decirse que se siguió el principio del derecho internacional público americano conocido como el *Uti Possidetis Juris*, según el cual nuestro país tenía derechos sobre los territorios que correspondían, en 1810, a la Capitanía General de Venezuela, de tal manera que los límites territoriales del país, eran los mismos que correspondían en ese año a dicha entidad colonial, en relación al virreinato de la Nueva Granada, al Brasil y a la Guayana Holandesa. En la Constitución de 1821, en cuanto a la organización general del Estado, su concepción también estuvo signada por el principio del centralismo de Estado”. Véase: Alan Brewer Carías, *Angostura, 1819... op. cit.*, p. 244.

y la destrucción no habían sido establecidas y constituyen deudas sociales, económicas y políticas.

En cuanto al tema de la esclavitud, uno de los asuntos más delicados para los componentes sociales y culturales de los territorios liberados se dictó una ley que se denominó Ley de Libertad de Vientres. El cual es un principio jurídico propio del siglo XIX, como una parte importante del proceso de abolición de la esclavitud. Dicha ley aboga por otorgar la libertad a los hijos de las esclavas desde el instante en que se promulgara dicha ley o entrase en vigor por acción del Congreso Constituyente en sus distintas disposiciones legales.

Desde la publicación de la ley, decláranse libres los hijos de esclavos que nazcan en las capitales de provincia, quedando obligados los amos de sus madres a alimentarlos, vestirlos y educarlos hasta la edad de dieciocho años, y en recompensa de lo cual los manumisos prestarán al amo, hasta la misma edad sus obras y servicios, a menos que otras personas quiera libertarlos pagando equitativamente por convenio o prudente arbitrio de un juez, los alimentos suministrados⁴⁵.

Los amos podían liberar a los esclavos antes, siempre que pagaran lo que se hubiera invertido en su crianza. El comercio de esclavos es otro aspecto que fue prohibido por la ley a nivel exterior, solo se permitirá entre provincias con la condición de no separar de sus padres a niños y niñas que no hayan llegado a la etapa de la pubertad o la edad para esa condición, siendo los doce años para hembras y catorce para varones. Otro de los aspectos más llamativos de la ley de la política antiesclavista fue la creación de un impuesto sobre las herencias distribuibles para crear un fondo de manumisión, dicho fondo se realizará por Cantón. Operativamente en cada cantón se conforma una junta que va estudiar todos los casos y va a llevar las riendas de esta política del Estado Colombiano. Esta Ley de Vientres está entre las más controversiales del proyecto integrador. La esclavitud pasa de ser un comportamiento económico normal y formal a ser prácticamente un delito controlado. Desde los primeros años de la revolución se vienen realizando prohibiciones y declaraciones de libertad, pero la guerra de independencia y los distintos giros de los acontecimientos en esos años de tumulto fueron ignorando la cuestión más importante para ellos, la abolición, ya que nadie tuvo la libertad realmente hasta 1821. De igual manera el congreso resuelve que para el 4 de octubre, los esclavos pueden presentarse al servicio formal de las armas, bajo un

⁴⁵ José Gil Fortoul, *Historia Constitucional...*, op. cit., Tomo I, p. 464.

acuerdo de indemnización que efectúe el gobierno con sus “amos”, con el recaudo de manumisión señalado anteriormente.

El congreso determinó que los indios, por Ley del 21 de Julio dejarían de pagar tributo y que se igualaba en condiciones a los demás ciudadanos de la república, el estado deplorable de este sector en el territorio de Colombia. Se les eximió por el lapso de cinco años de cancelar derechos parroquiales y cualquier contribución que realice al Estado por los escasos bienes que tengan, de igual manera se les iban a conceder las tierras que en resguardo anterior tenía el gobierno español sobre ellos. En el tema religioso el Congreso eliminó el tribunal de la inquisición o santo oficio, tomando para sí sus bienes y rentas. La cuestión del culto no quedó establecida en el articulado de la constitución, en acuerdo con la bancada eclesiástica, el segundo grupo en cantidad del congreso constituyente, la noción religiosa para que no quedase excluida, fue integrada en el preámbulo o alocución de la constitución.

Finalmente dispuso la misma ley: En todos los negocios y causas relativas a la disciplina externa de la iglesia, como prohibición de libros y otras semejantes, se conservarán íntegras e ilesas las prerrogativas de la potestad civil, lo mismo que todas aquellas que corresponde al supremo Gobierno, en calidad de tal y como a protector de las iglesias de Colombia⁴⁶.

Se eliminó el impuesto de la Alcabala o impuesto colonial a las ventas, en su lugar se creó una contribución directa sobre la renta personal, la contribución directa sobre bienes raíces, capitales, bienes muebles productivos y censos de sueldos superiores a los ciento cincuenta pesos anuales. Se abolió la sisa sobre los comestibles, se terminó con el estanco del aguardiente, se conservó el del tabaco y se elevó al 50% la importación de tabaco. temporalmente se dejó libre de este impuesto a las nuevas plantaciones de añil, cacao y café. En resumidas cuentas, hubo un total de 80 disposiciones legislativas.

Esta serie de reformas tuvo un obvio parecido con el programa del grupo Rivadaviano en Buenos Aires por la misma época, y con la agenda legislativa de tempranos reformadores en otros países de América Latina después de la independencia. No tuvo nada de extremismo. Las reformas si chocaron, sin embargo con algunas viejas preocupaciones y ciertos intereses creados, y por esto el Libertador, que de ninguna manera

⁴⁶ *Ibid.*, p. 466.

discrepaba de los objetivos propuestos, las juzgo prematuras, no a todas por supuesto, pero sí al paquete en su conjunto⁴⁷.

Otorga el soberano Congreso tres decretos para especificar y delimitar las actuaciones y atribuciones del poder ejecutivo, aunadas a las que otorga la constitución en sí, parafraseando al historiador Gil Fortoul, “mayor importancia tienen tres decretos expedidos por el congreso que las atribuciones dadas por la constitución al poder ejecutivo”. En este sentido el congreso emite tres decretos a efectos del uso de la fuerza militar en las siguientes variantes: a) el 29 de septiembre, en torno a los alzamientos y rebeliones internas en el territorio de la República. b) Con respecto a las campañas de guerra que el Estado Colombiano deba realizar en torno a la independencia de otras regiones. c) Con respecto a la remuneración de los funcionarios que integran el poder ejecutivo.

- a) “... se autoriza al Poder Ejecutivo para que pueda dictar en los pueblos insurreccionados de la República todas aquellas medidas extraordinarias que sean indispensables y que no estén comprendidas en la esfera natural de sus atribuciones, hasta el restablecimiento de la tranquilidad pública en cada uno de aquellos lugares, respectivamente”⁴⁸
- b) “Artículo 1. El Presidente de la República podrá mandar las armas en persona todo el tiempo que estime conveniente, quedando el Vicepresidente encargado de las funciones del Poder Ejecutivo”⁴⁹
- c) “Artículo 5. El mismo Poder Ejecutivo asignará los sueldos de todos los empleados en la administración civil de hacienda, fijando el número de ellos y el de los subalternos que juzgue necesarios en cada una de las diferentes administraciones y tesorerías. Igualmente suprimirá todos aquellos destinos que no sean precisos y establecerá otros nuevos en donde fuere conveniente, formando un plan general de todas las oficinas y

⁴⁷ David Bushnell, *Simón Bolívar. Proyecto De América*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2007, p. 184.

⁴⁸ Abel Cruz Santos, *Congreso de Cúcuta de 1821 Constitución y Leyes*, Decreto del 29 de septiembre sobre autorización al Poder Ejecutivo en los casos de conmoción interior. Bogotá, Repositorio de la Universidad Nacional de Colombia, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2006> [p. 190]

⁴⁹ *Ibid.* Decreto del 9 de octubre sobre concesión de facultades extraordinarias al Ejecutivo en los lugares donde se hace la guerra, p. 238.

empleados en la Hacienda pública, el que presentará al próximo Congreso para su aprobación o reforma.”⁵⁰

El Congreso Constituyente de 1821, legisló extensamente convirtiéndose hasta ese momento en la única organización legislativa en la historia de América y digamos del mundo en hacerlo de manera supraregional quienes fueron electos y asistieron a tan insigne labor, hicieron un trabajo colosal para darle las formas, leyes y demás elementos necesarios a una gran republica producto de la integración de tres territorios disímiles. Cerró su acta 204 el 14 de octubre de 1821, con la mayoría de objetivos cumplidos. En un lapso de seis meses legisló, mancomunadamente con el escenario de la guerra de independencia en Venezuela, sobre todo con las discusiones más elementales, como la idea de la integración la forma y objetos del gobierno, los deberes del nuevo gran Estado, que se dieron antes y durante la campaña de Carabobo.

⁵⁰ *Ibid.* Ley del 10 de octubre Sobre asignación de sueldos a los empleados en la administración de la República, p. 246.

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA SAIGNES, Miguel. *Bolívar acción y utopía del hombre de las dificultades*. Caracas: Minci, 2010.
- ASAMBLEA NACIONAL DE VENEZUELA. *Independencia, constitución y nación*. Caracas: Dirección General de Investigación y Desarrollo Legislativo de la Asamblea Nacional, 2021.
- BANCO DE VENEZUELA. *Cartas del Libertador*. Tomo II. Caracas: Fundación Vicente Lecuna, 1965.
- BUSHNELL, David. *Simón Bolívar. Proyecto De América*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007.
- CARRERA DAMAS, German y LOMBARDI, John V. *La crisis estructural de las sociedades implantadas*. Madrid: Editorial Trotta, 1999.
- CARRERO MURILLO, Manuel Edgar (Comp.) *Discurso de Angostura un proyecto de Patria para la Venezuela del siglo XXI*. Caracas: Centro Nacional de Estudios Históricos, 2019.
- CASTRO LEIVA, Luis. *La Gran Colombia. Una ilusión ilustrada*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1985.
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA. *Libro de actas del Congreso constituyente de la República de Colombia*. Tomos I y II. Caracas: Ediciones del Congreso de la República de Venezuela, 1983.
- CORTÉS, Santos Rodolfo. (Comp.). *Antología Documental de Venezuela 1492-1900*. Caracas: (s/e), 1966.
- CRUZ SANTOS, Abel. *Congreso de Cúcuta de 1821 Constitución y Leyes*. Bogotá. Repositorio de la Universidad Nacional de Colombia. Ver: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2006>
- DÍAZ LACAYO, Aldo. *El congreso anfictiónico, Visión Bolivariana de la América anteriormente española*. Caracas: Ediciones Emancipación. Instituto Municipal de Publicaciones. Alcaldía de Caracas, 2006.
- FUNDACIÓN CENTRO NACIONAL DE HISTORIA. *La carta de Jamaica en el siglo XXI. Aproximaciones críticas a un documento bicentenario*. Caracas: Ediciones de la Fundación Centro Nacional de Historia, 2016.

- LYNCH John. (2010). *Simón Bolívar, Una vida*. Editorial Crítica. Barcelona-España.
- MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA RELACIONES EXTERIORES. *De Panamá a Panamá: Acuerdos de integración Latinoamericana 1826-1881*. Caracas: Editorial Arte, 2010.
- O`LEARY, Simón Bolívar. *Memorias del General O`Leary*. Caracas: Imprenta El Monitor, 1882.
- PLAZA, Elena y COMBELLAS Ricardo. (S/F). *Procesos constituyentes y reformas constitucionales en la Historia de Venezuela*. Tomo I. Caracas: Ediciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad Central de Venezuela.
- PINO ITURRIETA, Elías. *Nada sino un hombre*. Caracas: Editorial Alfa, 2007.
- SILVA OTERO, Arístides. *La diplomacia hispanoamericanista de la Gran Colombia. Significación en la historia de la diplomacia y del derecho internacional americano*. (Trabajo para optar a la categoría de profesor asociado FACES/UCV), Caracas, 1967.

HEMEROGRÁFICAS

- BREWER CARÍAS, Alan. “Angostura, 1819. La reconstitución y la desaparición del Estado En Venezuela.” Serie Estudios, Nro. 115, Publicación de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Academia Jurídica Venezolana, Caracas, 2019.
- VÁSQUEZ, Belín. “Derechos contractuales y constitucionalismo liberal entre la refundación del Estado en Venezuela y la unión pactada de las República, 1819-1826”, *Revista Procesos Históricos*, Nro. 30, Mérida, 2017.
- ESCALA, Javier. “Roscio aportó sus ideas para la construcción de la república.” *Revista Memorias De Venezuela*, Edición Especial, Nro.76, 1821-2021. Centro Nacional de Estudios Históricos, Caracas, 2021.
- MONTILLA, Jonathan. “Bolívar defendió la unión como garantía de la libertad suramericana” Centro de Estudios Simón Bolívar, *Revista Libertador. Ocho Estrellas*, Año 2, Nro.1 Caracas, 2019.
- COHEM ORANTES, Isaac. “El concepto de integración”, *Revista de la CEPAL*, Nro. 15, Santiago De Chile, 1981.

PEÑA, Jesús. “La Constitución de Cúcuta dio sustento y unidad a la naciente Colombia”, *Revista Memorias De Venezuela*, Edición Especial, Nro.76 1821-2021, Centro Nacional de Estudios Históricos, Caracas, 2021.

_____. “Guerra o Gobierno: el dilema de Bolívar en 1821”, *Revista Memorias De Venezuela*. Edición Especial, Nro.76, 1821-2021, Centro Nacional de Estudios Históricos, Caracas, 2021.

LINARES MORA, José Leonardo. “Una constitución para hombres libres”, *Revista Memorias De Venezuela*. Edición Especial, Nro.76, 1821-2021, Centro Nacional de Estudios Históricos, Caracas, 2021.

PÁGINAS DE ARCHIVO CONSULTADA

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Véase: www.archivodelibertador.org

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE 1821. Véase: <https://constitucionpoliticadecolombia.wordpress.com/constitucion-politica-de-1821/>

AUDIOVISUALES

Foro Internacional “Bicentenario del congreso de 1821 en la Villa del Rosario de Cúcuta (1821-1921)” UCAB-ANH-CENTRO ROSCIO Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=l6ohYu2yZL>

LA LUCHA ARMADA EN VENEZUELA 1960-1994: UNA HISTORIA EN DOS MOMENTOS. DEFINICIONES NECESARIAS

PEDRO FIGUEROA GUERRERO*

RESUMEN

La noción socialmente aceptada y admitida en el país, establece el lapso temporal 1960-1970 como el marco del desarrollo y finalización de la lucha armada siglo XX en Venezuela; pero ello no se ajusta a la verdad histórica, dicha dinámica, fue un proceso ininterrumpido que se extendió más allá de los límites cronológicos del año 1970.

Se trató, de un proceso constante y único en el que, se incluyen rupturas o quiebres en algunos aspectos que no perturban unicidad, y, en el que se pueden determinar dos momentos, fases o etapas claramente definibles: Una primera entre 1960 y 1970 y una segunda entre 1970 y 1994, cada una desplegada en un contexto, condiciones, particularidades y características que les son propias y les definen, pero que no rompen o fragmentan el proceso mismo. Las definiciones exigentes que tipifican dichos momentos se detallan, en líneas globales, en cuartillas a continuación.

PALABRAS CLAVE: Conflicto armado en Venezuela, Venezuela 1960-1994, insurgencia guerrillera en Venezuela.

* Doctorante en Historia (Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”. Núcleo Barquisimeto), Magíster en Historia (Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado” UCLA), Investigador del Museo Antropológico de Quíbor Francisco Tamayo.

THE ARMED STRUGGLE IN VENEZUELA, 1070-1984: A HISTORY IN TWO MOMENTS. NECESSARY DEFINITIONS

PEDRO FIGUEROA GUERRERO

ABSTRACT

The socially accepted and acknowledge notion in the country, establishes the time lapse 1960-1970 as the develop frame and ending of the 20th century's armed conflict in Venezuela; but it doesn't adjust to the historical truth. This dynamic, was an uninterrupted process that extended beyond the chronological limits of the year 1970.

This, was a constant process and the only one in which breaking points and ruptures in some aspects don't disrupt uniqueness, and, in which two moments can be determined, steps and stages clearly definable: A first one between 1960 and 1970, and the second one between 1970 and 1994, each deployed in a context, conditions, particularities and characteristics that are their own and define them, but don't break fragment the process itself. The strict definitions that typify such moments are detailed in global lines in the next pages, at the time which a summary revision of the historiography about the Venezuelan armed conflict is done.

KEY WORDS: Venezuelan armed conflict, Venezuela 1960-1994, Venezuelan guerrilla insurgency.

Una de las particularidades de la historiografía nacional republicana es la de contar con algunos espacios temporales y problemas, francamente obviados y omitidos como objeto de estudio. Temas o periodos que, a la luz del nivel de análisis y atención de los investigadores, lucen tremendamente limitados y constreñidos dentro del conjunto de la producción del conocimiento histórico general en el país. Esos vacíos y omisiones contrastan con problemas y lapsos temporales a los que los investigadores han dedicado ingentes esfuerzos de estudio.

En ese ámbito, desde nuestra perspectiva, podrían señalarse segmentos de la historia republicana nacional como, por ejemplo, todo el tiempo posterior a la última gestión de Antonio Guzmán Blanco, es decir, un poco más de la última década del siglo XIX. Todo el lapso temporal 1887-1898, presenta un vacío y grave limitación de análisis histórico, que, de ampliarse, se podrían subrayar, entre otros tantos problemas, el pulso del proceso de penetración de los capitales extranjeros en el país. Así como también, la dinámica política y la ponderación de las administraciones de Hermógenes López, Juan Pablo Rojas Paúl, Raimundo Andueza Palacio, Joaquín Crespo e Ignacio Andrade, tiempo sobre el que se explayan infinidad de otros problemas económicos, sociales, culturales, diplomáticos, militares, jurídicos, de gestión y un largo etcétera, cuyo análisis crítico abundaría en la comprensión, análisis e interpretación del complejo siglo XIX y de los inicios del XX.

Otro periodo que pudiera servir como ejemplo de los que se indican acá, es el atinente al tiempo histórico entre el 24 de noviembre de 1948 y el 23 de enero de 1958 y que se ha conocido como Década Militar o Dictadura Militar, lapso que ha estado sometido a una especie de execración y de condena socialmente institucionalizada y oficializada¹. Particularmente considerado como periodo único y continuado de violencia, terror estatal y de total entrega de la soberanía nacional, pero sobre el que algunos trabajos serios de los últimos tiempos, conminan a la reflexión crítica y revisión de dichas valoraciones, que parecen contener solo partes de la realidad.

La llamada etapa democrática o del puntofijismo 1958-1998, es otro segmento sobre el que es menester avanzar para superar toda la gruesa capa de denuestos e inectivas que han recaído sobre el en los últimos tiempos, a los efectos

¹ Nelson Paredes Huggins, “La política petrolera de Pérez Jiménez” en *Tierra Firme*, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Caracas, octubre-diciembre 1986, Año 4, Vol. IV, n°. 15, p. 358.

de abordar su examen crítico y reflexivo a la luz de la ciencia de la historia, con criterio de totalidad.

Otra fracción de la historia nacional, con grandes distracciones y limitaciones en su estudio, es de la Lucha Armada del siglo XX, respecto a la cual ha dominado, como componente protuberante, la errónea noción de que sólo responde a la década 1960-1970, cuando en la realidad se amplió hasta mucho tiempo después.

PRECISIONES PRELIMINARES

En el entorno de las valoraciones de las líneas arriba, definimos a la lucha armada en la Venezuela del siglo XX, como el proceso desarrollado en el marco de los comienzos del periodo de democracia representativa, definido por la insurgencia en armas de los factores principales de la izquierda revolucionaria de entonces, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), de segmentos de otros partidos como Unión Republicana Democrática (URD), de otros vectores políticos y sociales, así como de sectores de la Fuerza Armada Nacional contra el gobierno dirigido por Rómulo Betancourt y Acción Democrática coaligado con el partido socialcristiano Copei y Unión Republicana Democrática (URD).

El proceso insurgente tenía como objeto desplazar a los factores políticos en el manejo del Estado y gobierno, con la intención de construir una alternativa de gestión y resultados distintos para el país. Se desplegó, en términos de lucha guerrillera urbana y rural, con la combinación de todas las formas de lucha, legales e ilegales, armadas y pacíficas, clandestinas y abiertas, públicas y de masas, parlamentarias incluso, además del concurso de dos alzamientos militares y participación de importantes sectores de las Fuerzas Armadas Nacionales.

La noción socialmente aceptada y generalmente admitida en el país, -y que es común y natural fuera de nuestras fronteras-, establece el lapso temporal 1960-1970, como el marco de su desarrollo y finalización. Empero, ello no se ajusta a la verdad histórica: dicha dinámica de lucha armada, fue un proceso continuado que se extendió más allá de los límites cronológicos del año 1970. Ciertamente, se inició en 1960, pero culminó en 1994, con la desmovilización unilateral del último foco armado rural existente en el país a ésa fecha: el Frente Guerrillero “Américo Silva” del partido Bandera Roja.

Se trató, de un proceso constante y único en el que, sin embargo, se incluyen rupturas o quiebres en algunos aspectos y en el que, también, se pueden determinar dos momentos, fases o etapas claramente definibles: una primera entre 1960 y 1970

y una segunda entre 1970 y 1994, cada una desplegada en un contexto, condiciones, particularidades y características que les son propias y les definen, marcadas por un conjunto de condiciones políticas, económicas, sociales, culturales, geopolíticas, geográficas, jurídicas y militares tanto de orden internacional como nacional, pero que no rompen o fragmentan el proceso mismo.

En el marco de lo que venimos expresando, es menester anotar breves precisiones epistemológicas y de método. Primero, entendemos a la historia como proceso en constante desarrollo y cambio, continuo y permanente, que advierte rompimientos o rupturas, como parte intrínseca de su misma dinámica, que afirman su carácter de indivisible, sin fin, continuado, complejo, multifactorial, poliédrico y contradictorio, en suma, dialéctico. Un ajustado análisis de los procesos históricos, parte de una perspectiva de totalidad, del examen de lo general, de lo abstracto para ir recorriendo un dialéctico y complejo camino que contempla lo político, económico, social, cultural, geográfico, cultural, geopolítico, militar, jurídico y diversos ámbitos más. No sin múltiples tropiezos, el examen de los procesos, irá permitiendo llegar a determinaciones reflexivas particulares y concretas que posibilitan la comprensión, análisis y la interpretación que, además, nunca será definitiva. Un tanto, la mirada desde la dialéctica materialista, método de análisis de Marx.

En la perspectiva de proceso histórico continuado, único e indivisible, es pertinente referir la ilustrativa reflexión que Edward H. Carr anotaba ya en 1961:

El conocido economista alemán de principios de siglo, Werner Sombart confesó cierta “turbación” que se apoderaba de los que habían abandonado el marxismo: “Cuando quedamos sin las cómodas fórmulas que hasta la fecha han sido nuestros guías por entre las complejidades de la existencia... es como si zozobrásemos en un océano de datos, hasta que encontramos un nuevo punto de apoyo o aprendemos a nadar”.

La controversia acerca de la división de la historia en periodos recae dentro de esta categoría. La división de la historia en periodos no es un hecho, sino una necesaria hipótesis o herramienta mental, válida en la medida en que nos ilumina, y que depende, en lo que hace a su validez misma, de la interpretación. Los historiadores que discrepan acerca de cuándo terminó la Edad Media, discrepan en la interpretación de ciertos acontecimientos. No es este problema cuestión fáctica; pero tampoco puede decirse que carezca de significado. La división de la historia atendiendo a sectores geográficos tampoco es un hecho sino una hipótesis: hablar de historia europea puede ser una hipótesis correcta y fructífera en ciertos contextos

e inducir a error y confusión en otros. La mayoría de los historiadores parten de la base de que Rusia forma parte de Europa; otros lo niegan con pasión. La tendencia propia del historiador puede juzgarse partiendo de la hipótesis que adopta².

Con esa valoración, el planteamiento que definimos es sólo una herramienta de trabajo del historiador para el análisis del proceso y nunca pretende desestructurar o parcelar el proceso.

EL PRIMER MOMENTO. LAS CONDICIONES GENERALES, EL MARCO INTERNACIONAL

La dinámica de desarrollo de ambos segmentos temporales de la lucha armada, fue tremendamente compleja y dialéctica, y, en estas líneas, apenas se intenta un bosquejo bastante general. Así, entendemos que las condiciones, particularidades y características que evidencian y tipifican los dos momentos, fases o etapas que se señalan, pueden precisarse y es objeto de estas cuartillas avanzar en la puntualización de las mismas.

El análisis del primer momento de lucha armada, desde una visión de totalidad, obliga al investigador al examen e interpretación del entorno global, internacional, del sistema mundo capitalista al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que no solo marcó el fin de conflicto bélico, sino que delineó el nuevo rostro político, social, económico geográfico, militar y geopolítico del planeta. Un nuevo entorno internacional, liderado por dos bloques de poder: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y aliados, con el control e influencia de un tercio del planeta y a los Estados Unidos y socios a quienes correspondería igual potestad en el resto del orbe. Una Unión Soviética que contaba con las fuerzas militares de tierra más grandes del mundo, y unos Estados Unidos que habían logrado preponderancia nuclear además de una poderosa fuerza aérea militar, hasta que en 1949, también los soviéticos lograron hacerse de fuerza nuclear³, para que el mundo viviera en una especie de equilibrio del terror hasta la caída del muro de Berlín en 1991.

² Edward H. Carr, *¿Qué es la historia?*, Barcelona, Editorial Ariel, 1984, pp. 81-82.

³ Immanuel Wallerstein, *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2000, pp. 34-35.

La nueva configuración mundial estará signada por una multiplicidad de factores y pugnas por sostener y consolidar la nueva faz planetaria, que definirán las acciones y políticas concretas de lo que se denominó Guerra Fría. Conflictos, que tendrán el aditamento de los decididos esfuerzos de los Estados Unidos por afianzar y ampliar su poderío económico aprovechándose de los esfuerzos de reconstrucción económica en Europa y Japón, que el mismo impulsó con el Plan Marshall⁴. Como parte intrínseca de todo el proceso mundial posterior a 1945, comenzó a operarse también, un decisivo avance de las luchas anticoloniales, de las guerras de liberación o de recuperación de la independencia.

Una vez que se proyecta el contexto histórico internacional, que exige un apretado análisis y que aquí solo mencionamos, siguiendo el curso de examen de un proceso histórico en permanente desarrollo, único e indivisible, inmediatamente será necesario para la investigación, abundar en las consideraciones que configuran la realidad regional, para luego abordar las del país al cesar la dictadura de Pérez Jiménez y del proceso inmediatamente posterior a 1958.

EL PRIMER MOMENTO: LAS CONDICIONES GENERALES, EL CONTEXTO NACIONAL

Al caer la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, todos los factores políticos del país concebían —en líneas globales y con sus bemoles en cada caso— que la nueva realidad democrática a partir de 1958, indicaba caminos ciertos para la estructuración real y efectiva de un régimen de amplias libertades públicas, que se plantease el aprovechamiento de la riqueza minera nacional para iniciar el tránsito de la soberanía y como mecanismos para morigerar la miseria de la amplia mayoría de la población.

Esa perspectiva de consenso, hizo posible el nacimiento y continuidad durante todo el año 1958 y casi todo 1959, de un componente político importante que se conoció como “el espíritu del 23 de enero”, y posibilitó un año —1958— de Unidad Nacional por la democracia y contra el golpismo⁵. Pero una vez que el

⁴ *Ibid.*, p. 45.

⁵ Ramón J. Velásquez, “Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”, en *Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*, Caracas, Fundación Mendoza, pp. 163-164; Manuel Caballero, “El 23 de enero de 1958”, en *Revista Historia para Todos*, Caracas, Edición Historiadores S.C,

gobierno del Presidente Betancourt (AD), en coalición con Unión Republicana Democrática (URD) y el partido socialcristiano COPEI, inicia su gestión, comienzan a notarse los elementos que van a caracterizar su administración y el Partido Comunista comenzará inmediatamente a antagonizar con sus líneas de acción.

Importante señalar que las tres entidades políticas que formaron el gobierno de Betancourt, venían actuando coaligadas desde los días del llamado Pacto de New York en 1957, que reafirman su unidad en 1958 con el conocido Pacto de Punto Fijo, acuerdos que, entre otras cosas, se proponen excluir al Partido Comunista de Venezuela (PCV) de toda participación en el gobierno producto de las elecciones que se realizaron a fines de 1958.

En su alocución al país el día de asumir la presidencia de la República, Rómulo Betancourt anunció que el Partido Comunista no estaría en su gobierno pues su ideología era contraria a la democracia y no concordante con los intereses del país⁶. Betancourt refrendaba así, su vieja actitud anticomunista, rompiendo en la práctica el espíritu de Unidad Nacional que se había establecido en el país⁷.

nº. 11, 1995, p. 15; Fabricio Ojeda, *Hacia el poder revolucionario*, Caracas, Fundación Editorial El perro y La rana, Edición digital, 2018, pp. 100-101.

⁶ “Al Comienzo del régimen constitucional, 13 de febrero de 1959” en Rómulo Betancourt, *La revolución democrática en Venezuela*, Caracas, Imprenta Nacional, 1968, T.I, pp.10-11.

⁷ En otro trabajo de investigación, quien esto escribe ha definido como “particular anticomunismo” de Betancourt y de sus compañeros, primero dentro del Partido Democrática Nacional (PDN) en los años 30 y luego el de Acción Democrática desde 1941, como anticomunismo no doctrinal, es decir, que respondía a la oposición ni cuestionamiento a los fundamentos teórico filosóficos del marxismo. El anticomunismo de Betancourt –léase y el de su Partido- fue antes de 1948, cuando AD fue derrocada del gobierno y sus líderes salieron al exilio, más bien un anticomunismo anti Internacional Comunista. Sus contradicciones apuntaban en tres sentidos, uno, la inviabilidad de un partido de la clase obrera en el país; dos, aluden al nacionalismo, el venezolanismo para conectarse con el tercer argumento, el de que los comunistas y los Partidos comunistas eran en realidad, apéndices burocráticos de la Comintern y del Kremlin, que no analizaban ni pensaban, sino que sólo obedecían. Después en el exilio, su anticomunismo fue ampliando fronteras hacia su inclinación pronorteamericana sobre la idea de que los EE. UU. era el socio obligado de

Con el derrocamiento de la dictadura, también se abrió en el país un importante e inédito auge de masas y el Partido Comunista comenzó a recibir un significativo caudal de apoyo popular, a diferencia de Acción Democrática partido que vio huir al exilio a la inmensa mayoría de sus líderes fundamentales en 1948. Los cuadros directivos del Partido Comunista, por el contrario, se mantuvieron dentro de Venezuela en la lucha contra la dictadura, contra la represión y el crimen político a los oponentes. En 1959, el PCV era primera fuerza política en Caracas y los factores que después integrarían al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), desprendidos de Acción Democrática, tenían franca influencia en importantes sectores de A.D y no precisamente solo en el ámbito juvenil⁸.

El grueso de las contradicciones entre comunistas y el gobierno en ésta coyuntura, no sólo contrapuso a dos visiones respecto a la conducción de la economía nacional, sino que confrontó por supuesto dos maneras de entender la acción política general que apuntaba a temas vitales como el entender el bienestar

Venezuela y quien se opusiese a dicha noción conspiraba contra los intereses nacionales. Pero, además, el anticomunismo de Betancourt y AD tenía un fuerte contenido pragmático, que buscaba desplazar e impedir presencia comunista en cualquier frente de masas, donde el PCV era su único competidor real, allí, explicaba los adecos, los verdaderos representantes populares era AD y no los comunistas. Cuestiones todas que también estaban detrás de la línea política gubernamental y que, dicho sea de paso, son estos otros elementos poco o nada analizados en los estudios sobre lucha armada. Ver: Pedro Figueroa Guerrero, *Conflictos y pugnas políticas entre socialdemócratas y comunistas en Venezuela, 1936-1963*, Trabajo de grado para optar al título de *Magister Scientiarum* en Historia, Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado”, Barquisimeto, Venezuela, 2018, p. 141 y ss.

⁸ Manuel Caballero, *El discurso del desorden*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1987, p. 81; Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Moisés Moleiro, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, Universidad Central de Venezuela / Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, pp. 228-229; Teodoro Petkoff, *¿Socialismo para Venezuela?*, Caracas, Editorial Fuentes, Colección Estos Días, Tercera Edición, pp. 113-115; Robert Alexander, *El partido comunista de Venezuela*, México, Editorial Diana, 1969, p. 66; Agustín Blanco Muñoz, *Venezuela 1958 otra derrota popular*, Universidad Central de Venezuela / Fundación Cátedra Pío Tamayo y Centro de Estudios de Historia Actual (CEHA), 1991, p. 215.

popular y el cuidado de la soberanía nacional como nortes esenciales de la acción de gobierno.

Los enfrentamientos van a girar alrededor de cuestiones como: política de los recursos naturales fuente generadora del grueso de los ingresos para el país —petróleo y hierro—, líneas de acción ante las empresas operadoras de la explotación de esos recursos, es decir, de las inversiones extranjeras; gestión de recursos y políticas para la superación de las dificultades estructurales del país —el tema de la producción del campo, del problema de la tierra, el crédito público, política financiera y presupuestaria, medidas concretas contra el desempleo, la miseria y el atraso de la población, que eran los signos que el mismo Betancourt había definido como su diagnóstico de país⁹.

La contraposición de perspectivas activó los enfrentamientos en el terreno de la acción política concreta y cotidiana —la *realpolitik*—, es decir, en el plano que remite al ejercicio del poder político: el gobierno empeñado en desarrollar su acción administrativa intentando meter en cintura a quien antagonizara con la misma. El PCV, por su lado, buscó inicialmente no perturbar una Unidad Nacional que se fue erosionando de forma acelerada, mientras paulatinamente criticaba duramente a las ejecutorias gubernamentales y toma la protesta de calle —cada vez más con mayor denuedo—, promoviendo la movilización popular, primero para hacer cambiar la línea de acción del régimen y luego para derrocarlo, apoyándose en la violencia que se inició como línea de autodefensa y después como vía para tomar el poder.

La violencia entonces, ya viene estando presente en las calles en los enfrentamientos de las protestas populares contra la policía que, en agosto de 1959 abre fuego contra manifestantes desempleados, provocando los primeros muertos de la democracia¹⁰.

⁹ José Toro Hardy, *Fundamentos de teoría económica (un análisis de la política económica venezolana)*, Caracas, Editorial Panapo, 1993, p. 571. y Luis José Silva Luongo, *De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979) hechos, vivencias y apreciaciones*, Caracas, Monte Ávila editores Latinoamericana, 2000, pp. 349-350, y “Plan cuatrienal del gobierno” 29 de abril de 1960, en Fundación Rómulo Betancourt, Rómulo Betancourt, Antología política, Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 1990, volumen séptimo 1959-1964, pp. 169-170.

¹⁰ Eventos del 4 de agosto de 1959 en la Plaza La Concordia de Caracas donde la noticia de la disolución del Plan de Emergencia y de la remoción del jefe del

De manera concreta la violencia se va a desarrollar a partir de 1960 con una trepidante aceleración temporal y cronológica de tal dimensión que no puede definirse sino de atropellante y tempestuosa.

EL PRIMER MOMENTO: 1960-1970. EL INICIO DE LA VIOLENCIA

Atendiendo a una mirada desde la dialéctica materialista, de totalidad, quizá una definida tipificación de los instantes históricos, previos y primeros, de la coyuntura de inicio del proceso de lucha armada, sea la de una acelerada rapidez temporal y cronológica, los eventos y realidades se fueron sucediendo uno tras otro, o de forma paralela, pero en un entorno profusamente complejo.

El contexto global de aquel momento político, estaba atrapado en un amplísimo, complejo y enrevesado proceso de violencia política de calle, en el que se conjugaban las protestas por las tensiones sociales y económicas que acosaban a la población y el manejo gubernamental de la situación, que decidió jugarse la alternativa de la dura represión contra la protesta, iniciándose una acelerada dinámica, que como se explica, esta signada por flujos o avances y reflujos o retrocesos, pero que avanza y no se detiene.

En este momento inicial de la lucha armada, los primeros núcleos armados se estructuran y comienzan a hacerse efectivas acciones aisladas ejecutadas por grupos de izquierda, cercanos al Partido Comunista e incluso por militantes de su juventud, como faenas de defensa y / o respuesta a la violencia gubernamental, y / o para defenderse de ella¹¹. Paralelamente se enfrentan políticamente, en el debate de calle y parlamentario, con dos visiones opuestas de la conducción democrática del país, de la gestión de la grave crisis económica, política y social, del manejo y de posturas

mismo Ing. Celso Fortoul, terminó en incidente con heridos y tres muertos; ver José Rivas Rivas, *Historia Gráfica de Venezuela*, Caracas, Centro Editor C.A, 1972, tomo 8, Gobierno de Rómulo Betancourt 1959-1960, pp. 34-37.

¹¹ Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Anselmo Natale, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, p. 190 y pp. 213-214; Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Alfredo Maneiro, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, p. 347; Juan Carlos Parisca Pérez, *La Brigada 31*, Caracas, Imprenta Nacional, 2010, pp. 23- 25.; Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Pompeyo Márquez, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, pp. 105- 106.

frente a las inversiones extranjeras —esencialmente norteamericanas— y frente al imperialismo.

Las banderas programáticas y de lucha principales que motorizaron la lucha armada en este primer periodo fueron el Nacionalismo, el antiimperialismo y la lucha por la democracia, no el Socialismo.

La Lucha armada comienza a desarrollarse en medio de un particular proceso en el que se desarrolla la violencia de calle, se realizan operaciones militares de las unidades urbanas sin anunciarse como elementos de la izquierda, mientras los parlamentarios del Partido Comunista y del Movimiento de izquierda Revolucionaria siguen en actividad en el Congreso debatiendo y cuestionando tanto la acción administrativa y económica del gobierno, así como sus prácticas represivas.

En mayo y junio de 1962, se suceden los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello, que fracasan en sus intentos y comienza a dejar al desnudo parte de las debilidades del movimiento insurgente. Ya el país está sumido en la espiral de violencia y el gobierno afina sus acciones en las detenciones de la militancia de izquierda, en el allanamiento y cierre de sus locales, pero sus parlamentarios aún siguen en los debates, también sorteando la actividad represiva. No será sino hasta septiembre de 1963, cuando, después de la acción de Asalto al Tren del Encanto por una Unidad Guerrillera, donde mueren efectivos de la Guardia Nacional, cuando el gobierno decide, ahora sí, ordenar la detención de todo militante del PCV y del MIR, incluidos los parlamentarios. Es el fin de las jugadas de movimientos legales y amplios de los factores opositores combinados con las movidas de violencia e ilegales. La guerra —acepción y término, que en el análisis con mirada de totalidad deberá someterse a revisión—, se declaró abiertamente.

Ese primer periodo de lucha armada, se inicia con las “grandes aspiraciones” de la izquierda, que se plantea, por vez primera, tomar el poder por la vía violenta, calculando que la conquista del mismo sería cosa de poco tiempo, de derrocar al gobierno de Rómulo Betancourt que consideraron rápidamente desgastado y débil, en medio de una grave crisis política entre 1959 y 1962. Son los días de las consignas “Abajo este gobiernito” y “Renuncia Rómulo”, incluso la dirección de izquierda, PCV y MIR, en los inicios no pensó nunca que el proceso derivaría en lucha armada y una vez iniciado, jamás creyó que duraría tanto, consideraron que no sería tan complejo¹².

¹² Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Moisés Moleiro, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda*

En esa primera fase, se produce la primera y gran división interna del partido Acción Democrática (A.D), la separación de Unión Republicana Democrática (U.R.D) del gobierno coaligado y dos alzamientos militares, el primero en Carúpano, Estado Sucre y el segundo en Puerto Cabello, Estado Carabobo¹³.

En el periodo, se conformaron al menos seis Frentes Guerrilleros y se estructuran múltiples Unidades Guerrilleras Urbanas (UTC) a nivel nacional, a saber; Frente Guerrillero “Simón Bolívar” (Lara y Trujillo), 1962-1968; Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” (Sucre y Monagas), 1964-1968; Frente

revolucionaria, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, pp. 250-251 y p. 259; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Lino Martínez, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, pp. 35-38; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Luben Petkoff, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, p. 108; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Pedro Ortega Díaz, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, pp. 43 y 57; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Pompeyo Márquez, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, p. 109.

¹³ El Carupanazo, ocurrido 4 de mayo de 1962 en Carúpano, estado Sucre, a cargo del batallón de Infantería de Marina Nro. 3 y del destacamento Nro. 77 de la Guardia Nacional. Los Insurrectos, al mando del capitán de corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas, del mayor Pedro Vegas Castejón y del teniente Héctor Fleming Mendoza, ocupan las calles y edificios de la ciudad, el aeropuerto y la emisora Radio Carúpano desde donde lanzaron un manifiesto a nombre del Movimiento de Recuperación Democrática. Un mes después, El Portañazo, acaecido en Puerto Cabello, estado Carabobo, 2 de junio de 1962, sublevación en la base naval de Puerto Cabello dirigida por el capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez, el capitán de fragata Pedro Medina Silva y el capitán de corbeta Víctor Hugo Morales. Los dos intentos resultaron fallidos. Ver: Carlos Romero Méndez, “Insurrección de Carúpano” e “Insurrección de Puerto Cabello”, en Fundación Polar, *Diccionario de Historia de Venezuela*, Disponible en la web en:

<https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/resultados?s=Carupanazo+> y <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/i/insurreccion-de-puerto-cabello>

Guerrillero “José Leonardo Chirinos” (Falcón y Yaracuy), 1962-1972; Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” (Miranda y Guárico); 1963-1968; Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” (Monagas, Sucre, Anzoátegui), 1967-1978; y Frente Guerrillero “José Antonio Páez” (Apure, Portuguesa, Trujillo) 1962-1966¹⁴. Un aspecto más, a revisar críticamente, de la historia de la lucha armada, atiende a la revisión de realidad de actuación y vida de dichos componentes guerrilleros, para asentar el examen fuera de las valoraciones épicas y de propaganda que opacan la mirada de los estudios históricos.

El movimiento estudiantil jugará un papel muy activo, la solidaridad con el movimiento insurgente y guerrillero será efectiva desde el principio, incluso la gran mayoría de los efectivos de las iniciales guerrillas urbanas (Unidades Tácticas de Combate, UTC) serán estudiantes y posteriormente muchos de sus cuadros pasarán a integrar las filas guerrilleras rurales¹⁵. Las juventudes tanto de Partido Comunista (J.C) como la del M.I.R se constituirán en elemento fundamental de todo el proceso, de igual forma buena parte de los presos y caídos en las refriegas insurgentes fueron jóvenes y estudiantes.

En ese primer lapso 1960-1970, se anuncia la presencia de un importante nivel de unidad de los factores de izquierda y se hace pública la conformación de dos núcleos unitarios constituidos para lo que llamaron la dirección, conducción y guía de la guerra, el Frente de Liberación Nacional (FLN) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), al menos en lo formal. El problema unidad de la izquierda es otro nudo historiográfico que es menester mirar desde la dialéctica y develar sus contenidos y verdades.

En ese primer momento 1960-1970, se hace patente un significativo nivel de solidaridad práctica del mundo socialista de entonces, que habría aportado importantes recursos logísticos y financieros para la insurgencia en Venezuela. Las voces de testigos y protagonistas han señalado la contribución en armas,

¹⁴ “Frentes Guerrilleros de la lucha armada venezolana” en Revista *Memorias de Venezuela*, Caracas, No. 16, octubre 2010, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Centro Nacional de Historia, pp. 20-45.

¹⁵ Jesús Sotillo Bolívar, “Reseña del movimiento estudiantil venezolano” en Revista *EXTRAMUROS*, Vol. 11 No.28 Caracas jul. 2008. Consultada en la web el 09-10-15 y disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-74802008000100006&lng=es&nrm=i

entrenamiento especializado en materia de explosivos, inteligencia y contrainteligencia, comunicaciones. También en los renglones atinentes a la formación de Oficiales y Estado Mayor, medicina de campaña, etc., aporte dinerario, tratamientos médicos y operatorios, propaganda, atención de familiares, coordinación de enlaces con partidos y gobiernos del bloque socialista, entre otros. De todos, Cuba, fue el caso más resaltante en cuanto a su colaboración y ayuda al proceso insurgente, llegó incluso a contribuir, además de armas, dinero, asistencia de diverso orden y logística, con personal combatiente con experiencia en guerra de guerrillas que se integró a los Frentes guerrilleros y algunos fueron detenidos y purgados cárcel en Venezuela o murieron en las lides de la lucha.

Durante ese periodo 1960-1970, en el plano de la actividad de represión y supresión del movimiento político y en armas contra el gobierno, se crean los organismos de seguridad e inteligencia del Estado, es decir, la policía política, llamada Dirección General de Policía (DIGEPOL) y los órganos de inteligencia de las Fuerzas Armadas Nacionales, cuyo principal organismo se denominó Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA). Desde dichos organismos, se fueron estructurando cuerpos y equipos especializados, muy seguramente con asesoría internacional, especializados en una práctica ya conocida en la historia de la represión política nacional, como lo fue el sometimiento al tormento físico y psicológico a los detenidos.

Dichos equipos se fueron conformando, de manera preferente por elementos de militancia activa en Acción Democrática, en principio, muchos de los cuales también participaban en asaltos a sindicatos y allanamientos policiales. Posteriormente cuando sea el partido Copei quien esté en manos del gobierno, se alimentará también de militantes de esa tolda política. Desde estos organismos del Estado, se fue afinando y especializando las prácticas de torturas y suplicios a los detenidos y se fue ampliando hasta una práctica no conocida en la historia política nacional: la de los desaparecidos políticos. Además de las bárbaras sesiones de torturas a detenidos y de sus asesinatos, fueron innumerables los detenidos que simplemente fueron asesinados y sus cuerpos desaparecidos, o fueron lanzados desde helicópteros al mar o a la selva de las zonas guerrilleras.

Al irse ampliando la actividad represiva e irse también desgastando y erosionando el movimiento insurgente, irán apareciendo cada vez más quienes sucumben ante las torturas y amenazas y se convierten en delatores que además se pasan a trabajar con la policía, son admitidos como funcionarios efectivos, colaboran con las tareas represivas e incluso, no pocos de ellos, llegaron a convertirse

en fieros perseguidores, torturadores y asesinos de sus antiguos compañeros de lucha¹⁶.

También, se conformaron en esta etapa, una suerte de múltiples grupos de choque y elementos organizados de violencia para el asalto de sindicatos, ligas campesinas y otras sedes de organizaciones donde la izquierda tenía fuerza e incidencia. Desde Acción Democrática, esencialmente, se organizaban dichos equipos que incluso habrían colaborado en las labores de inteligencia y represión de la Digepol.

Con el rápido discurrir de los años, el movimiento insurgente bien pronto comienza a dejar ver sus graves debilidades internas, el debate y las discusiones se hacen sentir a lo interno de todo el entramado insurgente. El desgaste de la lucha armada urbana y rural comienza a hacer sentir, su ineffectividad, la carencia de operatividad y por supuesto de victorias y avances, que terminaran mellando y erosionando la base del movimiento general. No son pocos los protagonistas que señalan dichas reflexiones y debates, como presentes desde bien temprano en 1963-1964¹⁷.

Luego de complejos debates internos, primero en el seno del Partido Comunista de Venezuela, que son evidentes a finales de 1964 y que convoca a las discusiones sobre el manejo y rumbo de la táctica de lucha armada, en 1966 se

¹⁶ Max Hurtado, “Decadencia y traición” en Prologo a *Informe Meinhardt*, Caracas, Ediciones Bárbara, 1969, pp. 6-15.

¹⁷ Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Pompeyo Márquez, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, pp. 110- 112; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Luis Correa, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, pp. 289-290; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Anselmo Natale, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981, pp. 210-211; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Pedro Ortega Díaz, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980, pp. 61-62; entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Moisés Moleiro, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, pp. 260-263.

produce una ruptura en su seno y nace el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) que reivindicaba la continuidad de la insurgencia armada, señalando a la dirección del PCV de alejarse de la misma¹⁸.

Aquellas diatribas, van a estar presentes no sólo en el Partido Comunista sino también dentro del MIR, hasta que llegaron a ser públicas y de resonancia internacional. Cuba y Partido Comunista Cubano en la voz de Fidel Castro, consideraron claudicante y traidora a la dirección del Partido Comunista venezolano y se operará un franco deslinde entre ambos en 1967, pero que venía manifestándose desde tiempo atrás¹⁹.

En abril de 1967, el VIII Pleno del Comité Central del Partido Comunista, decide replegarse de la lucha armada, iniciar un proceso de reinserción en la vida legal y publica del país y de privilegiar las luchas amplias y de masas²⁰. De esa

¹⁸ Partido Comunista de Venezuela, “El partido ante el brote fraccional encabezado por Douglas Bravo (1965-1966)”, en Archivo General de la Nación, Sección Archivo de la Revolución, Archivo del Partido Comunista de Venezuela —digitalizado—, Orden 4271, Caja 10, parte 3, 779-780 y parte 4, 781-782.

¹⁹ Partido Comunista de Venezuela, “Declaración del Partido Comunista de Venezuela sobre la reunión de la OLAS. (Razones para su no asistencia a la Conferencia) 16 de julio de 1967” Se refiere a la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a realizarse en La Habana, Cuba en agosto de 1967, en Archivo General de la Nación, Sección Archivo de la Revolución, *Archivo del Partido Comunista de Venezuela* —digitalizado—, Orden 4281, Caja 11, parte 1, 198-199; y, ver también: “Versión taquigráfica del Discurso pronunciados por Fidel Castro (Primer Ministro de Cuba y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba) en los actos de Conmemoración del X aniversario del Asalto al Palacio Presidencial, realizado en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1967”. Disponible en la web en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f130367e.html> y “Versión taquigráfica del Discurso pronunciados por Fidel Castro (Primer Ministro de Cuba y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba) en la Clausura de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en el Teatro “Chaplin”, La Habana, el 10 de agosto de 1967”. Disponible en la web en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f100867e.html>

²⁰ Partido Comunista de Venezuela, “El partido ante el brote fraccional encabezado por Douglas Bravo (1965-1966)”, *op. cit.*

manera, se concreta y se hace efectiva una realidad que venía encausando dentro del PCV desde el triunfo electoral de Acción Democrática en diciembre de 1963.

Paulatinamente y como parte del proceso de reacomodo y de negociaciones con el gobierno, comienzan a ser liberados cuadros y militantes presos y el Partido Comunista participa, a través de una fachada legal, el movimiento Unión Para Avanzar (U.P.A), en el proceso electoral de 1968, hasta que en 1969 ambas organizaciones el PCV y el MIR, logran que sea anuladas sus inhabilitaciones políticas y regresan a la legalidad.

En 1970, se cierra una fase de lucha armada después de una compleja dinámica, que tendrá continuidad en otras condiciones, características, formulaciones políticas y tácticas, en el contexto general de un proceso, se insiste, único.

Ya en 1966, el Partido Comunista había vivido un desprendimiento orgánico que dio vida al Partido de la Revolución Venezolana (PRV) que se planteaba mantenerse en la lucha armada. Dentro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), entre 1968 y 1970, también se vivirán fracturas internas de las que surgirán otras organizaciones que se plantean mantener en alto las banderas de la lucha armada como lo fueron Bandera Roja (BR) y la Organización de Revolucionarios (OR). En breve tiempo después, surge otra organización, que tendrá corta vida por la acción policial y represiva contra ella y que se conoció como Punto Cero, conformada por ex militantes del Partido Comunista que habrían estado en su mayoría en Cuba recibiendo entrenamiento político militar.

EL SEGUNDO MOMENTO: 1970-1994

Si bien, en abril de 1967 el Partido Comunista anunció formalmente lo que ya venía efectuándose en los hechos, y que fue el abandono de la táctica de lucha armada, también en el seno del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) se venía operando una dinámica en igual sentido y se inicia en 1964 con los debates entre algunos miembros de su Dirección, desde la cárcel, que pugnan entre abandonar la vía armada, o continuarla.

Desde el año 64, la discusión respecto a la pertinencia de sostener la táctica de lucha armada estaba presente en la organización, y la compleja realidad de múltiples problemáticas, que dejan ver el desgaste del movimiento armado que no avanza, mantienen, en los hechos, la idea del repliegue, de rectificar y cambiar rumbos.

A lo interno del partido de venía estructurando un proceso que denominaron de “Cuestionamiento Interno” en el que se evidenciarían las graves realidades del partido y de su estructura político militar. Los hechos del desembarco de combatientes venezolanos y cubanos provenientes de la isla caribeña en la zona de Machurucuto, estado Miranda, sirven de referente cronológico, pues ponen de relieve la problemática política interna del MIR, al quedar en evidencia la desintegración del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” que operaba en la zona de El Bachiller, Estado Miranda.

El proceso terminará en el desgajamiento de la organización en tres segmentos que incluyen a sectores de la juventud del partido, al Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, —donde confluirán todos los esfuerzos luego de la disolución del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”—, y la dirigencia fundacional que terminó rescatando y sosteniendo el nombre de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que impulsará la vuelta a la legalidad y la cesación de la lucha armada. Los demás factores internos decidirán dar continuidad a la lucha armada²¹ y fueron los núcleos de donde surgieron Bandera Roja (BR), la Organización de Revolucionarios (OR).

De manera que para 1970, con la presencia del Partido de la Revolución Venezolana (PRV), —que ha nacido en 1966—, Bandera Roja (B.R) y la Organización de Revolucionarios (OR). Se emprende otro momento de la lucha armada revolucionaria en el país, con sus características y condiciones propias, en general distintas del lapso anterior, que tendrá, como todo proceso histórico un desenvolvimiento enrevesado, difícil, dialectico y propio. Debe anotarse también acá, la presencia de otra organización, Punto Cero, conformada por ex militantes del Partido Comunista, que habían estado en Cuba recibiendo entrenamiento político militar y que estaban ajenos de toda esta problemática; al llegar a Venezuela deciden conformar esa organización.

En esta segunda fase, dos décadas después y sin relación orgánica directa alguna con todo el proceso de lucha armada, importante es subrayarlo, se incluyen las insurrecciones militares de febrero y noviembre de 1992.

²¹ Entrevista realizada por Agustín Blanco Muñoz a Moisés Moleiro, en Agustín Blanco Muñoz, *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982, p. 210.

El segundo momento culmina en 1994 con la desmovilización unilateral del Frente Guerrillero “Américo Silva” (FAS) del partido Bandera Roja, respondiendo a nuevas condiciones políticas del país.

En cualquier circunstancia, hay un proceso de continuidad, de afirmación de proseguir en la línea de utilización de la táctica de lucha armada como vía para desplazar del poder a los factores que lo han ejercido desde 1958. Corresponde incluso, a los estudios históricos con perspectiva de totalidad verificar y constatar, esa línea de continuidad a la que estamos refiriéndonos.

Los elementos de la tipología general de éste segundo momento o fase, 1970-1994, deberán anotarse enseguida, partiendo de un contexto internacional que debe auscultarse serenamente y que no abordamos en éstas líneas.

De igual e ineludible manera, bajo la mirada de totalidad, debe abordarse el análisis del entorno nacional con amplitud y que en las presentes líneas apenas indicamos a modo de resumen, que los factores de poder, de control del Estado y del gobierno en manos de los elementos del conocido Pacto de Punto Fijo y de la burguesía, han salido fortalecidos del proceso 1960-1970 y que el país ya no vive el auge de masas y de disposición de lucha presente inmediatamente después de la caída de Pérez Jiménez en 1958: la democracia burguesa y liberal comienza también un nuevo momento, ahora fortalecida.

En enero de 1970, los factores que se han desprendido del Partido Comunista (PRV 1966), del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (OR, BR), así como Punto Cero, consideran correcto mantener en alto las banderas de la lucha armada, por cuanto las razones históricas que la justificaron en 1960, no sólo seguían vigentes una década después, sino que se habían agudizado. Bandera Roja contará con su propio Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, que venía actuando desde 1967, el Partido de la Revolución Venezolana con el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirinos” con actividad desde los iniciales años 60 y la Organización de Revolucionarios (OR) afirmó haber constituido el Frente Guerrillero “José Félix Ribas”, pero, salvo aquellas afirmaciones de prensa, no nos ha sido posible conocer evidencia alguna de su actuación y vida cierta²².

²² En comunicación personal con Pablo Hernández Parra, nos manifiesta que la referida fundación del Frente Guerrillero “José Félix Ribas” no fue tal, que jamás se estructuró y que, en todo caso, nunca tuvo operatividad y es por tanto desconocida. Pablo Hernández Parra, es un protagonista, testigo y fuente de primera mano, se integró al movimiento revolucionario en 1962 en las filas del

Aquellas agrupaciones conformaron lo que se denominó el Comité de Integración Revolucionaria (CIR) como organismo tendente a la resolución de la conformación del Partido y del Ejército Revolucionario. Con posterioridad se formará el Frente Socialista Revolucionario (FSR), como estructura legal y abierta para el desarrollo de algunas tareas concretas como lo fueron la solidaridad y atención a los presos políticos, el afrontar las denuncias y movilización ante las detenciones y/o asesinatos de revolucionarios que continuaban en la línea de lucha armada, intercambios de información, pero sobre todo de propaganda.

Ambas estructuras (Comité de Integración Revolucionaria, CIR y Frente Socialista Revolucionario FSR) tendrán poco tiempo de vida, tanto por el desarrollo y no resolución de algunas contradicciones en el seno de los nuevos segmentos de la izquierda en armas, como por la acción policial y represiva del gobierno que se afincó con especial fuerza y dedicación sobre quienes decidieron seguir el camino de la lucha armada y sus estructuras, legales o no.

En esta nueva etapa, se hace evidente la radicalización política de esos sectores de la izquierda que comienzan a denominarse a sí mismos, —no sin un cumulo de confusiones teóricas—, como adscritos al marxismo leninismo, superándose así la fase del nacionalismo y del sólo antiimperialismo, que fue el eje político ideológico central del movimiento en armas entre 1960 y 1970. Ahora, todos coinciden en que el objetivo de la revolución será, en última instancia, socialista, para el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) su carácter era de Liberación Nacional y socialista. La continuidad de la lucha armada irá unida, además, a las críticas al revisionismo soviético, a la tesis de la coexistencia pacífica de los soviéticos y a cierto acercamiento a las posturas del Partido Comunista de China.

MIR, es parte integrante de la generación fundadora de Bandera Roja. En enero de 1975 se fuga junto a otros 22 presos políticos del Cuartel San Carlos y es designado como parte de la Comandancia del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”. En 1976, es uno de los elementos centrales del proceso de división de BR y constituye Bandera Roja (Marxista-Leninista) (BR-ML) junto a Carlos Betancourt, otros cuadros, militantes de BR, así como de mandos y combatientes del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”. Luego de la experiencia de BR-ML, es detenido en 1982 y vuelve a purgar cárcel por varios años. Con posterioridad, ha sido decidido activista de los Derechos Humanos y mantiene una postura de franco enfrentamiento al capitalismo global, en todas sus expresiones y manifestaciones.

En esta etapa 1970-1994, se opera una franca disgregación de las fuerzas de izquierda, tanto en el campo de la llamada izquierda legal, parlamentaria y reformista como en el campo de la izquierda radical. Mientras la izquierda en armas rechaza la participación electoral como una farsa e incluso como factor de legitimación del orden existente, la izquierda legal, en todos los procesos electorales de este lapso, concurre dispersa, tanto política como programáticamente.

Una decisión que resalta, como elemento de la falta de unidad, dispersión, sectarismo y por supuesto, de claridad de perspectivas, se hizo patente cuando la izquierda legal asistió al proceso electoral para Presidente de la República de 1978, presentando a la oferta electoral, cuatro candidatos distintos (José Vicente Rangel, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Héctor Mujica y Américo Martín). La izquierda radical, en su campo de actividad principal, tampoco logró concretar niveles sustanciales ni significativos de prácticas unitarias y de trabajo común, al contrario, el sectarismo y el dogmatismo político y organizativo serán factor esencial de norma de actuación.

A lo largo del periodo 1970- 1994, surgen y luego desaparecen otras organizaciones, núcleos y agrupaciones que enarbolan la lucha armada, desarrollan esfuerzos en tal sentido, pero por variadas y distintas razones van a tener limitada acción y terminaran desapareciendo del espectro político.

Tal fue el caso de Bandera Roja Marxista-Leninista (BR M-L), desprendimiento orgánico de Bandera Roja y bajo cuya conducción quedó el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” constituido en 1967 bajo el impulso del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y operativo en los estados Sucre, Anzoátegui, Monagas, parte de Guárico y de Bolívar.

La experiencia no logró sostenerse consistentemente dos años, ni tampoco superar los limitados esfuerzos por estructurar núcleos organizativos en el oriente del país. Su accionar militar rural en las tomas de pueblos y caseríos de sus zonas de influencia, se hizo sentir propagandísticamente hasta que decayó definitivamente, luego del intento de toma del Destacamento No. 52 de la Guardia Nacional ubicado en la vía Barcelona-Maturín.

Como elementos definitivos del final del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” y de Bandera Roja (Marxista-Leninista), un importante grupo de sus cuadros y combatientes decide consolidar relaciones con otros revolucionarios asentados en las zonas de Aragua y Carabobo, y, trasladándose definitivamente a esa zona, se estructura el Movimiento 28 de Octubre (M-28), también de y efímera corta vida. Otras agrupaciones que fueron surgiendo, fueron la Célula “Luis Daniel Lozada

Zerpa”, derivada del M-28, Venceremos, el Comité “Jesús Márquez Finol”, el Comité Para la Guerra Popular y el Grupo de Comandos Revolucionarios (GCR), entre otros tantos.

Las condiciones políticas nacionales, así como las adecuaciones en sus tácticas asumidas en esos años, hicieron posible que las organizaciones en armas dieran un importante paso al conformar estructuras político organizativas dedicadas a la actuación de carácter legal, amplio y de masas, actuando en los más variados frentes de trabajo.

El Partido de la Revolución Venezolana (PRV) decidió entonces crear el Movimiento Político “Ruptura”, un periódico del mismo nombre y una revista periódica, “Ruptura Internacional”. Bandera Roja (BR) conformará los Comités de Luchas Populares (CLP), los Comités de Lucha Obrera (CLO) y los Comités de Lucha de Estudiantes Revolucionarios (CLER) y un periódico denominado “Que hacer”, que contaba con la coetilla editorial que completaba su nombre: “Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha”. Por su lado, la Organización de Revolucionarios (OR) podrá contar a su vez con la Liga Socialista (LS) y del llamado Movimiento Estudiantil de Unidad con el Pueblo (MEUP) así como un periódico denominado “Basirruque”.

Toda esa estructura legal y de masas, no sin la constante persecución y presión de los órganos de seguridad del Estado Disip y Sifa, logró desarrollar un indudable trabajo político, organizativo, así como de educación y formación, que se vio compensado por su significativa influencia en los frentes de lucha estudiantil universitario y de educación media, principalmente. Cada una de ellas, desarrollo actividad en otros frentes de lucha como el obrero, el sector cultural y de profesionales medios, así como en algunos importantes barrios de las principales ciudades del país. Sin embargo, la influencia y arrastre entre las masas de estas organizaciones, no logro alcanzar los niveles de desarrollo de años anteriores.

En concomitancia con la limitada incidencia de la izquierda en las masas durante este periodo 1970-1994, la acción guerrillera rural será también restringida y focalizada en determinadas zonas y estados del país. Regiones sobre las que subsiste aún la referencia de la actuación política y organizativa de décadas atrás del Partido Comunista o del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y, antes Acción Democrática. Los estados del centro occidente de Venezuela como Yaracuy, Lara y Falcón fueron asentamiento de trabajo político y organizativo del Partido Comunista desde los años 40 del siglo XX e incluso antes. Así como, los estados del nororiente del país, Anzoátegui, Sucre y Monagas lo serán del MIR. De manera

concomitante, fueron zonas influenciadas y de asentamiento de solidaridad y apoyo a los frentes guerrilleros de cada una de esas organizaciones.

En otro orden de ideas, en los primeros años, puntualmente 1970-1977, pueden subrayarse algunas operaciones político-militares planificadas y ejecutadas por esas organizaciones, con objetivos políticos o destinadas a la obtención de recursos financieros. Como lo fueron la captura y retención en 1971 del Banquero Enrique Dao, ejecutada por Bandera Roja. Igual acción sobre el industrial de la hojalata Carlos Domínguez Chávez en 1972, operación también realizada por unidades urbanas de Bandera Roja. El apresamiento y custodia de los hermanos Molinos Palacios en 1974, por un destacamento del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” de Bandera Roja. En 1976, ocurre la captura y custodia por varios años, hasta 1979, del ejecutivo de la empresa norteamericana Owens Illinois, William Frank Niehous llevada a cabo por el Grupo de Comandos Revolucionarios (GCR).

En este aparte referido a la actividad político militar, es menester adentrarse en las tareas operativas que, aun cuando no fueron exitosas, comportan un grueso de esfuerzos, experiencia que forman parte del problema lucha armada en Venezuela, como lo fueron, por ejemplo, los intentos de captura y retención del líder de Acción Democrática, Gonzalo Barrios y del dirigente del partido socialcristiano Copei, Lorenzo Fernández. Ambos intentos, entre 1972 y 1973, bajo la iniciativa de Bandera Roja y que tenían el objeto de canjear a los retenidos por la libertad de todos los presos políticos del país en aquel entonces.

En el periodo, se realizan también importantes operaciones de liberación de presos políticos como lo fue la Operación Fuga de 23 detenidos del Cuartel San Carlos en Caracas en 1975, planificada y ejecutada en su totalidad por Bandera Roja. Como una segunda fase de dicha operación, todos los fugados (de Bandera Roja, PRB y Punto Cero) son trasladados exitosamente al Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, excepción de los que fueron recibidos por sus organizaciones o quedaron dispersos inmediatamente después de la fuga²³.

Al ejecutarse la operación fuga, Bandera Roja ya venía arrastrando contradicciones internas, se divide y, como se hizo acotación en párrafo arriba,

²³ Ramón Morales Rossi (Compilador), *Antes del túnel. Textos y entrevistas a fugados, Comandos de calle, direcciones políticas, presos, familiares y amigos*, Barquisimeto, Ediciones Rescate Siglo XX, 2021.

quedó sin aparato armado rural, por lo que se aboca a estructurar uno nuevo, esfuerzo que resultó en el Frente Guerrillero “Américo Silva” (FAS). Frente que inicia acciones militares, ejecutando, en combinación con presos políticos retenidos en la Cárcel de La Pica en el Estado Monagas, otra operación fuga, esta vez de 13 detenidos, en agosto de 1977.

Entre 1978-1979, luego de un largo periodo de conversaciones, se acogen a la política de pacificación del gobierno, dos de las tres organizaciones que hasta entonces habían mantenido la línea de lucha armada, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y la Organización de Revolucionarios (OR) Tan sólo Bandera Roja (BR) y otros factores de menor incidencia insistirán en sostener la línea de lucha armada.

Otro de los elementos característicos de este segundo periodo 1970-1994, es la ampliación, perfeccionamiento y profundización de las labores de inteligencia de la policía política y del Estado, para combatir la subversión. Aunque no desaparecen, ni han desaparecido, los métodos violentos en el tratamiento de los detenidos políticos ni sus desapariciones, la práctica de los cuerpos de seguridad se afincará en las tareas de inteligencia combinándolas con sus tradicionales labores para obtener información. Es la etapa en la que el Establecimiento busca erradicar, de manera definitiva, a los vectores que defienden y desarrollan la línea táctica de lucha armada.

Es el periodo de las conocidas Masacres, es decir, la modalidad de ejecutar militarmente, y de forma rápida, al objetivo político determinado, sin el concurso de testigos ni prisioneros. Se propician entonces la Masacre de Cantaura, en el Estado Anzoátegui en octubre de 1982, la Masacre de Yumare, Estado Yaracuy en mayo de 1986 y la Masacre de El Amparo, Estado Apure en octubre de 1988.

En este contexto, será menester que el investigador tenga presente las acciones por parte del Estado, de acallar violentamente la protesta popular, lo que bien podría inscribirse en el marco del análisis de la lucha armada. En todo caso, dejamos anotada la realidad ocurrida durante el “Caracazo” o “Sacudón” el 27 de febrero de 1989, cuando la protesta y alzamiento popular, por tres días en las principales ciudades del país, fue aplastada con violencia policial y militar dejando más de tres mil muertos, según fuentes extraoficiales que contrastan con las del gobierno, que anotan 300 caídos.

A medida que fue discurriendo la dinámica histórica nacional, se fue desarrollando también un paulatino desgaste global del sistema político del llamado puntofijismo, que devino en su crisis general —económica, político social, ética y

moral— cuyos elementos lograron permear, inclusive, hasta importantes sectores de las Fuerzas Armadas Nacionales que habían sido soporte esencial del llamado bipartidismo.

Dos factores críticos dan evidencia de la crisis sistémica de aquellos años, uno primero en 1983, cuando el gobierno se vio obligado, en el marco de sus perspectivas, a tomar medidas oficiales de control de cambio y devaluación de la moneda (Viernes Negro) en medio de un amplio manto de corruptela y manejo doloso del proceso. El otro, fue el “Caracazo” del 27 de febrero de 1989 que, en líneas gruesas, anuncian en alta voz que el sistema hacia aguas y que, terminaron siendo factores de antesala a los alzamientos militares de 1992 que, a su vez, marcan el inicio de lo que pudiera denominarse como la crisis política más grave del siglo XX venezolano.

En aquel entorno, luego de los fallidos intentos de golpe de Estado, la situación política nacional global, adquiere una configuración objetivamente distinta a la que venía discurriendo: ni el orden Establecido podía sostenerse como lo había hecho hasta esa coyuntura, ni la amplia mayoría nacional estaba dispuesta a soportarlo.

En medio de todo aquel nuevo entorno político, la única organización que aun sostenía la idea de táctica de lucha armada, concebida como proceso de guerra popular y prolongada, el partido Bandera Roja, advierte rápidamente, que el país vive una coyuntura distinta y que son exigentes cambios en su táctica. En ese contexto, asume en 1994, la desmovilización —de manera unilateral— de su Frente Guerrillero, el Frente “Américo Silva” (FAS), el único que funcionaba en el país, cerrándose de esa manera una segunda fase del proceso de lucha armada en Venezuela.

Al culminar o cerrarse cada momento de la lucha armada, no todos los actores políticos involucrados pudieron integrarse fácilmente a la vida pública y legal. No pocos quedaron atrapados ante dificultades jurídicas para la reinserción a la legalidad, otros se encontraron con familias y/o vínculos familiares perdidos o irremediabilmente destrozados, algunos más, al volver a sus vidas normales, se encontraron con cuadros familiares signados por graves limitaciones económicas y dificultades de diverso orden social.

Toda esa serie de factores, junto a otros elementos no poco importantes como el que buena parte de los ex militantes y combatientes carecían de experiencia y habilidades para el trabajo en la producción, se unieron para hacer más compleja la vuelta a la vida normal y legal. Frente a esa realidad, algunos componentes

aprovecharon su experiencia militar y operativa, la posesión de armas y otros implementos para emprender la planificación y ejecución de operaciones financieras para lograr la subsistencia.

Este es un fenómeno ampliamente conocido en el mundo de la subversión política en el país, comprende un secreto a voces sobre el que no se hace discusión pública y en el que llegaron a involucrarse, no en todos los casos, elementos propios del hampa común. De esta actividad, lograron ejecutarse no pocas operaciones, muchas de las cuales fueron exitosas e incluso de importante monta, en las que también perdieron la vida o purgaron cárcel muchos de ex participantes en la lucha armada²⁴. Esta realidad es otro de los elementos que deben estudiarse con mirada de totalidad dentro del proceso de lucha armada.

OTRAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PROBLEMA DE LA LUCHA ARMADA EN EL SIGLO XX

Pero sobre el tema lucha armada en Venezuela siglo XX, es exigente hacer otras consideraciones vistas desde la investigación histórica con perspectiva de totalidad. A efectos conclusivos del presente artículo, haremos algunas referencias, muchas de las cuales ya han expresado otros autores.

El tema general de la lucha armada en Venezuela ha sido objeto de estudio y referencia de múltiples autores, sin embargo, hasta donde nos ha sido posible conocer, en ningún caso se ha logrado estructurar un análisis con perspectiva de totalidad de ese largo trajinar de lucha. La característica protuberante del problema lucha armada como objeto de estudio histórico consiste, en que el grueso de las investigaciones sobre el tema en cuestión atienden casi exclusivamente al lapso temporal 1960-1970²⁵ y que gran parte de los trabajos que se han concretado,

²⁴ Comunicación personal con Pablo Hernández Parra, Barquisimeto, Estado Lara, 18 de enero de 2018.

²⁵ Sobre el problema de investigación, en nuestra perspectiva, los dos investigadores que con más ahínco y responsabilidad se han dedicado al mismo son Pedro Pablo Linarez y Agustín Blanco Muñoz. El trabajo de Pedro Pablo de mayor significación es *Venezuela insurgente. Las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los Movimientos de Liberación Nacional (1959-1999)*, aun cuando anuncia su límite temporal en 1999, bordea hasta 1982. Otros de sus trabajos son: *La lucha armada en las montañas de Lara* (2004); *La Lucha Armada en Venezuela. Apuntes sobre la guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos* (2006); *Victimas de la democracia representativa* (2009) (Junto

responden esencialmente al área testimonial y se limitan a la recopilación de los mismos²⁶. El esquema metodológico de los trabajos de Agustín Blanco Muñoz en

a Irakara Castillo y Feliz Gil); *El vuelo del último Gavilán* (2009); *Diario del Comandante guerrillero Nicolás Hurtado Barrios* (2010) (Compilación junto a Nicolás Hurtado Birriel); *Magoya. El comandante guerrillero campesino de los años 60 en Venezuela* (2010) y *El Garabato. Fábrica de armas de la guerrilla en Venezuela* (2011). La producción editorial e investigativa de Blanco Muñoz es mucho más profusa y se desarrolla, por un lado, hacia la compilación testimonial de todo el proceso de conspiración que resultó en el 23 de enero de 1958, al grueso de la dirigencia del proceso armado en la década de los 60, incluyendo a personal militar dirigente de los intentos de alzamientos castrenses de la época y sabemos que en sus archivos, sin publicar, reposa una buena cantidad de otros testimonios del proceso global hasta 1994, incluidos los protagonistas militares de las intentonas de 1992. Sólo hasta 1980 reportaba más de 500 entrevistas. Por otro lado, Blanco Muñoz ha examinado el proceso 1960 – 1970 y ha exployado sus impresiones en un trabajo que sobrepasa los diez volúmenes, hasta el caso Niehous que data de 1976-1979. Hasta el momento de redactar estas cuartillas, no pudimos determinar si había avanzado más en sus análisis y publicaciones. Sus trabajos más representativos sobre el problema lucha armada, sin contar los testimoniales, son: *Venezuela 1958 otra derrota popular* (1991), *Venezuela 1960, ¡La lucha armada va!* (1992); *Venezuela 1961 ¡disparar primero y averiguar después!* (1992); *Venezuela 1962 El Carupanazo la chispa que no incendió la pradera* (1994); *Venezuela 1962-1963 El Porteñazo trágica expresión de una aventura* (1994); *Venezuela 1963-1965 Lucha armada y paz democrática* (1997); *Venezuela 1965-1967. La violencia paz-democratizada* (2001); *Venezuela 1967-1968 Lucha armada y juego electoral* (2004); *Venezuela 1968-1971. El extremismo pacificado y enfrentado* (2004); *Venezuela 1972-1980. De la pacificación asesina al caso Niehous* (2004). Como nota aparte, nos parece importante referir el trabajo de Edgardo Mondolfi Gudat —historiador y miembro de número de la Academia Nacional de la Historia—, *La insurrección anhelada. Guerrilla y violencia en la Venezuela de los sesenta*, (2017), quien desde la perspectiva de defensa al gobierno de Betancourt y suscribiendo la noción de que la lucha armada respondió a una táctica comunista, por cuanto su investigación presenta no poca información expresa en fuentes y datos utilizados sobre todo en los aspectos atinentes a la dinámica de controversias presentes en el seno de los factores insurgentes a lo largo del proceso de lucha armada, primera fase.

²⁶ La lista al respecto es realmente larga, anotamos acá algunos de ellos y que, en nuestra perspectiva, absolutamente subjetiva, de investigador, nos parecieron

ese terreno, el más amplio que se ha hecho en el país, contempla reflexiones, acotaciones y preguntas del entrevistador que coadyuvan en el ámbito del análisis y de la comprensión del proceso.

La lucha armada como problema investigativo, exige ser abordado con perspectiva de globalidad, para la revisión y necesaria reescritura de esa fracción de la historia contemporánea de Venezuela, sobre la que han prevalecido representaciones e interpretaciones definidas por la parcialidad de su perspectiva, por lo incompleto de su construcción, por la escasez o inexistencia de contenidos con nuevas visiones, reflexiones y análisis que trasciendan los esquemas de la

relevantes; a saber: Humberto Vargas Medina, *Remembranzas de un guerrillero de los años sesenta*, (2012); Simón Sáez Mérida, *Hay hombres que luchan toda la vida*, (2007); Hernán Abreu, *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez*, (2013); Aldemaro Barrios (Entrevistador), *Memorias desde la montaña. Crónicas del Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”*, (2010); Genaro Guaithero Díaz, *Yo, el bandolero*, (2006); Rafael Elino Martínez, *Aquí todo el mundo está alzado!*, (1973) y *Conversaciones secretas. Los primeros intentos de Cuba por acabar con la democracia en Venezuela* (2013); Alonso Ojeda Olaechea, *Dos nombres. Una vida de acción y pasión*, (1999); Juan Carlos Parisca Pérez, *La Brigada 31* (2012); Rafael Rosell, *Para que la memoria no se pierda*, (2008); Antonio García Ponce, *Sangre, locura y fantasía*, (2010); Gustavo Villaparedes, *Iracara memorias de un guerrillero* (2007); Elvin Barreto, *La historia de vida de Francisco Jiménez. Ruperto* (2002); Hector Acedo Aponte, *La guerrilla urbana años 1960 al 68. Respuesta de la juventud al Pacto de Punto Fijo* (2014); Alberto Garrido, *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*, (1999); Héctor Rodríguez Bauza, *Ida y vuelta de la utopía* (2015); Alonso Moleiro, *Sólo los estúpidos no cambian de opinión. La vida de Teodoro* (2006); Miguel Márquez, *Abramos esta historia. Conversaciones con Juvencio Pulgar*, (2008); Diego Salazar, *Después del Túnel*, (2010); Ramón Morales Rossi, *Antes del túnel. Textos y entrevistas a fugados, Comandos de calle, direcciones políticas, presos, familiares y amigos*, (2021). Y, de Agustín Blanco Muñoz, *La conspiración cívico militar: Habla el Guairazo, Barcelonazo, Carupanazo y Portañazo*, (1981); *La lucha armada hablan cinco jefes*, (1980); *La lucha armada hablan seis comandantes*, (1981); *La lucha armada hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, (1982) y *La lucha armada la izquierda revolucionaria surge*, (1981).

historiografía sobre el tema que, en líneas generales, está marcada, además, por una limitada elaboración teórica reflexiva y analítica²⁷.

Son excepcionales los trabajos que se avocan al segmento temporal posterior a 1970, y, de ellos, la mayoría puntualiza casi exclusivamente el elemento de la represión política, excepción hecha del trabajo de Pedro Pablo Linarez, *La Lucha Armada en Venezuela Apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*²⁸ que alcanza su examen apenas hasta 1979, y, sobre el que es necesario subrayar las significativas limitaciones presentes en lo atinente a la estructura de la crítica histórica, el tratamiento de las fuentes, principalmente, la no superación de la narrativa heroica y descriptiva ni la gran carga de denuestos y agresiones contra buena parte de quienes dirigieron el proceso de lucha armada en su primera etapa.

Un elemento más, que debe anotarse sobre el problema señala la poca y casi nula atención a la bibliografía y fuentes que se inscriben en el marco de la construcción de conocimiento y valoraciones desde la perspectiva de la contrainsurgencia, es decir, de trabajos, evaluaciones, informes, análisis, reportes y novedades son análisis, trabajos e informes elaborados por organismos de seguridad del Estado (efectivos, funcionarios de cuerpos de seguridad o personal militar)²⁹.

²⁷ Los trabajos de Blanco Muñoz tienen una dimensión que no puede incluirse en esta tipificación. En nuestra perspectiva, sin embargo, el autor tiende a parcelar o segmentar su examen en términos cronológicos, y, en no pocos momentos, la visión de totalidad se ve opacada por el énfasis en lo coyuntural de aspectos del proceso general. Al final, el importante esfuerzo analítico se ve disminuido por una importante carga de crónica-relato. Con todo, consideramos que representa el esfuerzo más importante de aporte a la historiografía sobre el problema, y, sus reflexiones, son de obligada e ineludible consulta a quien se acerque seriamente al análisis y estudio de la lucha armada en el país.

²⁸ Pedro Pablo Linarez, *La Lucha Armada en Venezuela Apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Caracas UBV, 2006. Sin embargo, el trabajo de nuestro entrañable amigo y compañero de ideas, se centra en el contexto de la crónica y sobre entramado de la crítica interna y externa, así como tiene importantes y graves observaciones que hacérsele, que, de ninguna manera menoscaba el importante esfuerzo de investigación.

²⁹ Ver: Isaac López, “Las fuentes bibliográficas sobre la lucha armada en Venezuela. 1960-1970. reflexiones para el debate”, Revista *Nuestro Sur*, Año 7, Número 10. mayo-agosto 2016, quien hace referencia a dichas fuentes y refiere

El discurso histórico que ha prevalecido respecto al tema, subraya la derrota militar y política de los factores insurgentes a finales de la década de los 60, clausurando para historia el examen del problema y ejecutando una especie de ejercicio de silenciamiento e invisibilización de la persistencia de actividad de segmentos armados revolucionarios posteriores a 1970. Historiográficamente hablando, pudiera afirmarse que ha existido una suerte de manto de silencio sobre las razones y realidades que explican la acción política, organizativa y militar de los factores que mantuvieron elevadas las banderas de la lucha armada desde 1970 hasta 1994.

Por otra parte, a pesar de los significativos esfuerzos de los últimos años en la historiografía sobre el tema en cuestión, persiste una óptica que ha invisibilizado y hecho casi nulo, el ingente aporte de la izquierda comunista venezolana en la construcción del acervo de lucha política del pueblo y la sociedad venezolana por un país distinto y mejor.

En la historia tradicional, el importante aporte de organización política, sindical, gremial, estudiantil y hasta militar que ha tributado la izquierda comunista a las luchas del pueblo venezolano en los últimos 80 años —desde la muerte de Juan Vicente Gómez hasta hoy día— se presenta deformado e imbuido de una inmensa carga despectiva, prejuiciosa y segregadora, que la presenta en acción concomitante con el desorden, el caos, el terror y la violencia, contraria a los objetivos y principios de esa izquierda, de la democracia —liberal burguesa, ciertamente—³⁰, de las

algunas, a saber: Jorge Álvarez Cardier, *Guerrilleros... Cazadores y Montañas* (1971); Juan Biaggini Gutiérrez y otros, *Los Cinco en Línea. Apología a los cinco teatros de operaciones que durante 17 años formaron una sola línea defensiva a la subversión que trató de imponer al pueblo venezolano una dictadura de tipo marxista-leninista*, que consta de dos tomos editados por el Ministerio de la Defensa (1980); Arturo Castillo Machez, *Más allá del deber* (1989); Domingo D'Jesús, *Enseñanzas derivadas de los encuentros armados durante la lucha antiguerrillera en la década del 60* (1984); Reinal Díaz Díaz, *Experiencias del ejército venezolano en la lucha anti-subversiva* (1979); Carlos Soto Tamayo, *Inteligencia militar y subversión armada* (1968); Arpad Bango Stagel, *La subversión marxista en Venezuela 1959-1974*, (s/d); Fortunato Ramírez y otros, *La subversión en Venezuela* (1971) y Luis Vera Gómez, *La subversión armada 1964-1967 en sus documentos* (2005).

³⁰ Desde los años 30 del siglo XX, al hablar de izquierda venezolana se está aludiendo, generalmente, al Partido Comunista de Venezuela (PCV), constituido en 1931 y del que han derivado otros segmentos de izquierda en el país. El otro

libertades públicas y, por supuesto, lejana de cualquier perspectiva de construcción de alternativa social y política de una nación.

La reconstrucción histórica dominante, que socialmente ha prevalecido hasta estos días del siglo XXI, ha rotulado a los personajes y partidos políticos agregados a la socialdemocracia y al socialcristianismo —que dirigieron los destinos del país entre 1958 y 1998— como los legítimos y casi únicos impulsores de la lucha a favor de la democracia y de la libertad en el país. Esa reconstrucción histórica socialmente dominante —que se mantiene— ha ocultado, minimizado, y en muchos casos, silenciado e invisibilizado el rol de la izquierda comunista no sólo en el combate por la libertad, la democracia sino en el empuje y logro de perspectivas, formulaciones, proyectos e ideas por la construcción de una nación libre y soberana.

La historiografía de lucha armada, atinente a su primera fase entre 1960 y 1970, tiene tipificación particular y, quizá, uno de sus elementos más destacados, esté en que sus elaboraciones y formulaciones tiene un elevado componente de “superficialidad y (...) unilateralidad” sobre todo en la valoración de lo que fueron sus inicios, su desarrollo así como de los fracasos y errores³¹.

En términos generales, e insistiendo en lo dicho líneas arriba, ha prevalecido una historiografía marcada por su restringida elaboración conceptual y crítica analítica por cuanto no ha logrado ahondar con rigor en el análisis de las

vector germinal de izquierda, viene de Acción Democrática de donde nace el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1960 y desde donde, también, han derivado otros componentes de izquierda criolla. El grueso de esa izquierda general, como parte de una herencia de la III Internacional Comunista, ha tributado de forma tenaz, permanente y decidida, y de manera casi exclusiva, a lucha por la democracia liberal burguesa (libertades públicas, elecciones libres, defensa de los derechos humanos, etc.). La conquista de la revolución socialista en el país, como parte de la revolución mundial proletaria y el derrocamiento del capitalismo, cuáles fueron los postulados de los comunistas en el mundo desde 1848 en los tiempos de Marx y Engels, sólo fue letra escrita para buena parte de la izquierda nacional. Todo este planteamiento corresponde a uno de los tantos componentes del problema lucha armada, que exige también, del examen de la ciencia histórica.

³¹ Carlos Lanz Rodríguez, “Marco teórico donde se inscribe el análisis de la lucha armada” publicado el 09-10-2014 en la web en www.aporrea.org/ideologia/a196361.html por Saúl Flores en una nota de su autoría bajo el título de: “Día del guerrillero heroico: reflexiones sobre la lucha armada en Venezuela”.

concepciones político teórico filosóficas que guiaron la lucha revolucionaria en esos tiempos³². Además, se encuentra signada por un escaso, limitado o inexistente ejercicio de crítica de las fuentes y de su manejo, por lo que ha resultado ser, en términos generales, una historia marcada por representaciones e interpretaciones definidas por la parcialidad de su perspectiva. Y en esos marcos, no supera su narrativa heroica, —plena de magnificación de eventos—, ni lo meramente descriptivo, ni su carácter de mera crónica y de superficialidad³³ que, en no pocos casos está llena, además, de epítetos y descalificaciones sin fundamentos.

Dentro de ese marco general de perspectivas, es resaltante que los estudios apuntan preferentemente a la sectorización alrededor de la actuación de la guerrilla rural y de forma más precisa hacia la que funcionó al occidente del país bajo la conducción del Partido Comunista de Venezuela. Limitados los trabajos de igual sentido sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y su trabajo guerrillero, y en ese mismo sentido, las investigaciones respecto a la segunda fase de la lucha armada, 1970-1994 son realmente excepcionales.

Los esfuerzos de los últimos años de la historiografía sobre el tema en cuestión, persiste en esa óptica general que reseñamos, a lo que se agrega otro significativo elemento perturbador, sobre el que nos parece conveniente referir la reflexión del historiador Isaac López³⁴ quien hace señalamientos críticos respecto a la tendencia de la historiografía sobre el problema de los últimos años que busca “tender puentes entre la Lucha Armada y los levantamientos militares de la década de los noventa” sin que en lo concreto y objetivo, exista relación orgánica directa entre ambos procesos. Pero, además, advierte la marcada tendencia de estudios de autores no

³² Carlos Lanz Rodríguez, apenas refiere algunos elementos generales al respecto, *op. cit.* En la redacción de nuestra tesis doctoral, hoy día, que lleva como título tentativo *El Partido Comunista de Venezuela en la dinámica de la lucha armada, 1960-1970*, hacemos esfuerzos por abordar con visión de totalidad la delicada problemática.

³³ Ver: José Miguel Morales Zerpa, “Valoraciones para la reconstrucción de un proceso histórico. Reflexión y crítica acerca de la lucha armada en Venezuela 1960-1970”, en Revista *Nuestro Sur*, Caracas, Año 4, Número 6, enero-junio 2013, pp. 123-134; y también a Isaac López en “Las fuentes bibliográficas sobre la lucha armada en Venezuela (1960-1970). Reflexiones para el debate”, en Revista *Nuestro Sur*, Año 7, Número 10, mayo-agosto 2016, p. 149.

³⁴ Isaac López, “Las fuentes bibliográficas...”, *op. cit.*, pp. 143 y 145-146. Puntualmente López señala el trabajo de recopilación testimonial de Alberto Garrido, *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*, (1999).

afectos a la línea oficial, que han subrayado el esquema de desvalorizar y estigmatizar el proceso de lucha armada con la añeja retorica anticomunista y muy especialmente anticubana. Concluye López que, así las cosas, el problema lucha armada ha quedado atrapado entre las posiciones partidistas de unos que escriben pretendiendo artificialmente vincular el conflicto armado de los años sesenta a las propuestas oficiales de hoy día, y otros que persiguen minusvalorar a la Lucha Armada por su preocupación ante lo que consideran la influencia de Cuba en la actualidad nacional³⁵.

Finalmente, una reflexión, serena y sopesada, de quien tiene algún tiempo atendiendo al problema en cuestión, arroja la convicción, que pesa sobre las espaldas de muchos investigadores preocupados desde hace bastante tiempo, —atendiendo a múltiples determinaciones—, a saber: es impostergable la tarea de revisión y reinterpretación de múltiples pasajes y periodos de nuestra historia. Es fundamental avanzar en el proceso de revisión de proposiciones y perspectivas sobre nuestra historia nacional, a la luz de acontecimientos y de múltiples nuevos elementos del pasado reciente, en la intención de separar los asuntos sustanciales de los relativamente superficiales, descartando las generalizaciones y simplificaciones³⁶. Así sea.

³⁵ Isaac López, “Las fuentes bibliográficas...”, *op. cit.*, p. 146.

³⁶ Desde nuestros días de estudiante, en las aulas de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela (UCV), plena de multiplicidad de perspectivas, —desde el positivismo al marxismo ortodoxo pasando por la Escuela de los Anales—, esa preocupación ya molestaba desde hacía años, a no pocos entre los que estaban German Carrera Damas y así lo dejó expreso: “Introducción”, en *Historia de la historiografía venezolana (Textos para su estudio)*, (1961). Pero también, la recordamos en otros maestros, quienes lo manifestaban insistentemente en aula, como Arístides Medina Rubio y Luis Cipriano Rodríguez. Hoy día, sigue esa inquietud en los auspiciosos empeños de la Historia Insurgente, que merecen un mayor empuje de los investigadores de avanzada. En una reflexión como la presente, no puede faltar la justa referencia al historiador norteamericano de la Universidad de Oriente, Steve Ellner, quien viene insistiendo en lo que él mismo denominó “Enfoque Revisionista”, al menos desde 1996. Ver: Steve Ellner, “La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado” en sus partes I y II en *Tierra Firme*, Revista de historia y ciencias sociales, Año 15, Volumen XV, No. 58, abril- junio 1997, pp. 219 y ss.; y No. 59, julio-septiembre 1997, p.399 y ss., respectivamente. Ellner, vuelve sobre el

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

ALEXANDER, Robert. *El partido comunista de Venezuela*. México: Editorial Diana, 1969.

CABALLERO, Manuel. “El 23 de enero de 1958”, en *Revista Historia para Todos*, Caracas, Edición Historiadores S.C., N° 11, 1995.

_____. *El Discurso del desorden*. Caracas: Alfadil Ediciones, 1987.

CARR, Edward H. *¿Qué es la historia?* Barcelona: Editorial Ariel, 1984.

CARRERA DAMAS, German. *Historia de la historiografía venezolana (Textos para su estudio)*, Caracas: Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, 1961.

ELLNER, Steve. “La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado”, Parte I en *Tierra Firme*, Año 15, Volumen XV, N° 58, abril-junio 1997.

_____. “La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado”, Parte II en *Tierra Firme*, Año 15, Volumen XV, N° 59, julio-septiembre 1997.

_____. *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*. Colección Bicentenario. Caracas: Fondo Editorial Tropykos/Centro Nacional de Historia, 2011.

FIGUEROA GUERRERO, Pedro. *Conflictos y pugnas políticas entre socialdemócratas y comunistas en Venezuela, 1936-1963*. Trabajo de grado para optar al título de *Magister Scientiarum* en Historia, Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado”, Barquisimeto, Venezuela, 2018.

HURTADO, Max. “Decadencia y traición” en “Prólogo” a *Informe Meinhardt*. Caracas: Ediciones Bárbara, 1969.

_____. tema de su preocupación, con mayor amplitud en 2011, en el capítulo 1, de su trabajo, *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*, pp.11-29.

LINAREZ, Pedro Pablo. *La Lucha Armada en Venezuela Apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la Guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Caracas: UBV, 2006.

LÓPEZ, Isaac. “Las fuentes bibliográficas sobre la lucha armada en Venezuela. 1960-1970. reflexiones para el debate”, Revista *Nuestro Sur*, Año 7, N° 10, mayo-agosto, 2016.

MORALES ZERPA, José Miguel. “Valoraciones para la reconstrucción de un proceso histórico. Reflexión y crítica acerca de la lucha armada en Venezuela 1960-1970”, Revista *Nuestro Sur*, Caracas, Año 4, N° 6, enero-junio, 2013.

PEREDES HUGGINS, Nelson. “La política petrolera de Pérez Jiménez” en *Tierra Firme*, Caracas, Año 4, Vol. IV, N° 15, octubre-diciembre 1986.

REVISTA *MEMORIAS DE VENEZUELA*. Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Centro Nacional de Historia, N° 16, Caracas, octubre 2010.

SILVA LUONGO, Luis José. *De Cipriano Castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979) hechos, vivencias y apreciaciones*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2000.

TORO HARDY, José. *Fundamentos de teoría económica (un análisis de la política económica venezolana)*. Caracas: Editorial Panapo, 1993.

VELÁSQUEZ, Ramón J. “Aspectos de la evolución política de Venezuela en el último medio siglo”, en *Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*. Caracas: Fundación Mendoza, 1976.

WALLERSTEIN, Immanuel. *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2007.

DOCUMENTALES

PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA. “VIII Pleno del CC del PCV. Resoluciones”, en Archivo General de la Nación, Sección Archivo de la Revolución, Partido Comunista de Venezuela, *Archivo del Partido Comunista de Venezuela* —digitalizado—, Orden 4281_Caja 11, parte 1, 363-373.

_____. “El partido ante el brote fraccional encabezado por Douglas Bravo (1965-1966)”, en Archivo General de la Nación, Sección Archivo de la Revolución, *Archivo del*

Partido Comunista de Venezuela —digitalizado—, Orden 4271, Caja 10, parte 3, 779-780 y parte 4, 781-782.

_____. “Declaración del Partido Comunista de Venezuela sobre la reunión de la OLAS. (Razones para su no asistencia a la Conferencia) 16 de julio de 1967”, en Archivo General de la Nación, Sección Archivo de la Revolución, *Archivo del Partido Comunista de Venezuela* —digitalizado—, Orden 4281, Caja 11, parte 1, 198-199.

RIVAS RIVAS, José, *Historia Gráfica de Venezuela*, Caracas, Centro Editor C.A, 1972.

TESTIMONIALES

BETANCOURT, Rómulo. “Al Comienzo del régimen constitucional, 13 de febrero de 1959” en Rómulo Betancourt, *La revolución democrática en Venezuela*, Caracas, Imprenta Nacional, 1968, T.I.

_____. *Antología política*, Fundación Rómulo Betancourt, Caracas, 1990, volumen séptimo 1959-1964.

BLANCO MUÑOZ, Agustín. *La lucha armada: hablan cinco jefes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1980.

_____. *La lucha armada: hablan seis comandantes*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1981.

_____. *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, Universidad Central de Venezuela / Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982.

_____. *La lucha armada: tres comandantes de la izquierda revolucionaria*, Caracas, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1982.

_____. *Venezuela 1958 otra derrota popular*, Universidad Central de Venezuela / Fundación Cátedra Pio Tamayo y Centro de Estudios de Historia Actual (CEHA), 1991.

HERNÁNDEZ PARRA, Pablo. *Comunicación Personal*, Barquisimeto, 18 de enero de 2018.

MORALES ROSSI, Ramón. (Compilador). *Antes del túnel. Textos y entrevistas a fugados, Comandos de calle, direcciones políticas, presos, familiares y amigos*, Barquisimeto, Ediciones Rescate siglo XX, 2021.

OJEDA, Fabricio. *Hacia el poder revolucionario*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, Edición digital, 2018.

PARISCA PÉREZ, Juan Carlos. *La Brigada 31*, Caracas, Imprenta Nacional, 2010.

PETKOFF, Teodoro. *¿Socialismo para Venezuela?*, Caracas, Editorial Fuentes, Colección Estos días, tercera edición.

ELECTRÓNICAS

CASTRO, Fidel. “Versión taquigráfica del Discurso pronunciados por Fidel Castro (Primer Ministro de Cuba y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba) en la Clausura de la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en el Teatro “Chaplin”, La Habana, el 10 de agosto de 1967”. Disponible en la web en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f100867e.html>

. Versión taquigráfica del Discurso pronunciado por Fidel Castro (Primer Ministro de Cuba y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba) en los actos de Conmemoración del X aniversario del Asalto al Palacio Presidencial, realizado en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1967”. Disponible en la web en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1967/esp/f130367e.html>

LANZ RODRÍGUEZ, Carlos. “Marco teórico donde se inscribe el análisis de la lucha armada” publicado el 09-10-2014 en la web en www.aporrea.org/ideologia/a196361.html por Saúl Flores en una nota de su autoría bajo el título de: “Día del guerrillero heroico: reflexiones sobre la lucha armada en Venezuela”.

ROMERO MÉNDEZ, Carlos. “Insurrección de Carúpano” e “Insurrección de Puerto Cabello”, en Fundación Polar, *Diccionario de Historia de Venezuela*, Disponible en la web en: <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/resultados?s=Carupanazo+> y <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/i/insurreccion-de-puerto-cabello>

SOTILLO BOLÍVAR, Jesús. “Reseña del movimiento estudiantil venezolano” en Revista *Extramuros*, Vol. 11 No.28 Caracas jul. 2008. Consultada en la web el 09-10-15 y disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-74802008000100006&lng=es&nrm=i

LOS ESTADOS NACIONALES EN EL CONTEXTO DE UNA GRAN RECOMPOSICIÓN GLOBAL (1975-2000): LA TRAMPA DE LA REDUCCIÓN DEL ESTADO

John Alexander López Luces*

RESUMEN

El Estado es el motor de las políticas económicas. Este artículo demuestra que la negación de esa premisa tiene implicaciones y motivaciones geopolíticas, económicas financieras, políticas e ideológicas y, por lo tanto, es una trampa. La investigación analiza la evolución de los Estados nacionales en el contexto de una gran recomposición global entre (1975- 2000), se divide en cinco segmentos: El fin de la edad de oro (1945-1975) en el que la economía capitalista tuvo el máximo crecimiento económico del siglo XX. En segundo lugar, se aplica la categoría de la teoría de la dependencia del Centro-Periferia para contraponer respectivamente al estatismo y neoliberalismo. En tercer lugar, se evalúan las implicaciones del estatismo en el centro, a través de la deuda y desposesión en la periferia neoliberal, dado el ajuste en el espacio-temporal. En cuarto lugar, se analiza el impacto del agujero negro de la financiarización de la economía y, finalmente se confirma cómo el Estado se convierte en el salvavidas del capitalismo. Desde el punto de vista metodológico lo que se ha hecho en esta investigación es lo que el filósofo húngaro Imre Lakatos denominó la “racionalización de un campo” de estudio científico. Esto es, la exposición de teorías político-económicas que permiten cartografiar las tendencias del mundo en el marco de una transición global y el impacto de estas en América Latina. Las conclusiones están inmersas en cada una de las grandes ideas.

PALABRAS CLAVE: Estado, política económica, capitalismo histórico, neoliberalismo, América Latina.

* Profesor, especialista en Geografía e Historia (UPEL-IPC). Especialista en Políticas públicas para la igualdad en América Latina (FLACSO), Master en Historia Contemporánea de América Latina (UCV), Tesista del Doctorado en Historia (UCV).

NATIONAL STATES IN THE CONTEXT OF A GREAT GLOBAL RECOMPOSITION (1975-2000): THE PITFALL OF STATE REDUCTION

SUMMARY

The State is the engine of economic policies. This article demonstrates that the denial of this premise has geopolitical, economic, financial, political, and ideological implications and motivations. The paper analyzes the evolution of national states in the context of a great global recomposition between (1975-2000), it is divided into five segments: The end of the golden age (1945-1975) in which the capitalist economy had the maximum economic growth of the 20th century. Secondly, the category of Center-Periphery dependency theory is applied to contrast statism and neoliberalism respectively. Thirdly, the implications of statism in the center are evaluated, through debt and dispossession in the neoliberal periphery, given the adjustment in space-time. Fourthly, the impact of the black hole of the financialization of the economy is analyzed and, finally, it is confirmed how the State becomes the lifeline of capitalism. From a methodological point of view, what has done in this research is what the Hungarian philosopher Imre Lakatos called the “rationalization of a field” of scientific study. That is, the exposition of political-economic theories that allow mapping world trends within the framework of a global transition and their impact on Latin America. The conclusions are immersed in each of the great ideas.

KEY WORDS: State, Economic policy, historical capitalism, neoliberalism, Latin America.

INTRODUCCIÓN

Los Estados-nación modernos tienen su origen en la paz de Westfalia (1648) que buscaba poner fin a 30 de años de guerra en Europa. A partir de ello se logró construir una homogeneidad política de los Estados y nacionalismos, se acordó un respeto a la soberanía y, se buscaba un equilibrio de poder entre las potencias. Su efectividad para sostener la paz en el continente europeo puede ponerse en duda, pero lo que no se niega es que este acuerdo cimentó las bases del derecho internacional. A pesar de la crisis del marco westfaliano y de haber fallecido varias veces, sigue teniendo un impacto en el mundo geopolítico y económico.

La concepción del enmarque westfaliano fue lo que multiplicó el surgimiento de naciones latinoamericanas que buscaban independizarse de sus vulcanizadoras potencias europeas, no menos influenciados por las ideas de la revolución francesa. He allí una paradoja. Tanto la revolución parisina como la creación de nuevos Estados amenazaban un elemento fundamental westfaliano: la idea de mantener el estatus quo, ante lo cual se suponía debía producirse el respaldo de los Estados¹, dada la amenaza de una revolución política y geopolítica. Desde la revolución francesa, por lo tanto, el Estado nación ha estado amenazado y con ello el sistema de homogeneidad político-económico que lo engrasa y reproduce.

En un sentido estricto, la paz de Westfalia murió con el surgimiento de Estados Unidos como potencia hegemónica del mundo, pero sobrevive a través de la reproducción de su lógica estatal moderna, no sin permanentes crisis que son un reflejo del comportamiento de la economía del sistema capitalista. Ello se expresa en América Latina por medio de diferentes etapas en las que la región se mueve casi en conjunto a pesar de la heterogeneidad que América Latina representa. Así, por

¹ A los fines de esta investigación se entiende al Estado como “un conjunto relativamente unificado de instituciones y organizaciones empotradas en la sociedad y formalizadas socialmente y que son estratégicamente selectivas..., cuya función socialmente aceptada es la de definir y aplicar decisiones colectivas vinculantes para los miembros de una sociedad... de una determinada área territorial... en nombre del interés común o la voluntad general de una comunidad política imaginada que se identifica con ese territorio”. Ver Bob Jessop, *El Estado. Pasado, presente, futuro*, Madrid, La Catarata, 2017, p. 129. Bajo esta definición, el Estado forma parte de las relaciones sociales, al mismo tiempo que se propone como sujeto jurídico representante de la sociedad y, por lo tanto, refleja el conflicto de las fuerzas sociales al ser representados por los más fuertes de dicha disputa.

ejemplo, se puede hablar de una crisis del marco keynesiano westfaliano que ha atravesado al continente y que, a pesar de los distintos intentos ideológicos de salir de este marco “protector del Estado” ha sido casi imposible.

El sistema capitalista está impregnado en la lógica moderna del Estado-nación, por lo cual el Estado es siempre motor de la política económica. Esa es la hipótesis y el objetivo central de esta investigación, la cual es parte de un trabajo ampliado que analiza el Estado latinoamericano durante el período 1949-2012. Sin embargo, dado que con América nace el capitalismo, esta hipótesis es posible rastrearla durante toda su historia. La razón es simple, el Estado es una herramienta necesaria del capital para la instrumentalización y aplicación de los mecanismos que permitan su reproducción.

El presente artículo es parte de una investigación doctoral sobre el rol del Estado como motor de la política económica en América Latina (1949-2012) en el que se pretende explicar las razones históricas de la disputa actual por el Estado latinoamericano entre sectores aparentemente opuestos, convirtiendo a la política regional en un péndulo.

Durante décadas, América Latina ha sido objeto de análisis y debate en torno al papel del Estado en su desarrollo económico y social. Se han tejido mitos y narrativas que sugieren que el accionar estatal en esta región es inherentemente ineficiente, corrupto y obstaculizador del progreso. Sin embargo, al sumergirse en el estudio de los Estados nacionales en el contexto de una gran recomposición global, se hace evidente que tales percepciones son simplificaciones injustas y peligrosas. Además, un estudio del Estado latinoamericano fuera del análisis del capitalismo histórico, es decir, del marco teórico y geopolítico global, es incompleto, ingenuo y superfluo.

Decía Braudel, F., que “la historia es hija de su tiempo”. Esta investigación - y con ello la región latinoamericana- está enmarcada en el contexto de los tiempos históricos expresados por Kondratieff, N., y Braudel, F., que ha recogido Immanuel Wallerstein. Esto es, la transición entre dos fases de larga duración y el fin de la fase B de Kondratieff. América Latina ha seguido la tendencia global analizada por ambos autores. Por lo tanto, entre 1949-1975 la región vivió la época dorada de la economía capitalista. Luego, atravesó la disputa de transición entre el keynesianismo y el neoliberalismo (1970-1990), siendo la primera región en la que este último se aplicó en la mayoría de los países, aunque no sin el surgimiento de movimientos antisistémicos que, en términos globales comenzaron a surgir después de la caída de la URSS y el inicio de la pérdida de hegemonía

estadounidense, mientras que en términos latinoamericanos esto se expresó en el Caracazo (1989) y la insurrección zapatista (1994).

El análisis de los “Estados nacionales en el contexto de una gran recomposición global (1975-2000)” arroja luz sobre los distintos modos en que los Estados han operado en el Centro capitalista global, contrastado con el accionar estatal latinoamericano. El fin de la edad de oro de expansión capitalista, agudizó el estatismo en el centro, al tiempo que se aplicaba un neoliberalismo en la periferia capitalista que exponenció la deuda y desposesión en América Latina y creó un agujero negro de la financiarización, ante lo cual se acude constantemente al Estado como salvavidas del capitalismo. Este último párrafo es, precisamente el esquema a desarrollar en las siguientes paginas considerando las contribuciones de destacados teóricos y estudiosos como Giovanni Arrighi, Robert Brenner, David Harvey, Eric Hobsbawm, Fernand Braudel, Carlos Marx y Adam Smith, toda vez que estos pensadores han proporcionado análisis profundos sobre las dinámicas del capitalismo, la relación entre Estado y economía, y la evolución de las estructuras de poder a lo largo de la historia.

Desde el punto de vista metodológico lo que se ha hecho en esta investigación es lo que el filósofo húngaro Imre Lakatos denominó la “racionalización de un campo” de estudio científico. Esto es, la exposición de teorías político-económicas que permiten cartografiar las tendencias del mundo en el marco de una transición global y el impacto de estas en América Latina. En estas páginas se presentan varias hipótesis y teorías respecto a la condición del (sub) desarrollo latinoamericano y el Estado como motor de la política económica.

Estas hipótesis en sí mismas tienen un carácter histórico dado que su metodología es inseparable de la historia y puesto que la metodología es la reconstrucción racional de la historia y la evolución del conocimiento. Con ello se advierte sobre la dificultad de que los investigadores y científicos se separen de su realidad. El propio Lakatos alertó sobre la imperfección de los científicos y parte de la historia, dado que esta “es una caricatura de su reconstrucción racional”². A partir de ello lo que en esta investigación se plantea no se da por verdad absoluta, sino como un esfuerzo epistemológico para el estudio de un apartado de la historia económica latinoamericana. Evidentemente, se han hecho esfuerzos para que esta

² Imre Lakatos, *Matemáticas, Ciencia y Epistemología*, Alianza Universidad, 294, Cap. 6: “El problema de la evaluación de teorías científicas: tres planteamientos”. § 1: Las tres principales escuelas de pensamiento sobre el problema normativo de evaluar teorías científicas, 1981, pp. 147-153.

investigación tenga la rigurosidad que este campo científico amerita. Particularmente estas páginas son un intento de integrar la teoría de la política económica global con la historia comparativa de la región latinoamericana y observar el rol del Estado en esas tendencias.

FIN DE LA EDAD DE ORO

Las décadas que prosiguieron a 1945 fueron calificadas por diversos autores comola “edad dorada” de la economía mundial en el siglo XX³. Existe una discusión sobre sí esa etapa fue experimentada solo por aquellos países que conformaban el mundo capitalista, con Estados Unidos a la cabeza, o sí en cambio se trató de un desempeño general, que incluía a las naciones que integraban el bloque socialista, liderado por la Unión Soviética. Lo cierto es que las tendencias globales del comercio y la producción mostraron claros signos de expansión hasta el último cuarto demilenio⁴.

El llamado Tercer Mundo, con América Latina como gran prospecto industrial, aparecía positivamente en escena, mientras que Japón y Europa lograron una extraordinaria recuperación de los estragos de la Segunda Guerra Mundial. Desde principios de 1970, sin embargo, el sistema económico internacional empezó a mostrar síntomas de inestabilidad relacionados fundamentalmente con la caída de la rentabilidad de las empresas estadounidenses⁵ y la reacción de los sectores político- intelectuales más conservadores de ese país.

En este contexto, las políticas de inspiración keynesianas empleadas en la gran mayoría de economías capitalistas empezaron a ser cada vez más cuestionadas y, de forma especial, el rol del Estado como motor de los procesos económicos sería impugnado por una creciente corriente de pensamiento neoliberal. Esta escuela tiene sus matrices en Estados Unidos y fue catapultada por la Real Academia de las

³ Véase Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Crítica, 1998.

⁴ “La economía mundial crecía, pues, a un ritmo explosivo. Al llegar los años sesenta, era evidente que nunca había existido algo semejante. La producción mundial de manufacturas se cuadruplicó entre principios de los cincuenta y principios de los setenta, y, algo todavía más impresionante, el comercio mundial de productos elaborados se multiplicó por diez” (*Ibid*, p. 264).

⁵ Para una explicación más detallada sobre estas tendencias económicas, véase a Robert Brenner, *Turbulencias en la economía mundial*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, Encuentro & CENDA, 1999.

Ciencias de Suecia, a través de dos Premios Nobel de Economía⁶, pero se inscribe dentro de un programa de acción originado a finales de la década de 1960, cuando la principal potencia del mundo comenzaba a sentir los efectos de la competencia por parte de los productos europeos y japoneses en el mercado mundial.

A juicio de Robert Brenner (1999), esa es la principal causa de lo que denomina como la “larga fase descendente” en el mundo capitalista, pues la lectura que hiciera la clase política estadounidense de sus problemas internos y las respuestas que, como consecuencia de esa interpretación, emprendieron, tuvieron una profunda repercusión en toda la economía global.

Brenner (1999) desmiente que la crisis de los 70 fue causada por problemas en la productividad del trabajo relacionados con el aumento de los salarios reales durante tiempos de keynesianismo económico en Estados Unidos, una de las principales tesis de los detractores de las políticas de pleno empleo y Estado de bienestar.

La experiencia del sector manufacturero provee una prueba crítica. No es sólo el hecho de que este sector sea económicamente esencial. Es el lugar en que se esperaría que la resistencia obrera en las fábricas fuera más evidente, más marcada y más fácil de detectar. Sin embargo, el crecimiento anual de la productividad en el sector manufacturero en realidad aumentó durante el período de disminución de la rentabilidad, promediando un

⁶ Friedrich A. von Hayek y Milton Friedman, junto a otros economistas conservadores, fundaron en 1947 la llamada Sociedad Mont Pélerin, conocida por su disputa con las teorías de estímulo estatal pregonada por John Maynard Keynes y sus discípulos. En medio de la crisis del keynesianismo tres décadas después, Hayek y Friedman recibirían el Premio Nobel de Economía en 1974 y 1976, respectivamente, dando la prestigiosa Academia de Ciencias sueca un espaldarazo al credo neoliberal sobre la necesidad de reducir la presencia del Estado en los procesos económicos y liberar los mercados de las barreras puestas hasta entonces por los organismos estatales. Ese apoyo de la Academia de Ciencias se produjo en medio de una campaña de propaganda en favor de la libertad individual por parte de la poderosa Federación de Empleadores Suecos (SAF, por sus siglas en inglés) y luego de la llegada de un gobierno conservador al poder en el país europeo tras décadas de administraciones socialdemócratas.

3,3 por ciento entre 1965 y 1973, comparado con el 2,9 por ciento entre 1950 y 1965⁷.

En su análisis de la economía estadounidense durante este período, el autor reconoce la existencia de sobre oferta de mano de obra en los últimos años de la década de 1960, pero los vincula a un comportamiento cíclico compensado posteriormente por el aumento de la productividad laboral antes mencionado. Esa compensación no logró resolver, no obstante, la tasa decreciente de utilidades sobre el capital y una cantidad considerable de inversiones no retornaron a los productores estadounidenses por su incapacidad de ajustar los precios por encima de los costos, ya que un ajuste de este tipo los hubiese dejado aún más en desventaja frente a las mercancías alemanas y japonesas de bajo precio que inundaban el mercado doméstico estadounidense.

El gobierno de Richard Nixon atacó este problema de una forma radical que perjudicaría a la larga al resto del mundo, incluso a sus aliados asiáticos y europeos: exportando su crisis de rentabilidad a través de “una revisión fundamental en los cambios monetarios internacionales, a favor de EE.UU., y a expensas de la competitividad alemana y japonesa”.⁸

Esa “revisión fundamental” se hizo pública en agosto de 1971, cuando la Administración Nixon anunció que se retiraba del Acuerdo de Bretton Woods, el cual estableció en 1944 un nuevo orden económico mundial centrado en el patrón-oro. La salida de Estados Unidos significó que el país norteamericano “ya no iba a someterse a la disciplina que lo obligaba a mantener la paridad del dólar con el oro o con cualquier otra moneda: se podía dejar fluctuar el dólar como decidiese el Departamento del Tesoro estadounidense”.⁹ Washington devaluó su moneda por primera vez en 27 años y abarató los costos de sus exportaciones, reduciendo significativamente el déficit comercial incrementado de manera alarmante en la década anterior.

Entre 1970 y 1973, los productos estadounidenses pudieron mejorar marcadamente su posición competitiva internacional y por lo tanto trasladar, en cierto grado, el peso de la disminución internacional general

⁷ Robert Brenner, *Turbulencias en la economía mundial*, Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1999, p. 143.

⁸ *Ibid.*, p. 138.

⁹ Peter Gowan, *La apuesta por la globalización*. Madrid, Ediciones AKAL, 2000, p. 38.

de la rentabilidad en el sector manufacturero a sus principales competidores, extendiendo así la crisis de rentabilidad a Alemania y Japón [...] ¹⁰.

Brenner (1999) agrega que, a pesar de este repunte comercial estadounidense, la economía del país norteamericano no resolvió sus dificultades estructurales debido a que buena parte de las empresas con reducidas tasas de utilidades no lograron migrar a otras actividades productivas para, de ese modo, restaurar su rentabilidad promedio. De ahí que el abandono por parte de EEUU del patrón-oro viniese acompañado de una reestructuración monetaria mucho más profunda que, a juicio de Peter Gowan (2000), buscaba desaparecer al oro como respaldo en el resto del sistema económico internacional, extinguir los tipos de cambios fijos y recuperar la capacidad del dólar como instrumento de capitalización financiera, a través de las tasas de interés, así como su poderío político y militar en las áreas de influencia de la Casa Blanca.

Lo que Gowan, P. (2000) llama el “Régimen Dólar-Wall Street”, inaugurado en 1971, necesitó de otros ajustes en los aspectos energético y financiero. En el primer sentido, a pesar de que la llamada crisis petrolera de 1973 es entendida por muchos como consecuencia de la guerra de Yom Kippur, que enfrentó a los países árabes con Israel y Estados Unidos, lo cierto que Washington venía promoviendo años antes del referido conflicto una subida de los precios del crudo y “...ya en 1972 planeaba que los bancos estadounidenses reciclasen los petrodólares, cuando, finalmente, la OPEP siguió el consejo estadounidense y subió los precios del crudo” ¹¹.

Los planes estadounidenses para “reciclar los petrodólares” incluían una liberalización de los mercados financieros occidentales, con el objeto de reconcentrar los flujos de capitales a través de las tasas de interés, en un contexto en que el sentido común neoliberal promovía la pérdida de poder por parte de los Bancos Centrales en el resto de los países.

La Administración Nixon entendió el modo por el que Estados Unidos podía servirse de la expansión de los mercados financieros privados como multiplicador político del impacto de las maniobras del Departamento del Tesoro con el dólar. [...] El gobierno estadounidense se dio cuenta que el alza de los precios del petróleo produciría un enorme aumento de los

¹⁰ Robert Brenner, *Turbulencias...*, op. cit., p. 138.

¹¹ Peter Gowan, *La apuesta...*, op. cit., p. 41.

beneficios en dólares de los estados petrolíferos, cuyos sectores productivos no podrían absorber tales fondos. Al mismo tiempo, el alza de los precios del petróleo sumergiría a muchos países en déficit comerciales, a medida que los costes de importaciones de petróleo se disparaban. De manera que los llamados petrodólares tendrían que reciclarse desde el Golfo, mediante los sistemas bancarios occidentales, a los Estados no productores de petróleo¹².

La contraofensiva de la Casa Blanca para recuperar el terreno perdido dentro del mercado mundial y reducir las pérdidas de las empresas estadounidenses en tiempos de incertidumbre global ciertamente logró estabilizar su situación interna, pero trajo como consecuencia un período de desestabilización de los procesos políticos y económicos experimentados durante las décadas precedentes en el resto del mundo. Apesar de que en los años 70 los modelos de desarrollo de los países del ámbito capitalista intentaron no abandonar los principales postulados de inspiración keynesianas, las efectuaciones posteriores del nuevo esquema monetario, calificado por Gowan (2000) como “patrón-dólar”, y las propias contradicciones de las políticas de industrialización sustitutiva empleadas en el Tercer Mundo, desatarían en el mediano plazo una cascada de crisis de deuda en América Latina, donde se estrenaron en los hechos las terapias de shock neoliberales.

La puesta en marcha de este tipo de política económica es contradictoria, pues, si bien fue formulada originalmente en las universidades estadounidenses y como producto de problemas de rentabilidad en Estados Unidos, pasaron muchos años para su implementación parcial en ese país, mientras, en cambio, las naciones subdesarrolladas se vieron forzadas a ensayar este modelo neoliberal como remedio al déficit fiscal, a la inflación y otras dificultades macroeconómicas desatadas durante la época.

ESTATISMO EN EL CENTRO, NEOLIBERALISMO EN LA PERIFERIA

La gran recomposición global iniciada por Estados Unidos tras abandonar el patrón-oro no fue, de ninguna manera, un proceso simétrico y general como el que se intenta significar a través de la palabra “globalización”. De hecho, Estados Unidos y buena parte de sus aliados europeos y asiáticos continuaron empleando políticas públicas de naturaleza keynesiana, al tiempo que en países subdesarrollados como Chile se experimentaba un ajuste macroeconómico neoliberal sin precedentes en el mundo.

¹² *Idem.*, p. 40.

De modo suma, la economía chilena experimentó el primer ensayo de modelo neoliberal de que se tenga conocimiento, luego del derrocamiento del gobierno socialista de Salvador Allende en 1973. En el contexto de la guerra fría, la nación suramericana se había convertido tres años antes del golpe de Estado contra Allende en el único país con un proyecto socialista democráticamente consentido por la población en elecciones libres, lo que representaba un peligroso precedente para las élites del mundo capitalista, puesto que rompía con la tradición autoritaria de la izquierda soviética y parecía conciliar la democracia con el socialismo. Allende implementó un programa económico keynesiano con intensa intervención del Estado en el manejo del cobre, la principal industria chilena, así como de la agricultura, la banca y el mercado interno. El objetivo era impulsar el crecimiento de la economía a través del estímulo estatal de la demanda, pero el fenómeno de la inflación y el desabastecimiento de productos básicos, aunado a las gestiones desestabilizadoras de la élite chilena y los organismos de inteligencia estadounidenses, acabó con la tentativa socialista, dando paso a una cruenta dictadura militar que revertiría el conjunto de medidas empleadas por Allende.

Por recomendación de la Escuela de Chicago, la privatización de servicios básicos y la reducción del gasto público no se hicieron esperar, y todo esto ocurría en Chile mientras del otro lado del Caribe, en Estados Unidos, el Departamento del Tesoro persistía en cuantiosos subsidios a la demanda doméstica estadounidense para combatir la severa recesión de 1974-75. Esta contradicción en el proceso de globalización neoliberal puede entenderse a la luz de lo que David Harvey (2009) llama “acumulación por desposesión”.

Esta tendencia demostrada por algunos de los Estados situados en el centro de la economía-mundo capitalista (como Estados Unidos) a proteger los intereses financieros y a cruzarse de brazos mientras se succionan los excedentes de otros lugares, promueve y refleja, simultáneamente, la consolidación del poder de la clase alta en el seno de esos Estados en torno a los procesos de financiarización. Pero el hábito de intervenir en el mercado y de rescatar a las instituciones financieras cuando les acucian los problemas no puede conciliarse con la teoría neoliberal. La inversión imprudente debería castigarse con la pérdida de dinero por parte de los prestamistas, pero el Estado hace a éstos en gran medida inmunes frente a

las pérdidas. La teoría neoliberal debería advertir “prestamista, ten cuidado”, pero la práctica dicta “prestatario, ten cuidado”¹³.

A juicio de Harvey (2009), lejos de eliminarlo o reducirlo a funciones administrativas, el neoliberalismo en la práctica se ha instaurado a través del Estado, una interpretación que quiebra toda la teoría neoliberal sobre la auto regulación de la economía mediante las fuerzas espontáneas del mercado. Para el autor, en todo caso, desde la experiencia chilena se puede hablar de un “Estado neoliberal”, cuyas características esenciales son la flexibilización del mercado laboral para beneficio de los tenedores de capital, el desmontaje de los sistemas de previsión social y un papel activo en la reformulación de marcos legales favorables al incremento de las ganancias de empresas privadas y grandes corporaciones.

En la década de 1970 este tipo de Estado neoliberal solo se manifestó en países donde el centro de la economía-mundo capitalista buscaba, en palabras de Harvey, “succionar los excedentes”. De hecho, a pesar de los enormes déficit fiscales y comerciales que Estados Unidos arrastra desde entonces hasta nuestros días, resulta impensable la implementación en ese país de una reforma estructural con las características de los programas neoliberales empleados en las naciones del Tercer Mundo. Así lo reseña Harvey en su texto “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”:

Tratar de aplicar, mediante la autodisciplina, el tipo de programas de austeridad que el FMI usualmente impone a otros, sería, dentro de EUA, aún más suicida desde el punto de vista político. Cualquier intento de hacerlo por parte de los poderes externos (a través de la salida de capitales y el colapso del dólar, por ejemplo) generaría, seguramente, una feroz respuesta política, económica y hasta militar¹⁴.

La neoliberalización se ha extendido, entonces, con diferentes grados de agresividad respecto a los derechos sociales y a las metas macroeconómicas, dependiendo de la región donde dicho proceso tuvo lugar¹⁵. Al respecto, explica Hobsbawm:

¹³ David Harvey, *Breve Historia del Neoliberalismo*, Madrid, Ediciones AKAL, 2009, p. 81.

¹⁴ *Ibid.*, p. 121.

¹⁵ “No debemos olvidar que la mayoría de los Estados que han asumido el giro neoliberal lo han hecho sólo parcialmente; la introducción de una mayor

De hecho, no hubo nunca una política económica neoliberal única y específica excepto después de 1989 en los antiguos Estados socialistas del área soviética, donde —con el asesoramiento de jóvenes leones de la economía occidental— se hicieron intentos condenados previsiblemente al desastre de implantar una economía de mercado de un día a otro¹⁶.

El autor reafirma que incluso en regímenes políticos expresamente partidarios del libre mercado, como los gobiernos de Ronald Reagan en EEUU y de Margaret Thatcher en Reino Unido, se aplicaron recetas keynesianas para despejar los fantasmas de la depresión económica. En palabras de Giovanni Arrighi:

[...] la principal contribución de Brenner a nuestra comprensión del largo declive consiste en mostrar que los gobiernos en cuestión actuaron no tanto como reguladores —cosa que también hicieron—, sino como participantes activos, y hasta protagonistas, de la lucha competitiva a escala sistémica que ha hecho enfrentarse a los capitalistas entre sí desde finales de la década de 1960.¹⁷

El hecho de que los Estados del centro capitalista hayan tenido un papel tan decisivo durante la época en cuestión contraría el relato más extendido sobre los procesos económicos experimentados en ese entonces y abre un abanico de dudas sobre la naturaleza supuestamente fortuita, espontánea, de los cambios ocurridos en la economía mundial. En realidad, tanto Brenner como Arrighi sostienen que el epicentro de esas transformaciones fue la pugna intercapitalista entre Estados Unidos y sus aliados por conservar sus anteriores tasas de rentabilidad. Las armas de esa batalla fueron, como ya se ha dicho, políticas públicas empleadas desde los Estados y no pocas veces de carácter proteccionistas.

Esa “lucha competitiva a escala sistémica” dejó a las economías periféricas en clara desventaja frente al resto y la característica de la dependencia, aparentemente reducida con los programas de sustitución de importaciones, quedaría nuevamente en evidencia por sus dificultades para sostener tales procesos

flexibilidad en los mercados laborales aquí, la desregulación de las operaciones financieras y el abrazo del monetarismo allá, un movimiento hacia la privatización de sectores de propiedad estatal en algún otro lugar”. Véase David Harvey, *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, p. 95.

¹⁶ Eric Hobsbawm, *Historia...*, op. cit., p. 264.

¹⁷ Giovanni Arrighi, *Adam Smith en Pekín: orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Madrid, Ediciones AKAL, 2007, p. 115.

sin la anuencia activa de aliados geopolíticos. Antes bien, fueron estos mismos socios estratégicos, en especial los Estados Unidos tras abandonar el patrón-oro, quienes profundizaron las vulnerabilidades externas de las economías subdesarrolladas y utilizarían esas debilidades para capitalizar de forma renovada su presencia en la explotación de áreas estratégicas como el sector hidrocarburos, gasífero y recursos naturales en general.

De modo tópico, la gran recomposición global iniciada en la década de 1970 tuvo, en realidad, dos caras: por un lado, los países desarrollados agotaban los mecanismos estatales para proteger sus economías, toda vez que, por otra parte, las naciones subdesarrolladas resultaban severamente afectadas por las maniobras de aquellos y resultaron forzadas a ceder ante la agresiva penetración de ideas neoliberales, tales como la liberalización de los mercados o la reducción del Estado, como única alternativa.

La amplificación del neoliberalismo hacia el resto de los países de América Latina ocurriría a mediados de la década de 1980, cuando los desequilibrios fiscales ya no pudieron refinanciarse con deuda y estallaron las crisis externas en cadena de las principales economías regionales. En contraste con Estados Unidos, el subcontinente americano no poseía margen de maniobra para intentar sortear las dificultades financieras sin el auxilio condicionado del Fondo Monetario Internacional.

DEUDA Y DESPOSESIÓN

América Latina forma parte del conjunto de regiones agrupadas dentro de la denominación “Tercer Mundo”, surgida a mediados del siglo pasado para caracterizar a la larga serie de países que iniciaron procesos de independencia política tardía (descolonización) o programas de desarrollo económico industrial de presunta inspiración nacionalista (sustitución de importaciones). Las otras zonas del mundo que conformaban este grupo son África, Oriente Medio y el sur de Asia. Se trata de un gran número de naciones con muchas diferencias entre sí, pero que comparten dos características paradójicas: 1) poseen los mayores recursos naturales del planeta; 2) tienen los más altos índices de pobreza y desigualdad de la economía global. Esta contradicción puede entenderse a la luz de la teoría de la dependencia, desarrollada en una investigación más amplia de este servidor. Dicho concepto se manifiesta en la práctica a través de diversos mecanismos de desposesión, entre los cuales la deuda es quizá el más importante.

Si bien durante la “edad de oro” de la economía mundial, entre 1950 y 1970, las naciones del Tercer Mundo experimentaron progresos significativos desde el

punto de vista de sus fuerzas productivas y los altos ingresos por concepto de exportaciones eclipsaban las cifras de deuda, la sucesión de crisis del capitalismo histórico empujó el endeudamiento de los países dependientes hacia arriba para tratar de sostener sus niveles de demanda y gasto. En la década de los 70 “sólo doce países tenían una deuda superior a los mil millones de dólares, y ningún país superaba los diez mil millones”; un cuarto de siglo después, 24 países no solo habían superado esas cifras, sino que además habían contraído deudas más altas que su PIB¹⁸.

En el caso específico de los países latinoamericanos, datos del Banco Mundial, citados por Carlos Sabino (1999), reflejan que entre 1970 y 1980 “la deuda externa de largo plazo contraída por éstos pasó de 15.860 millones de dólares a 172.829 millones de dólares, lo que representaba un incremento de 8,2 veces en apenas diez años e implicaba una vertiginosa tasa del 23% anual”¹⁹.

El sistema monetario internacional había migrado del patrón-oro al patrón-dólar y la banca estadounidense logrado consolidarse como principal vía de flujos financieros a escala global. Las sucesivas devaluaciones del dólar y la elevación de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal hicieron aún más costosa la deuda de las naciones subdesarrolladas, especialmente latinoamericanas, lo que disparó los déficits macroeconómicos a niveles insostenibles. A este proceso se le llamó “efecto tequila”.

A comienzos de los ochenta se produjo un momento de pánico cuando, empezando por México, los países latinoamericanos con mayor deuda no pudieron seguir pagando, y el sistema bancario occidental estuvo al borde del colapso [...]. Por fortuna para los países ricos, los tres gigantes latinoamericanos de la deuda no se pusieron de acuerdo para actuar conjuntamente, hicieron arreglos separados para renegociar las deudas, y los bancos, apoyados por los gobiernos y las agencias internacionales, dispusieron de tiempo para amortizar gradualmente sus activos perdidos y mantener su solvencia técnica. La crisis de la deuda persistió, pero ya no era potencialmente fatal²⁰.

¹⁸ Eric Hobsbawm, *Historia...*, op. cit., p. 422.

¹⁹ Carlos Sabino, *El fracaso del intervencionismo: apertura y libre mercado en América Latina*, Caracas, Editorial PANAPO, 1999, p. 56.

²⁰ Eric Hobsbawm, *Historia...*, op. cit., p. 422.

Efectivamente, la crisis de la deuda quedó lejos de ser “fatal” para los acreedores, puesto que los bancos obtenían un promedio del 9,6% por concepto de intereses en 1982²¹. Pero los Estados deudores eran el otro lado de la moneda, con un endeudamiento cada vez más costoso y una caída significativa de cualquier otra forma de inversión extranjera directa o indirecta²². Los gobiernos latinoamericanos se encontraban de manos atadas para intentar reimpulsar nuevas políticas expansivas dentro de sus economías y sirvieron la mesa para penetración futura de capitales transnacionales. Se trata, en términos de Harvey (2005), de una modalidad de “acumulación por desposesión”.

Las crisis de deuda pueden usarse para reorganizar las relaciones sociales de producción en cada país, sobre la base de un análisis que favorezca la penetración de capitales externos. Los regímenes financieros internos, los mercados internos y las empresas prósperas quedaron así a merced de las empresas estadounidenses, japonesas o europeas. De este modo, las bajas ganancias en las regiones centrales pudieron ser complementadas con una parte de las mayores ganancias obtenidas en el exterior²³.

De hecho, una reorganización de este tipo se puso en marcha en América Latina como consecuencia de su gran crisis de deuda en el siglo XX. Esta agenda de importantes cambios en la orientación y límites de las economías regionales fue reconocida como el “Consenso de Washington”, por ser promovida desde el recientemente creado complejo Wall Street-Reserva Federal-FMI. La capital de las finanzas (productivas o especulativas) del mundo, el gobierno de Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional constituyeron un régimen financiero a través del cual lograron “hacer y deshacer muchas economías más débiles a través de la manipulación del crédito y de las prácticas de administración de la deuda”²⁴. Esta destrucción, no obstante, no consistía exclusiva ni principalmente en acciones deliberadas con propósitos geopolíticos, sino más bien de un mecanismo coercitivo para propiciar procesos de apertura de mercados nacionales, con el objetivo secular de alimentar la insaciable economía de sombras y capitales ficticios que compensó,

²¹ Cifras de la UNCTAD extraídas del libro *Historia del Siglo XX* de Eric Hobsbawm (1998).

²² En las décadas de crisis la economía capitalista mundial, que juzga exclusivamente en función del beneficio real o potencial, decidió “cancelar” una gran parte del tercer mundo. De las veintidós “economías de renta baja, diecinueve no recibieron ninguna inversión extranjera” (*Ibid.*, p. 422).

²³ Eric Hobsbawm, *Historia...*, *op. cit.*, p. 118.

²⁴ *Ibid.*, p. 108.

durante un tiempo, las pérdidas por concepto de caída de rentabilidad y sobreproducción. Se trata de un fenómeno denominado “financiarización de la economía”, desatado tras la gran recomposición global de la década de los 70. Pero antes de abordar este tema, es importante insistir en la crisis sistémica explicada en la primera parte de este artículo como su condición de posibilidad y los movimientos de externalización de sus costos económicos, políticos y sociales hacia los márgenes del sistema-mundo capitalista.

El encarecimiento de las deudas externas en los países con desarrollo industrial incipiente (México²⁵, Brasil, Argentina) funcionó, siguiendo con la terminología de Harvey (2009), como un “ajuste espacio-temporal” de la acumulación de capital por parte de los grandes centros financieros, especialmente Estados Unidos, en el contexto de los problemas de rentabilidad de las principales compañías occidentales dentro de sus respectivos territorios nacionales.

Arrighi (2007) afirma que “el capital financiero y el sistema de crédito han sido importantes palancas de desposesión, mientras que los Estados, con su monopolio de la violencia y su definición de la legalidad, han sido protagonistas decisivos”²⁶. Desde esta perspectiva es posible afirmar que la crisis de deuda latinoamericana fue una solución a los problemas espaciales (exceso de producción) y temporales (inversiones sin retorno) del capital trasnacional, a través de la transferencia directa o indirecta de activos nacionales situados en la periferia del sistema-mundo.

Harvey (2009) explica que, dada la denominación en dólares estadounidenses de los préstamos y concentración de esos recursos financieros en bancos de la nación norteamericana, “cualquier ascenso moderado, no digamos precipitado, del tipo de interés estadounidense, podía fácilmente conducir a una situación de impago a los

²⁵ Este proceso en los países periféricos del sistema-mundo tuvo el agravante de que las condiciones fueron claramente desventajosas para los deudores. El caso mexicano, afirma Harvey (2009), “sirvió para demostrar una diferencia crucial entre la práctica liberal y la neoliberal, ya que bajo la primera, los prestamistas asumen las pérdidas que se derivan de decisiones de inversión equivocadas mientras que, en la segunda, los prestatarios son obligados por poderes internacionales y por potencias estatales a asumir el coste del reembolso de la deuda sin importar las consecuencias que esto pueda tener para el sustento y el bienestar de la población local” (David Harvey, *El nuevo imperialismo...*, op. cit., p. 34.

²⁶ Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, op. cit., p. 237.

países vulnerables”²⁷. Esto fue precisamente lo que ocurrió en México entre 1982 y 1984, luego del shock de Paul Volcker, quien, al mando de la Reserva Federal de EEUU, subió los tipos de interés del 8% en 1978 a más del 19% en 1981. El proceso que seguía a la declaración de default (imposibilidad de pago de compromisos financieros) por parte de los Estados era trazado y tutelado por el Fondo Monetario Internacional.

A cambio de la reprogramación de la deuda, a los países endeudados se les exigía implementar reformas institucionales, como recortar el gasto social, crear legislaciones más flexibles del mercado de trabajo y optar por la privatización. Y he aquí la invención de los “ajustes estructurales”. México fue uno de los primeros Estados que cayó en las redes de lo que iba convertirse en una creciente columna de aparatos estatales neoliberales repartidos por todo el mundo²⁸.

Esta columna de Estados-nación periféricos convertidos al neoliberalismo, antes que extinguirse para ceder pacíficamente sus funciones a la aparición en cadena de mercados nacionales liberados y autorregulados, más bien acudió de forma profundamente agresiva a los aparatos de coerción y represión estatales para implementar la nueva doctrina económica neoliberal, sin escatimar intervenciones de las instituciones financieras públicas con el objeto de impulsar la privatización y transnacionalización de activos soberanos.

Estas crisis de endeudamiento estuvieron orquestadas, gestionadas y controladas tanto para racionalizar el sistema como para efectuar una redistribución de activos. Se calcula que desde 1980 “cerca de cincuenta planes Marshall (aproximadamente 4,6 billones de dólares) han sido transferidos desde los pueblos de la periferia a sus acreedores en el centro”²⁹.

En otros términos, también durante la gran crisis de deuda latinoamericana la retórica ultra liberal escondía, en los hechos, una contradicción con los supuestos teóricos de la reducción del Estado y la libre competencia de capitales.

En realidad, que los Estados hayan adoptado las banderas del neoliberalismo supuso, en muchos aspectos, un fortalecimiento de la acción estatal, en cuanto en tanto solo desde allí se podía intervenir libremente, sin barreras legales, para

²⁷ David Harvey, *El nuevo imperialismo...*, op. cit., p. 34.

²⁸ *Idem*.

²⁹ *Ibid.*, p.170.

instaurar el nuevo régimen y perpetuar procesos de endeudamiento cuyos costos sociales la clase política-empresarial nunca tuvo necesidad de someter a la voluntad popular a través de mecanismos democráticos. Los pasos que se habían dado desde 1950 hacia la internacionalización de la economía mundial, con la perspectiva de una interdependencia sana y competitiva, se tornaron luego de 1980 hacia el robustecimiento del patrón de dependencia centro-periferia, con el agravante de que ahora las economías latinoamericanas, junto al resto del llamado Tercer Mundo, quedarían prácticamente indefensas y atadas a una peligrosa maraña de acumulación especulativa global.

EL AGUJERO NEGRO DE LA FINANCIARIZACIÓN

Para comprender el grado de dependencia y subordinación de los Estados latinoamericanos a factores externos en el último tramo del siglo veinte, conviene detenerse a caracterizar los rasgos verdaderamente extraordinarios que adquirió la economía-mundo desde 1970. Ninguna de las crisis experimentadas en los órdenes monetario, financiero y petrolero, fueron, en realidad, novedades importantes dentro de una revisión más amplia del capitalismo histórico. Procesos similares habían ocurrido antes en múltiples períodos y existen diversos marcos de interpretación según los cuales se trata de un comportamiento cíclico inherente a la acumulación capitalista³⁰.

Ya hemos visto que autores como Robert Brenner sostienen que las graves dificultades ocurridas durante la época en cuestión fueron ocasionadas, de hecho, por la milagrosa recuperación productiva de Alemania y Japón tras la Segunda Guerra Mundial. Parafraseando a Carlos Marx, la asombrosa expansión capitalista sucedida entre 1950 y 1970 habría engendrado, en su interior, sus propios sepultureros. Pero, evidentemente, el historicismo dialéctico de Marx fue mucho más terminal de lo que realmente resultó ser la crisis sistémica de finales del milenio pasado, hasta el punto de que, como consecuencia, la reestructuración global emprendida trajo consigo ganancias sin precedentes y larga vida para vastos sectores del centro capitalista. Se trató, sin embargo, de una acumulación de nuevo tipo, basada fundamentalmente en el fenómeno de la financiarización de la

³⁰ Para un conocimiento mayor sobre los intentos de periodización del capitalismo histórico desde el punto de vista de la economía política, léase las obras de Immanuel Wallerstein, André Gunder- Frank, Fernand Braudel, Giovanni Arrighi y Robert Brenner al respecto.

economía³¹. Esta es quizá la gran anomalía del período que se extiende hasta nuestros días, pues, aunque los problemas espaciales y temporales de la acumulación no eran nuevos, sí que fue extraordinario el hecho de que se desataran unos tras otros en un lapso tan corto de la historia (1970-1990). La “solución” debió ser, entonces, igualmente excepcional.

La fuerte oleada de financiarización que arrancó después de 1980 ha estado marcada por un talante especulativo y depredador. La cifra diaria total de negocios de las transacciones financieras en los mercados internacionales, que fue de 2.300 millones de dólares en 1983, creció hasta llegar a los 130.000 millones en 2001. La cifra de negocio anual, que alcanzó en 2001, 40 billones de dólares, puede compararse con los 800.000 millones que se estima que se requerirían para sostener los flujos del comercio internacional y de la inversión productiva. La desregulación permitió al sistema financiero convertirse en uno de los principales centros de actividad redistributiva a través de la especulación, la depredación, el fraude y el robo.³²

Harvey (2005) señala que el capital financiero comprende una gran cantidad de actividades improductivas en las que “el dinero se usa simplemente para obtener más dinero mediante la especulación en mercancías futuras, valores monetarios, deuda y demás”³³.

Cuando se dispone de grandes cantidades de capital para estos fines, los mercados abiertos de capital se vuelven vehículos para la actividad especulativa, parte de la cual se transforma en profecías autocumplidas, como lo hemos visto durante los ‘90 en los casos de las “punto.com” y las

³¹ En el debate con Brenner sobre las causas de la crisis sistémica de los años 70, Giovanni Arrighi (2007) recuerda que durante las “dos transiciones hegemónicas completadas hasta ahora del capitalismo histórico –de la holandesa a la británica y de la británica a la estadounidense– puede detectarse” un momento de expansión financiera similar a la que tuvo lugar en el último tercio del siglo veinte, (Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, *op. cit.*, p.137). El autor considera que dichas etapas de transición comparten tendencias comunes, pero cabe acotar que las dimensiones del proceso de financiarización de la economía luego de 1980 no tienen precedentes en la historia.

³² David Harvey, *Breve historia...*, *op. cit.*, p. 168.

³³ David Harvey, *El Nuevo imperialismo...*, *op. cit.*, p. 110.

burbujas de la bolsa de valores, o los fondos especulativos de cobertura (hedge funds), que contaban con billones de dólares a su disposición, y forzaron la bancarrota de Indonesia y Corea del Sur sin que importara la fortaleza de su economía real³⁴.

En efecto, el hecho de que los dividendos por concepto de negocios especulativos se llegasen a equiparar con los flujos de capitales destinados a la producción industrial representa una distorsión del núcleo de acumulación del sistema capitalista. El capital se volcó sobre actividades improductivas que desplazaron en buena medida a las rentas por concepto de manufactura, comercio o minería. En medio de este proceso, las economías periféricas asfixiadas por la deuda, así como las naciones con un desarrollo incipiente impulsado por la inversión extranjera, resultaron ser las más vulnerables, pues la aparición de nuevos agentes financieros desató múltiples prácticas especulativas en el mercado de divisas y precipitó la caída en cadena de monedas nacionales.

La crisis de endeudamiento de la década de 1980 no se restringió a México, sino que tuvo manifestaciones globales, mientras que durante la década de 1990 estallaron dos series de crisis financieras interrelacionadas que generaron un trazo negativo de neoliberalización desigual. La crisis que azotó México en 1995, por ejemplo, se extendió prácticamente de manera inmediata y con efectos devastadores a Brasil ya Argentina. Pero sus reverberaciones también centellearon de algún modo en Chile, Filipinas, Tailandia y Polonia³⁵.

Según Arrighi (2007) este deslizamiento de la economía real hacia el imperio de las finanzas fue la respuesta de Estados Unidos a las crisis de hegemonía y rentabilidad. El objetivo era reconcentrar y multiplicar el capital financiero para darle un nuevo impulso a sus menguadas fuerzas productivas. Lo primero, sin lugar a dudas, lo logró. Los bancos de inversión estadounidenses dispararon sus carteras crediticias a niveles insospechados antes de 1970. De este modo el mercado de créditos del país norteamericano volvió a acaparar la atención del resto de las naciones y, a través del FMI, la Casa Blanca pudo sostener su dominación política en áreas de influencia estratégica, tales como América Latina o el sur de Asia. Pero más temprano que tarde los problemas internos volvieron a presentarse, dadas las

³⁴ *Idem.*

³⁵ David Harvey, *Breve historia...*, op. cit., p. 102.

dificultades para reincorporar en dinámicas productivas aquellos capitales que habían migrado hacia la financiarización.

En palabras de Giovanni Arrighi (2007), las expansiones financieras “desvían sistemáticamente el poder de compra de la inversión creadora de demanda de mercancías (incluida la fuerza de trabajo) hacia el atesoramiento y la especulación, exacerbando así los problemas de realización”³⁶.

El autor señala que los procesos de financiarización, no obstante, ya se habían experimentado durante las transiciones de mando del capitalismo histórico (Venecia- Holanda-Inglaterra-Estados Unidos) antes de 1970. De hecho, el apogeo de capitales financieros en la economía mundial habría sido la respuesta de los países hegemónicos a sus crisis de sobreacumulación y, paradójicamente, la condición de posibilidad del posterior desplazamiento del liderazgo global hacia la nueva gran potencia. Esto es así porque el remedio a los problemas de rentabilidad, como consecuencia del exceso de competitividad, así como a los consecuentes conflictos sociales y entre los Estados, resultó ser peor que la enfermedad.

Como ya hemos demostrado anteriormente, las transacciones financieras no solo comenzaron a dominar el mundo de los negocios, sino que además desplazaron a las actividades industriales y productivas en general, provocando un proceso parecido al de una bola de nieve: una sobreacumulación de capitales ficticios en bancos de inversión estadounidenses, los cuales, si bien representaban una fuente de dividendos por concepto de intereses para el país norteamericano y fortalecían el valor del dólar, no pertenecían estrictamente al patrimonio económico de Estados Unidos. Se trata de flujos de capital transnacional dispuestos a colocarse en cualquier lugar que permitiese su multiplicación desregulada y artificial.

Este movimiento de capitales incontrolado y cada vez mayor marcó con el signo de la turbulencia toda la economía global, hasta el punto de que, luego del desplome asiático a finales del siglo veinte³⁷, un agente especulativo del gran capital

³⁶ Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, op. cit., p. 172.

³⁷ También conocido como la “primera gran crisis de la globalización” fue el desplome en cadena, a partir de 1997, de las monedas locales de Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas, Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur. Tales países habían experimentado altas tasas de crecimiento en los años precedentes producto, en buena medida, de la afluencia de capitales extranjeros por las elevadas tasas de interés que sus economías mantenían para atraer inversiones. Esos flujos, no obstante, fueron aprovechados por agentes especulativos cuyas prácticas de compra-venta, sumadas a malas políticas de Estado, generaron

como George Soros llegó reconocer que “el sistema financiero internacional constituye el principal ingrediente del proceso de crisis”³⁸.

Aunque Soros, G. (1999) es un defensor de la globalización y hace una caracterización de la crisis semejante a la lectura de la élite estadounidense, a saber, que fue consecuencia de una “alineación incorrecta de monedas”, el multimillonario húngaro, uno de los principales tenedores de capital especulativo en el mundo³⁹, cuestiona los fundamentos teóricos sobre los cuales reposaban las políticas de los Estados y los organismos internacionales respecto a este tema.

Es necesario ampliar el debate. Ha llegado el momento de reconocer que los mercados financieros son intrínsecamente inestables. Imponer disciplina de mercado significa imponer inestabilidad, y ¿cuánta inestabilidad puede asumir la sociedad? La disciplina de mercado debe complementarse con otra disciplina: mantener la estabilidad en los mercados financieros debe ser objetivo explícito de la política pública.

No queda claro cómo unos mercados “intrínsecamente inestables” pueden ser, a su vez, disciplinados por sí mismos, como sugiere Soros, quien sin embargo no oculta su desconfianza ante la presunta capacidad de aquellos de auto-

burbujas que explotaron cuando el incremento desmedido de activos alcanzó su tope. El resultado fue desastroso para buena parte de esas naciones por la subsecuente fuga de capitales y provocó pánico en los mercados internacionales por la posibilidad de un efecto-contagio en el planeta. Cabe destacar que las economías taiwanesa y singapurense resultaron prácticamente ilesas pues, a diferencia de los otros países afectados, habían evitado la penetración de capitales ficticios en sus áreas inmobiliaria y financiera a través de fuertes controles estatales. Ver Henderson, J. (1999), “Uneven crises: institutional foundations of East Asian economic turmoil”, *Economy and Society*, 28(3), pp. 327-368.

³⁸ George Soros, *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, Barcelona, Editorial Plaza Janés, 1999, p. 167.

³⁹ Soros nació en 1930 en Budapest, capital de Hungría, y es un multimillonario conocido por sus polémicas inversiones en mercados de divisas extranjeras. Ha sido acusado de causar la quiebra del Banco de Inglaterra en 1992, así como la crisis financiera en Tailandia cinco años más tarde. De acuerdo con la revista *Forbes*, en 2015 tenía un patrimonio neto superior a los 24 mil millones de dólares, una cifra cercana al PIB que tuvo un país como Bolivia ese año. Más recientemente, el magnate transfirió 18 mil millones a su fundación Open Society que tiene objetivos sociales y es de naturaleza filántropa.

disciplinarse lo suficiente como para evitar las crisis financieras. En todo caso, su llamado a una intervención estatal necesaria para estabilizar los mercados puede ser interpretado como un síntoma de las debilidades del discurso ultra liberal sobre la liberalización absoluta de las economías y la fe en el equilibrio espontáneo a través de la competencia inter-capitalista.

Estos cuestionamientos incluso a lo interno de los círculos liberales sobre los límites del capital financiero minaron la legitimidad de organismos como el Fondo Monetario Internacional y auspiciaron una nueva ola de intervencionismo de los Estados para hacer control de daños ante las crisis o posibles efectos-contagio de los colapsos ocurridos en otros países. De hecho, el protagonismo estatal llegó a constituirse en acciones coordinadas por varios gobiernos para evitar los estragos de la especulación monetaria a escala global, como fue el caso del Acuerdo de Plaza en 1985.

La disposición para intervenir en los mercados de divisas mediante convenios —como el Acuerdo del Plaza de 1985, que bajó artificialmente el valor del dólar frente al yen japonés y que poco tiempo después se vio sucedido por el Acuerdo del Plaza Inverso, que trató de rescatar a Japón del estado de depresión en el que se encontraba en la década de 1990—, fueron casos de intervenciones orquestadas en un intento de estabilizar los mercados financieros globales⁴⁰.

Desde esta posición de fuerza renovada por el predominio del régimen Reserva Federal-Dólar-Wall Street, Estados Unidos pudo maniatar las políticas cambiaria y monetaria de sus socios estratégicos, inmediatamente después de que el gobierno de Ronald Reagan diera un nuevo impulso al keynesianismo militar⁴¹

⁴⁰ David Harvey, *Breve historia...*, *op. cit.*, p. 2009.

⁴¹ Giovanni Arrighi (2007) sostiene que “el keynesianismo militar —esto es, los gigantescos gastos en armamento de Estados Unidos y sus aliados y el despliegue de una vasta red de bases militares cuasi permanentes— fue sin duda el elemento más dinámico y sobresaliente” del proceso de expansión productiva del capitalismo durante el período de postguerra que él califica como “belle époque” y otros autores prefieren llamar “edad de oro”. Utilizando el término del economista James O’Connor, Arrighi afirma que las enormes inversiones armamentísticas del país norteamericano transformaron la idea original de un estado de bienestar global en un proyecto de “Estado bélico-asistencial” (Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, *op. cit.*, p. 162).

estadounidense con gastos públicos en torno a los 90 billones de dólares entre 1982 y 1985.

El pacto fue firmado en Nueva York por los ministros de finanzas de los cinco países más industrializados del mundo en ese momento (Francia, Alemania Occidental, Japón, Estados Unidos y Reino Unido) y logró estabilizar la relación entre las divisas de los países firmantes, despejando en el corto plazo los fantasmas de una crisis financiera en los centros del mundo capitalista. El compromiso principal provenía de Washington, donde, tras su retirada del patrón-oro, se podían efectuar nuevas devaluaciones y subidas de las tasas de interés si así lo decidía la Reserva Federal, con efectos catastróficos para el resto del mundo. Evidentemente, esta disposición estadounidense a reducir sus maniobras cambiarias y monetarias respecto a los aliados geopolíticos no era gratuita: a cambio consiguió detener el repunte japonés, que antes de los Acuerdos de Plaza amenazaba seriamente el liderazgo estadounidense y se posicionaba como probable centro de gravedad del sistema global de producción, a través de la incipiente área de desarrollo de Asia Oriental.

He aquí el cuadro de la situación en el sistema-mundo capitalista en las últimas décadas del siglo pasado: el proceso de financiarización de la economía se había vuelto endémico, con la irrupción de agentes financieros como nuevos actores de poder global; Asia veía desacelerar y, en algunos casos, colapsar, sus modelos de desarrollo; Europa se estancaba, pero logrando blindarse ante la inestabilidad de los mercados y retomar los pasos hacia la integración regional; Estados Unidos conservaba su trono como potencia hegemónica internacional con unas buenas dosis de pragmatismo geopolítico, coerción militar y proteccionismo económico; mientras los países del Tercer Mundo, en especial de América Latina, se encontraban presos de una combinación de endeudamiento, ajustes estructurales y doctrina de seguridad nacional estadounidense.

EL ESTADO COMO SALVAVIDAS DEL CAPITALISMO

Al tiempo que las naciones del Tercer Mundo veían retroceder sus procesos de desarrollo económico como consecuencia de las crisis financieras y, en el mundo industrializado, Estados Unidos lograba sostener su hegemonía a través de un pacto de no agresión monetaria con sus aliados, estaba teniendo lugar un proceso subyacente de recomposición del capital transnacional que se traduciría en una creciente inestabilidad del mercado global.

Si bien la economía estadounidense había alcanzado una relativa recuperación de sus tasas de rentabilidad empresarial, los ingredientes de ese repunte tendrían, a

la larga, graves consecuencias para su estructura productiva. El primer componente de este proceso ya sido desarrollado anteriormente: la migración irreversible de capitales productivos hacia el mundo de las finanzas. Este elemento significó una drástica reducción de los flujos de capital industrial nacional y, en contraste, una explosión de recursos financieros transnacionales, parte de los cuales eran captados por el poderoso sistema monetario del país norteamericano para cubrir sus ascendentes desequilibrios fiscales. Dicha captación, no obstante, no bastaba por sí misma para financiar los gigantescos déficits públicos y la primera potencia del mundo tuvo que recurrir a un endeudamiento sin precedentes en su historia⁴².

Esta reorientación transformó a Estados Unidos, que había sido la principal fuente de liquidez mundial e inversión directa extranjera durante las décadas de 1950 y 1960, en el país más endeudado del mundo y en el principal polo de atracción de liquidez desde la década de 1980 [...]⁴³.

Desde 1981, con la llegada de la Administración Reagan a la Casa Blanca, Estados Unidos incrementó su deuda pública en alrededor de 9.2 billones de dólares. Este enorme aumento provocó que los compromisos externos del país pasaran de representar menos del 40 por ciento a cerca de 70 puntos porcentuales de su PIB durante la década de 1990.

A su vez, el gobierno estadounidense eliminó una serie de condiciones existentes hasta entonces para el endeudamiento privado y éste experimentó una subida exponencial. Las empresas se valieron de estas libertades para "...endeudarse más y más a fin de comprar acciones en cantidades colosales, ya fuera para llevar a

⁴² David Harvey (2009) afirma que, si bien las dimensiones del endeudamiento estadounidense se dispararon tras la década de 1970, se trata de una condición persistente en el país desde mediados del milenio pasado. El financiamiento del consumo mediante la deuda ha sido "la base de la paz social en Estados Unidos desde 1945" (David Harvey, *Breve historia...*, *op. cit.*, pp. 197-198). De acuerdo con estimaciones del autor, durante la primera década del presente siglo la deuda externa de Estados Unidos seguía creciendo "a una tasa cercana a los 2.000 millones de dólares diarios". De este modo, la nación norteamericana heredó de la gran recomposición global orquestada por sus propios estrategias un proceso indetenible de endeudamiento que se extiende hasta nuestros días.

⁴³ Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, *op. cit.*, p. 154.

cabo fusiones y absorciones o simplemente para comprar (recuperar) sus propios títulos en circulación”⁴⁴. El mismo autor explica:

Esta alza de las cotizaciones, al proporcionar crecientes activos nominales, aumentó la capacidad de otorgar garantías de las empresas facilitando así un endeudamiento aún mayor de las mismas y haciendo que la burbuja se retroalimentase e impulsase la poderosa expansión cíclica ya iniciada de la economía real⁴⁵.

Como resultado de estas operaciones en el mercado de valores, sectores empresariales no financieros lograron obtener importantes recursos para reimpulsar su producción y recuperar parte de la rentabilidad perdida en las décadas precedentes. Sin embargo, en palabras de Arrighi (2007),

Por espectacular que fuera, esa recuperación no indicó la superación del problema secular del exceso de capacidad y sobreproducción en la industria. Por el contrario, la apreciación del valor contable de sus activos y el «efecto riqueza» inducido por la burbuja bursátil sobre la demanda de los consumidores llevaron a las empresas a invertir muy por encima de lo que les permitían sus beneficios reales⁴⁶.

De modo tópico, este reimpulso nominal de la economía estadounidense a través de la deuda pública y privada, en un contexto de fortalecimiento del capital financiero trasnacional, no resolvió los problemas de competitividad presentados desde la década de 1970. Más aún, la financiarización en Estados Unidos profundizó de forma encubierta el hecho de que la gran potencia industrial de mediados de siglo pasado podía producir cada vez menos bienes y servicios a menor precio que el resto del mundo. De ahí que las sucesivas etapas de expansión económica estadounidense dependieron cada vez más de una peligrosa mezcla de keynesianismo militar con neoliberalismo financiero, demostrándose así el carácter híbrido de la llamada globalización.

Es importante matizar que, con unos factores dinámicos de ese tipo (militar y especulativo), el sistema económico estadounidense adquirió un grado de

⁴⁴ Robert Brenner, *La expansión económica y la burbuja bursátil*, Madrid, Ediciones AKAL, 2003, p.

147.

⁴⁵ *Idem*.

⁴⁶ Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, *op. cit.*, p. 122.

inestabilidad cada vez mayor, con un desempeño zigzagueante expresado en la larga serie de recesiones-recuperaciones parciales de finales de siglo. De hecho y por las razones estructurales descritas en las páginas anteriores, Giovanni Arrighi ha sostenido en diversas obras su tesis de que Estados Unidos nunca salió estrictamente de su crisis de rentabilidad y que las reestructuraciones empleadas en la década de los 70 precipitaron una “larga depresión” del mundo capitalista, pues la estabilidad del dólar y el mercado doméstico estadounidense, destino de gran parte de las exportaciones de los países industriales, se tornaron crónicamente vulnerables y dependientes de Asia.

En otro orden de ideas, cabe hacer notar que el proceso de endeudamiento, tanto en el centro como en la periferia de la economía mundial, fue un instrumento de carácter esencialmente estatal. Incluso en el caso de la deuda privada, tal procedimiento solo pudo ser posible a través de la desregulación de los mercados financieros aplicada por los Estados, especialmente el estadounidense, como parte de una política pública orientada hacia el reimpulso de la expansión productiva interna.

Asimismo, el exponencial endeudamiento externo de Estados Unidos no solo fue una orientación de un gobierno de turno, sino que provino en gran medida de otros Estados, los cuales buscaban resolver sus propios problemas de sobreacumulación. El caso más notable y reciente es, sin duda, China.

Tal y como invariablemente sucede con las dinámicas exitosas de acumulación de capital, llega un punto en el que los excedentes internos acumulados por una economía, requieren una válvula de escape hacia el exterior. Una vía ha consistido en financiar la deuda estadounidense y, por lo tanto, mantener boyante su mercado para los productos chinos, aunque manteniendo el tipo de cambio del yuan convenientemente vinculado al valor del dólar⁴⁷.

China se sumó desde la década de los 90 a esta estrategia de externalización financiera empleada inicialmente por Japón y otros Estados asiáticos respecto a Estados Unidos. Conforme la economía japonesa descendía a finales de esa década, el financiamiento chino fue ganando terreno y se convertiría pronto en el principal financista de la deuda estadounidense. Se constituyó así una profunda simbiosis según la cual, a cambio de financiamiento, la nación norteamericana consumía,

⁴⁷ Robert Brenner, *La expansión económica...*, op. cit., p. 148.

a su vez, y de manera conveniente, la producción industrial excedentaria china y de otros países asiáticos⁴⁸.

A MODO DE CONCLUSIÓN: GEOPOLÍTICA DE LA ACCIÓN ESTATAL

El criterio generalizado de los centros de pensamiento con mayor influencia y desde los organismos multilaterales sobre el papel que debe desempeñar el Estado en los planes de desarrollo soberanos varía, como hemos visto arriba, según el tamaño de la economía de los países y su ubicación geográfica. Paradójicamente, el paquete de medidas que ha promovido el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el Banco Mundial en las naciones del llamado Tercer Mundo como condición *sine qua non* para su crecimiento económico no es sugerido con la misma urgencia como solución de los problemas estructurales de potencias como Estados Unidos o Alemania, al tiempo que ya resulta muy difícil desconocer los éxitos del gradualismo chino y la importancia de que éste siga funcionando para el resto de la economía global.

Más aún, en Estados Unidos hemos visto cómo una decisiva acción estatal ha sido sistemáticamente una ventaja clave para enfrentar sus déficit, aumentar la competitividad, reducir la inflación, promover las exportaciones de determinados productos industriales o disminuir el impacto negativo de las crisis periódicas del capitalismo en materia financiera, energética y militar.

En el sudeste asiático, por otro lado, solo una apertura controlada ha permitido sacar provechos significativos de la economía de mercado y ese control fue ejercido directa o indirectamente por los estados soberanos en el contexto de los planes de desarrollo de cada país. Muchas veces factores externos a los procesos de desarrollo económico, como los conflictos bélicos y las burbujas financieras de orden internacional, han perturbado su consolidación.

En el ámbito del Tercer Mundo, concretamente en América Latina, la economía de las últimas tres décadas del siglo veinte estuvo marcada por el signo del ajuste estructural chileno en un contexto de derechos civiles y políticos suspendidos. La dictadura militar fue el modelo de gestión de los asuntos públicos en buena parte de la región, mientras los programas de ajuste estructural significaron un enorme sacrificio para la política monetaria y para los sectores productivos de los países latinoamericanos. A diferencia de la apertura gradualista y experimental china, se impusieron paquetes draconianos de recortes del gasto público para intentar cumplir las exigencias de estabilidad macroeconómica, al

⁴⁸ Giovanni Arrighi, *Adam Smith...*, *op. cit.*, p. 149.

tiempo que se abrieron las puertas a los capitales extranjeros bajo la promesa de que éstos por sí solos traerían consigo el anhelado desarrollo.

La apertura de tipo neoliberal se ejerce desde el Estado y éste, una vez en marcha el nuevo régimen de inversiones, se encarga exclusivamente de garantizarlo, renunciando de este modo a la ventaja del control, la evaluación y el ajuste estatal permanentes, de acuerdo con objetivos de largo aliento de un plan de desarrollo nacional. Las consecuencias políticas y sociales de intentar dejar en manos de capitales extranjero el progreso de los países latinoamericanos no se hicieron esperar.

Como enfatiza Jacques Le Goff, el corte de la historia en rebanadas, la periodización, es un asunto necesario en las ciencias sociales, pero al mismo tiempo es arbitraria, por lo que se debe ser cuidadoso. Esta investigación invita a pensar a América en la fase de la larga duración braudeliana. Generalmente, se piensa desde lo que este mismo autor llamó el tiempo de mediana o corta duración. Analizando a la región con una cartografía de acontecimiento global, es más factible aprovechar lo que Braudel, Le Goff y con ellos Carrera Damas han considerado como una combinación de continuidad y discontinuidad. Es decir, sí el Estado es consciente de su rol como motor de la política económica y del desarrollo, entonces podrá sacar ventaja incluso en los momentos de discontinuidad en la fase de larga duración.

Evidentemente, dado que dichas periodizaciones son generales, no todos los países latinoamericanos entran en un proceso en el mismo tiempo histórico, queremos decir año. Sino que se insertan a la dinámica regional en función de sus particularidades, empujadas por el proceso global, regional. América Latina tiene la tendencia de entrar en grupo en los procesos históricos. La independencia, el caudillismo, liberalismo, nacionalismo, populismo, desarrollismo, neoliberalismo, izquierdismo, por mencionar algunos, son categorías político-económicas en las cuales un país fue detrás de otro, empujado por la dinámica del sistema-mundo con sus particularidades nacionales, y no pocas veces, como hemos visto, influenciada por motivaciones geopolíticas a los intereses nacionales y regionales.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIGHI, Giovanni. *Adam Smith en Pekín: orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Ediciones AKAL, 2007.
- BRENNER, Robert. *La expansión económica y la burbuja bursátil*. Madrid: Ediciones AKAL, 2003.
- _____. *Turbulencias en la economía mundial*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, Encuentro & CENDA, 1999.
- GOWAN, Peter. *La apuesta por la globalización*. Madrid: Ediciones AKAL, 2000.
- HARVEY, David. *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones AKAL, 2009.
- _____. *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO, 2005.
- HENDERSON, J. (1999), "Uneven crises: institutional foundations of East Asian economic turmoil", *Economy and Society*, 28(3), pp. 327-368.
- HOBBSBAWM, Eric. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica, 1998.
- JESSOP, Bob. *El Estado. Pasado, presente, futuro*. Madrid: La Catarata, 2017.
- LAKATOS, Imre. "El problema de la evaluación de teorías científicas: tres planteamientos", Cap. 6, § 1: "Las tres principales escuelas de pensamiento sobre el problema normativo de evaluar teorías científicas", en *Matemáticas, Ciencia y Epistemología*, Alianza Universidad, 294, 1981.
- SABINO, Carlos. *El fracaso del intervencionismo: apertura y libre mercado en América Latina*. Caracas: Editorial PANAPO, 1999.
- SOROS, George. *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*. Barcelona: Editorial Plaza Janés, 1999.

PASQUALINA CURCIO. *HIPERINFLACIÓN: ARMA IMPERIAL*. CARACAS: EDITORIAL NOSOTROS MISMOS, 2020.

MIGUEL ARCÁNGEL MANRIQUE TORREALBA*

Este importante trabajo de la profesora Curcio está prologado por la profesora Judith Valencia y está escindido en cinco partes: la primera, “Venezuela, amenaza inusual y extraordinaria, 2018”; el segundo apartado se titula “Alemania, después de la Primera Guerra Mundial, 1923”; el tercero, “Nicaragua, la contra y otras armas, 1988”; el penúltimo “Argentina, Golpe de mercado, 1989”; y el último capítulo “Zimbabwe, la dolarización, 2008”.

Al abordar el primer apartado una de las preguntas que emergen con la lectura de las páginas iniciales de esta obra es ¿El principal interés de la tesis monetarista no será limitar el financiamiento necesario que la administración pública precisa con el objeto de desestabilizar su funcionamiento y así se vea comprometido el cumplimiento de sus objetivos? En otras palabras, se tributa al debilitamiento del Estado con la intención de que la población vea la privatización como la panacea ya que el Estado es ineficiente, pero es debido a que lo han cercenado y dejado sin recursos por la depreciación inducida de la moneda. Es un Estado pobre, inoperante, privatizado.

¿Qué ocurre con los presupuestos suministrados a la administración pública una vez que estos fueron calculados a una inflación de dos dígitos, sin embargo; ¿el incremento inflacionario al año siguiente es de cinco dígitos o mayor? ¿Fue un hecho de corrupción, de malversación de fondos o es que la hiperinflación ocasionada por la depreciación inducida de nuestra moneda, se consumió los recursos dejando a la administración pública frustrada? No obstante, esta recurre a un nuevo crédito para poder culminar con sus propósitos. La empresa privada, lo hace a su modo, alza los precios en tiempo real, guiándose del dólar paralelo u oficial marcado por el BCV (Banco Central de Venezuela).

La más afectada es la clase trabajadora que depende de un salario que ha sido pulverizado. La investigadora Pasqualina Curcio en un artículo de mayo de 2021 nos enseña de cuantos constituyen la nómina del sector público “según los últimos

* Profesor de Historia y Geografía.

datos del INE, (...), 3,3 millones trabajamos en la administración pública. Del salario mínimo legal también viven 5 millones de pensionados”¹.

La política de bonificaciones que emplea el gobierno revolucionario, aunque no es suficiente, disminuye un poco los flagelos, que azotan a la población trabajadora, a los pensionados y jubilados, ocasionados por la devaluación inducida de nuestra moneda mediante del dólar paralelo que se muestra por algunos portales web.

Es importante recordar que la dolarización estuvo sobre la mesa en 1996 bajo la magistratura de Rafael Caldera según Steve Hanke, quien fuese su asesor y actual asesor de Dólar Today, un *think tank* de la Reserva Federal y miembro del Instituto CATO, centro de investigación de políticas públicas no partidista con sede en Washington, D.C. Avanzando en el presente trabajo el lector comprende que la dolarización no es una solución. Quien se beneficia son los Estados Unidos cuya moneda es fiduciaria, y se fortalece cada vez que un Estado se dolariza.

La tesis de los monetaristas consiste en la impresión o emisión de dinero sin ningún tipo de respaldo por parte de los gobiernos, lo que se conoce como dinero inorgánico, para financiar su déficit fiscal, el cual, es el saldo negativo entre los ingresos y egresos públicos. Esto a su vez hace que las tasas de interés disminuyan y automáticamente incrementa el consumo de bienes y servicios del país o demanda agregada. Debido a esta alta demanda y una oferta fija se crea una escasez en los mercados, y esto devenga en un incremento de los precios.

Dicha teoría explica Curcio “ubica el origen de la inflación en la expansión de la cantidad de dinero, el resultado final en la economía real será un aumento de la demanda agregada, escasez e incremento de los precios”². La autora agrega: “Por lo tanto, se trata de una inflación de demanda originada por la mayor cantidad de dinero circulando. Dicho esto, el efecto final esperado debería ser, (...) un aumento de los precios acompañado de un crecimiento económico”³. Según estos teoristas la

¹ PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela) (10 de mayo de 2021). La importancia del salario para el macroscópico universo de millones de trabajadores. www.psuv.org.ve. Recuperado el 06 de mayo de 2023. Véase: <http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/importancia-salario-para-macroscopico-universo-millones-trabajadores-pasqualina-curcio/>.

² Pasqualina Curcio, *Hiperinflación: Arma Imperial*, p. 30.

³ *Ibid.*, pp. 30-31.

producción de dinero sin respaldo o inorgánico conlleva a una inflación de demanda.

Con lo planteado anteriormente se muestra una inconsistencia, pretenden hacer creer que la emisión de dinero inorgánico es la causa del aumento de los precios, pero todas las hiperinflaciones registradas históricamente, nos muestra Curcio que, son por inflaciones de costos, lo que se denomina como estanflación, y no de demanda. La profesora explica en su obra es que la inflación de demanda, es una inflación con crecimiento económico, existe un aumento de los precios con aumento de la producción de bienes. No es lo que estamos viviendo en Venezuela.

Curcio se apoya en Wallace Neil y Thomas Sargent, economistas de la Universidad de Minnesota, para demostrar su tesis de la hiperinflación acota que “concluyeron, al igual que [Phillip] Cagan, que la inflación precede a la creación de dinero, pero además mostraron que se genera un efecto de retroalimentación en el cual, la creación de dinero también incide sobre la inflación”⁴. Pero están de acuerdo en que la causa primigenia es el aumento de los precios.

Por otra parte, hay quienes solicitan que cesen los aumentos de salarios, porque cada vez que se decreta un aumento salarial inmediatamente incrementa los precios. Aunque es cierto que los salarios están inmersos en la estructura de costo, no son el motivo que explique racionalmente la hiperinflación. La inflación es precedente al aumento de salarios que a su vez responden al alza de los precios de bienes y no al revés.

En el segundo capítulo nos muestra la profesora que en Weimar durante todo el lapso de la Primera Guerra Mundial de 1914 a 1918 la inflación se mantuvo en dos dígitos y en 1916 solo hubo un incremento de 1% en los precios. Fue en 1919, después de concluida la guerra, que empezó la aceleración en el alza de los precios alcanzando los niveles más elevados para 1923. Para esta fecha ya la inflación rondaba los doce dígitos. Solo en el mes de octubre de ese año se registró una inflación de 29.586%.

Nicaragua es la otra nación que analiza en su tercer apartado. La revolución sandinista también fue víctima del asedio a su moneda, nos muestra la profesora Curcio que “En 1983 para comprar 1 dólar estadounidense se requerían 123

⁴ *Ibid.*, p. 34.

córdobas en el mercado negro, mientras que en 1991 pedían 40.000.000.000 de córdobas”⁵.

Tanto en Weimar como en Nicaragua la hiperinflación no responde a la emisión de dinero inorgánico, la cual fue aplicada por el gobierno sandinista y, por supuesto, tampoco de la demanda. Nos dice con suficientes detalles la autora para concluir que fue una inflación de costos, es decir; estanflación “asociada al aumento de los precios de los bienes importados debido a una “depreciación” del córdoba que generó una contracción de la oferta agregada de la economía y un aumento de los precios internos (shock de oferta)”⁶.

La penúltima parte expone detalladamente lo que ocurrió en Argentina de 1980, como suele hacerlo la economista Curcio, estadística y empíricamente, aplicando herramientas econométricas, de las que hace uso en todos sus trabajos. Concluyendo que el objetivo era el de dolarizar a esta nación, cuyo propósito está vigente. Su intento más reciente fue en el 2018 y su instrumento fue el dólar blue, dólar paralelo consultado por portales web.

Para culminar su investigación explica en sucintas páginas cómo lograron la dolarización de Zimbabwe en 2008. El país que logró alcanzar cifras de 23 dígitos de inflación, tan solo en cuatro años, sin haber estado sumergido en una guerra ni en una catástrofe natural.

En resumidas palabras el trabajo de la profesora Pasqualina Curcio aborda el deterioro de la moneda venezolana y para ello se dispone a echar mano a distintas tesis capitalistas, de libre mercado, según los monetaristas y enfoques keynesianos, para concluir en que todos ellos contradicen las máximas de sus teorías y corrientes al querer extrapolarlas a la situación venezolana, precisamente desde el año 2006, cuando inicia la depreciación del bolívar con respecto al dólar paralelo a través de los portales web.

No es que la profesora Curcio haya descubierto una nueva proposición para explicar la realidad venezolana y las políticas emanadas desde el gobierno de la Revolución Bolivariana. Lo que es meritorio de la autora en esta obra y varias otras es que ha desnudado todas las opiniones y explicaciones de actores de la oposición dentro y fuera de nuestras fronteras, inclusive de representantes del gabinete de los Estados Unidos con tesis y teorías que ellos mismos apoyan y acreditan.

⁵ *Ibid.*, p. 140.

⁶ *Ibid.*, p. 151.

Ya no se debe esperar cinco décadas por archivos desclasificados y sean esas generaciones las que evidencien y comprendan lo que acaeció en estos tiempos, ya los Estados Unidos perpetran sus planes, sus archivos son publicados ipso facto y en ruedas de prensa exponen sus verdaderos designios con Venezuela y el resto de Nuestra América.

Como evidencia de lo dicho a priori está la intervención de Laura Richardson, actual jefa del Comando Sur, en enero de 2023 quien contestó a la pregunta ¿Por qué es importante esta región? “todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras, está el triángulo de litio, que hoy en día es necesario para la tecnología. El 60% del litio del mundo se encuentra en el triángulo de litio: Argentina, Bolivia, Chile”⁷, además agregó “Tienes las reservas de petróleo más grandes, incluidas las de crudo ligero (...) descubierto frente a Guyana hace más de un año. Tienes los recursos de Venezuela también, con petróleo, cobre, oro. Tenemos los pulmones del mundo, el Amazonas”⁸.

Curcio, por una parte, se ha dado a la tarea pedagógica a través de múltiples artículos, libros, seminarios, ponencias y entrevistas para demostrar científicamente que el bolívar ha sido asediado desde hace diecisiete años y es la razón fundamental de la hiperinflación que presenta Venezuela en el presente.

Por otra parte, resalto la frase tarea pedagógica porque no sería urgente realizar un trabajo de esta magnitud con tanta dedicación cuando Kurt Tidd, Jefe del Comando Sur de Estados Unidos señala en el Golpe maestro para derrocar la dictadura en Venezuela que se debe “Incrementar la inestabilidad interna a niveles críticos, intensificando la descapitalización del país, la fuga de capital extranjero y el deterioro de la moneda nacional, mediante la aplicación de nuevas medidas inflacionarias que incrementen ese deterioro”⁹.

El senador Richard Black en diciembre de 2019 reveló, respecto al daño que le han ocasionado a Venezuela, levantar el bloqueo, y dejar que el país comercialice su petróleo, en cuanto al asedio a nuestra moneda acotó “Hemos desmonetizado su moneda y, a través del sistema bancario internacional, hicimos que la moneda

⁷ Nueva Mirada. [Nueva Mirada]. (2023, enero 24). “Recursos naturales de América Latina en la mira de Estados Unidos” [Video]. YouTube. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=5G4xh0t5SD8>.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*, p. 18.

venezolana careciera de valor”¹⁰ ulteriormente agrega: “Miren lo malo que es este Gobierno, su moneda no vale nada”. Bueno, no fueron ellos, fuimos nosotros quienes hicimos inútil su moneda”¹¹.

Esta obra deja en evidencia que actores del ala derecha pueden tomar el gobierno, pero no el poder, debido que este último lo ejerce los Estados Unidos, la nación queda a merced de directrices políticas y económicas emanadas desde el norte que afectan todas las esferas que tejen la sociedad. Es un tema que atañe a la clase trabajadora y actores y actrices del gobierno bolivariano para su discusión, no es un compendio para solo engrosar la biblioteca de ministerios u hogares sino para el debate urgente.

Solo habría que leer el trabajo de investigación de la profesora Curcio para darse cuenta lo que cada una de estas repúblicas tuvo que hacer para vencer la hiperinflación que les vapuleaba.

¹⁰ Pasqualina Curcio, *El Comando Sur y la vergonzosa Asamblea Nacional 2016-2020. Arremetida imperial*, p. 61.

¹¹ *Ibid.*, p. 61.



RED DE HISTORIA, MEMORIA Y PATRIMONIO

**CENTRO
NACIONAL
HISTORIA**
★★★★★★

redhistoriamp@gmail.com



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
del Despacho de la Presidencia
y Seguimiento de la Gestión de Gobierno